

# Cultura para la Esperanza

Primavera 2024

Nº 124



## Sumario

**Reseña libro.** El beso de Dios

**DOSSIER:** Resistencia, lucha y esperanza

. 15 ejemplos de desobediencia civil .....	3
. La Internacional Feminista de LasQueSo .....	13
. Jornaleras en lucha en Huelva .....	19
. Helena Maleno: Hemos normalizado las muertes y la violencia en la frontera .....	22
. Crear y fortalecer tejidos comunitarios en los barrios o cómo resolver nuestros problemas sin policía .....	25
. Democracy Now Contra el silencio y las mentiras.....	28
. Ni un paso atrás contra Elon Musk en Suecia .....	30
. Chile. Red Genera: Energía más allá del capitalismo .....	32
. Esperanza en tiempos de crisis climática: 4 iniciativas que luchan contra la inminente escasez de agua dulce .....	34

. Wiki Katal: el sueño de telecomunicaciones comunitarias que germinan en la sierra nororiental de Puebla.....	38
--	----

### MISCELÁNEA

. Todos los conflictos apuntan hacia la misma crisis .....	42
. Israel, cuando ya solo queda la barbarie .....	44
. La Europa fortaleza destroza vidas .....	46
. M. Correia: "La transición ecológica es un mito, lo que necesitamos es una ruptura civilizatoria ...	48
. El enfado en el campo .....	52

<b>Noticias breves</b> .....	54
------------------------------	----

<b>Reseña Cine:</b> 20.000 especies de abejas .....	55
---	----

<b>Testimonio.</b> "Sigamos siendo humanos" .....	56
---	----

Instrumento de análisis de la realidad de Acción Cultural Cristiana

<https://www.accionculturalcristiana.org>

[acc@accionculturalcristiana.org](mailto:acc@accionculturalcristiana.org)

# Reseña libro

## El beso de Dios

### Las beguinas y la espiritualidad del Amado y los cuidados

Prado Pérez de Madrid  
San Pablo 2023

“El Beso de Dios” rescata la historia de unas mujeres, las beguinas, olvidadas durante largo tiempo. Mujeres que en los siglos XIII y XIV encarnaron una nueva manera de vivir en sociedad y en Iglesia: entregadas al servicio de los más pobres y enfermos desde la presencia intensa de Dios en sus vidas.

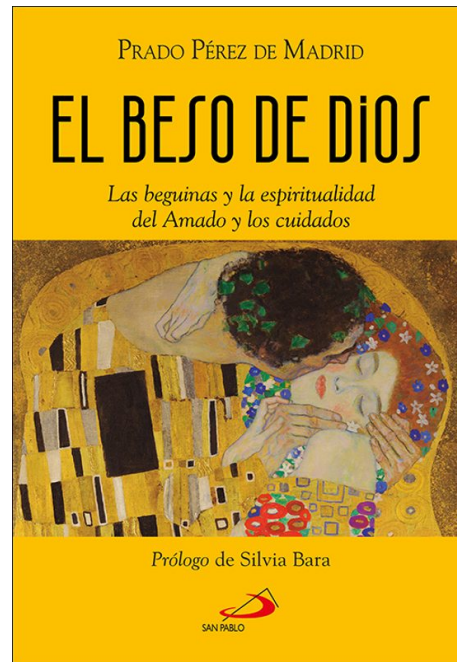
Mujeres cristianas, laicas, que en plena Edad Media apostaron por desarrollar su opción de vida sin tomar la forma de orden religiosa, sin estar sometidas a los varones de otras órdenes. Se organizaban comunitariamente en fraternidades de diversa índole, con sus propias reglas de organización y viviendo en sus propias casas, juntas o no, al margen de instituciones y de los hombres que las regían. Articularon sus propias formas de financiación. Todo ello les dotó de una gran independencia si se las compara con las mujeres de su tiempo.

Aunque tenían que utilizar el latín en sus escritos, decidieron usar las lenguas vernáculas que utilizaba el pueblo porque esa era la forma de que éste entendiera cualquier expresión religiosa y poética que ellas quisieran transmitir. Las beguinas defendían que sentir la presencia de Dios en la vida no era algo que estuviera reservado a los místicos, sino que estaba abierto a todos.

Unos planteamientos adelantados a su tiempo que remaban a menudo contracorriente y que, en buena medida, las llevó a tener que pagar el precio del silencio y del olvido. “Es injusto que su legado haya estado oculto durante tantos años” nos dice la autora que hace de este texto un homenaje y un acto de merecido reconocimiento a aquellas mujeres.

El libro está estructurado en dos partes. La primera nos acerca, a través de distintos textos significativos, a la espiritualidad de lucha y contemplación de las beguinas. En la segunda se nos presenta la vida y obra de cinco mujeres notables en ese camino de experimentar a Dios, a la vez, como vivencia interior, y como entrega y servicio a los demás; una experiencia en la que se aúnan su intensa vida mística con su independencia intelectual y su libertad interior llevándolas a publicar, predicar, crear fundaciones y hablar de tú a tú a los poderes religiosos y políticos de la época.

Como aportación especial, al final de cada uno de los capítulos dedicados a esas cinco mujeres, se ofrece una propuesta de oración personal y comunitaria basada en la vida y los textos de cada una de ellas. Así mis-



mo la autora incluye composiciones musicales de Trovadoras del Amor (con su código QR) poniendo en valor la importancia que aquellas mujeres, y también ella le dan a la música en su relación con Dios. Importancia compartida por nuestra autora, Prado Pérez, que acompaña su actividad médica y familiar, es madre de cuatro hijos, con la de ser cantautora formando parte del grupo AuraMúsica cuyo cuarto CD publicado es precisamente Trovadoras del Amor.

Para la autora, la vida de esas mujeres le ha servido de inspiración tanto en su quehacer eclesial como en el político, ya que fue concejala y delegada provincial de Bienestar Social. Una influencia que se constata cuando afirma que: «Cuidar desde el amor: esa es la novedad del cuidado de las beguinas. Eso es lo que nos pide hoy el beso de Dios: humanizar los cuidados». Que se hace convicción cuando nos dice que las beguinas «no sólo fueron besadas por Dios, sino que se agarraron fuertemente a su abrazo para fundirse con Él y así poder perseverar en sus afanes, sus luchas, en su empeño por secar las lágrimas de Dios y por hacerse portadoras de los cuidados hacia los más pobres».

A Prado la conocí en la presentación de su libro. Transmite de forma tan bella el amor a Dios y su quehacer inmediato con los más desfavorecidos que no te deja indiferente. Cerramos esta reseña invitando a la lectura de este libro con la llamada a la esperanza que nos hace: “«cada uno de nosotros también somos besados por Dios... que quiere entrar en nuestra historia para cambiarnos los planes... para que seamos portadores de vida, defensores de la fragilidad y de la vida no perfecta... Dios nos besa para llenar nuestra cotidianidad de profundidad y sentido. Para hacer crecer su semilla en lo oculto, en aquello que no publicamos en redes sociales... Dios nos besa para regalarnos la esperanza cuando la evidencia de la muerte y el fracaso quieren tener la última palabra».

## 15 Ejemplos de desobediencia civil (que han marcado la diferencia)

Caroline Grebbell  
03/11/2020  
Rebellion Global\*

*No es suficiente con creer en ello. Tienes que estar listo para defenderlo si lo quieres cambiar. (Edward Snowden)*

La situación parece desoladora y se percibe como si no hubiera nada que tú o yo pudiésemos hacer. Este no es un predicamento exclusivo de nuestro tiempo. La historia nos indica hacia la dirección de aquellos que se sintieron exactamente igual. Gente común que, oprimida por la injusticia, tomó medidas para desafiar a los que tenían el poder.

Es nuestro derecho, y obligación moral, protestar por situaciones políticas, económicas o sociales injustas. Muchos de los derechos que damos por sentados surgieron como resultado de la protesta: los derechos humanos, los derechos de las mujeres, los derechos de los trabajadores.

Lograr el cambio siempre ha sido difícil, pero se puede lograr.

### ¿Qué es la desobediencia civil?

La desobediencia civil es el rechazo no violento a aceptar los dictados de los gobiernos. Manifestando oposición a acciones injustas y actuando de forma ilegal si forzados a ello. La desobediencia civil causa alteraciones y llama a la atención, a la vez que obliga al debate con el objetivo de provocar cambios fundamentales y renovadores en nuestras sociedades y nuestro mundo.

Los actos de desobediencia civil no tienen por qué ser extremos. Todos podemos ser activistas. Pequeñas acciones pueden llevar a otras más grandes, y pueden proporcionar inspiración a individuos que pueden estar inseguros de dónde y como canalizar sus preocupaciones. Esto, a su vez, puede ayudar a establecer el camino hacia una mayor comprensión y cambio global.

Estos quince ejemplos de desobediencia civil

abarcan casi un siglo. Desde la acción solitaria de una joven mujer de Montgomery hasta las protestas masivas de miles de personas en Escocia y Sudán, cada uno de estos manifestantes están conectados en su demanda de justicia y en su llamamiento por un mundo mejor.

### 1. Lucha por el Sufragio Femenino: REINO UNIDO 1928

Consideradas el sexo inferior, las mujeres no tienen voto, ni poder ni voz en cómo se gobierna su mundo. Ante la injusticia, las mujeres se defendieron.

#### **Hechos, no palabras**

La lucha británica por el sufragio femenino (el derecho legal de las mujeres a votar) incluyó a grupos del movimiento laboral femenino y a la moderada y no conflictiva Unión Nacional de Sociedades de Sufragio Femenino (NUWSS). Creyendo en la desobediencia civil, el NUWSS desbarató el Parlamento, se encadenó a las barandillas, distribuyó panfletos y organizó manifestaciones y conferencias. La Unión Social y Política de Mujeres más militante (WSPU) estaba dispuesta a utilizar cualquier táctica necesaria. Esto incluía a menudo una acción violenta directa. Cuando fueron arrestadas, las sufragistas ofrecieron más resistencia por medio de huelga de hambre.

Aunque a menudo se presenta a las sufragistas como originarias de las clases dominantes, miles de valientes mujeres de la clase obrera hicieron enormes sacrificios personales por el movimiento, sus castigos fueron a menudo más brutales que los de las clases más altas de la sociedad. No to-



das las mujeres pudieron permitirse el sacrificio. Muchas eran el sostén de la familia, o trabajaban largos turnos como sirvientas o en fábricas, volviendo a casa para cuidar de los niños y mantener la casa.

La Ley de representación del pueblo de 1918 concedió a las mujeres mayores de 30 años el derecho a votar en Gran Bretaña. El sufragio pleno, es decir, el derecho a votar a partir de los 21 años de edad, en concordancia con el voto masculino, fue aprobado en 1928. La victoria de las sufragistas en Gran Bretaña fue el resultado de años de protestas, luchas y dificultades inconcebibles. Cada mujer eligió su papel y cada papel era importante.

Treinta y cinco años antes, en 1893, las mujeres de Nueva Zelanda fueron las primeras en ganar el voto. Arabia Saudita concedió el sufragio a las mujeres en 2015. La revolución puede llevar décadas, pero cuando llega, puede tener un impacto eterno en el curso de la historia.

## 2. La Marcha de la Sal: India 1930

Obligados a pagar precios inflados por la sal que sustenta sus vidas, miles de indios siguen a un hombre en el largo camino hacia la victoria y la independencia.



## ***Derecho contra el poder***

La Ley de la sal de 1882 prohibió al pueblo de la India, bajo el dominio británico entonces, recoger, producir o vender sal. Los pobres fueron los que más sufrieron, ya que no podían permitirse comprar la sal sujeta a tan fuertes impuestos, un mineral vital para el metabolismo humano en los climas cálidos y húmedos. Aquellos que violaron la ley fueron encarcelados.

Mahatma Gandhi abandonó su ashram en Sabarmati el 12 de marzo de 1930 con 78 seguidores, a los que se unieron decenas de miles de personas a lo largo de la marcha de 240 millas hasta el Mar Árabe. Al recoger sal del suelo en la ciudad costera de Dandi el 6 de abril, desafió abiertamente la ley británica. Gandhi había movilizado el Satyagraha, una filosofía centrada en la verdad de no-cooperación no violenta. Como parte del Movimiento de Desobediencia Civil, miles de personas más siguieron el ejemplo de Gandhi, y la sal se fabricó, compró y vendió ilegalmente en toda la India. Se detuvo a 60.000 manifestantes pacíficos, incluido el propio Gandhi, lo que aumentó la conciencia mundial sobre la situación en la India.

La Marcha de la Sal y el consiguiente Movimiento de Desobediencia Civil sacudieron los cimientos del Imperio Británico, a la vez que supusieron un punto de inflexión en el camino hacia la independencia de la India en 1947. Fue un simple pero desafiante acto de desobediencia civil por parte de gente con convicción y coraje, tomando una posición contra una potencia mundial gigante.

## 3. Lucha por la Segregación Racial: EE.UU. 1955-56

Cuando estudiante afroamericana es obligada a ceder su asiento a una mujer blanca, los abolicionistas le proporcionan la fuerza para quedarse donde está.

### ***La historia me ha dejado pegada al asiento***

A la edad de 15 años, una estudiante Claudette Colvin se convirtió en la primera afroamericana que se negó a ceder su asiento a una mujer blanca en un autobús en Montgomery, Alabama. Colvin declaró que sintió las manos de los abolicionistas Harriet Tubman y Sojourner Truth sosteniéndola. Fue forzada a desalojar el autobús, sometida a un comportamiento sexista y racista antes de ser arrestada en una cárcel para adultos.

Tras el arresto de Rosa Parks nueve meses des-



pués por la misma acción, el Consejo Político de Mujeres (WPC), grupo de mujeres de color que trabajaban por los derechos civiles, hizo circular 50.000 panfletos que pedían un boicot al sistema de autobuses de Montgomery. A medida que la noticia del boicot se fue difundiendo, los líderes afroamericanos de todo Montgomery comenzaron a prestar su apoyo.

Del 5 de diciembre de 1955 al 20 de diciembre de 1956, aproximadamente 40.000 afroamericanos se negaron a viajar en los autobuses de Montgomery. Aunque muchos optaron por caminar, se organizaron viajes en coche compartido y los taxistas afroamericanos de la ciudad cobraron el mismo precio que la tarifa de autobús para los pasajeros afroamericanos. Los manifestantes estaban decididos a continuar hasta que la ciudad cumpliera con sus demandas, que incluían la contratación de conductores de autobús negros y una política de "primero en llegar, primero en sentarse". Finalmente, un grupo de cinco mujeres de Montgomery demandó a la ciudad en el Tribunal de Distrito de los EE.UU., buscando la invalidación total de las leyes de segregación.

En diciembre de 1956, la Corte Suprema de los Estados Unidos declaró las leyes de segregación en Alabama anticonstitucionales (aunque no aplicable a los autobuses interestatales). El caso legal, que puso fin al boicot, se basó parcialmente en el testimonio de Claudette Colvin.

Numerosas acciones masivas siguieron a estas, como las de Freedom Riders de 1961 y The Birmingham Children's Crusade de 1963, que llevaron a cientos de manifestantes a ser violentamente atacados, arrestados y encarcelados. No fue hasta 1964, cuando las leyes de Jim Crow fueron anuladas por la Ley de Derechos Civiles, prohibiéndose la segregación.

#### **4. La Marcha de Wave Hill: Australia 1966 - 1975**

Doscientas personas le dan la espalda a los abusos y se instalan en tierras tradicionales. Se niegan a irse, exigiendo la devolución legítima de la tierra a la población indígena.

##### ***Sin la tierra no somos nada***

El anciano de la tribu Gurindji Vincent Lingiari dirigió a doscientos trabajadores del pastoreo lejos de la estación ganadera privada de Wave Hill en el Territorio del Norte, como protesta contra los bajos salarios, la pobreza y décadas de abuso.

Los "Walk Off Mob" formaron un nuevo asentamiento en Daguragu, rechazando una orden de desalojo. La huelga duró siete años.

El continuo cabildeo de Lingiari con políticos impulsó la huelga y obtuvo el apoyo de los australianos no indígenas. Fue el precursor de la legislación sobre derechos de tierras cuando casi diez años después, en 1975, 3300 kilómetros cuadrados de tierras australianas fueron las primeras devueltas a la tribu Gurindji. En 1976, la Ley de Derechos de la Tierra Aborigen fue firmada, permitiendo a los indígenas reclamar tierras tradicionales y sagradas. Una acción sobre los derechos de los trabajadores que resultó en una victoria sobre los derechos de la tierra.

#### **5. El Sip-in: EE.UU. 1966**

Cuatro hombres entran en un bar y piden que les sirvan. El servicio es negado porque son gays - los hombres se arriesgan a ser arrestados para asegurar que su historia sea registrada y compartida.

##### ***Somos homosexuales***

En 1966, en Nueva York, servir alcohol a los homosexuales era ilegal. Bajo un estatuto de alteración del orden público, las "limpiezas" de la ciudad fomentaban el cierre de bares frecuentados por gays y el arresto de clientes homosexuales por medio de campañas de persecución. Muchas vidas fueron destruidas como resultado.

Dick Leitsch, una figura fundamental en la lucha por los derechos de los homosexuales, acompañado por tres amigos de la Sociedad Mattachine-John Timmins, Randy Wicker y Craig Rodwell- entraron en el bar de Julius en Greenwich Village, se declararon homosexuales y pidieron ser atendidos. Se cree que es el primer acto organizado de desobediencia civil por parte de los homosexuales. Se negó el servicio y el incidente fue ampliamente difundido por la prensa. En el plazo de un año, los tribunales del Estado de Nueva York pusieron fin a la práctica de utilizar la clientela homosexual como excusa para revocar las licencias de bebidas alcohólicas, abriendo así el camino a los bares de homosexuales con licencia. Las medidas posteriores de Leitsch fueron decisivas para poner fin a la persecución, al tiempo que alentaban la impugnación legal de los cargos basada únicamente en el testimonio de la policía.

Influenciado por las sentadas en los bares de almuerzos segregados de los activistas por los de-

rechos civiles de los afroamericanos, este fue un brillante ejemplo de cómo la acción no violenta y educada de cuatro valientes condujo a un cambio social y a la reformulación del orden público.

## **6. Protestas Navy-Culebra: Puerto Rico 1970**

Mientras una superpotencia mundial destruye una pequeña isla con bombas y balas, los habitantes impertérritos se niegan a rendirse en la lucha por reclamar su hogar.

### ***Culebra debería ser para Culebra***

En 1970, los isleños de Culebra emprendieron una serie de protestas contra la Marina de los Estados Unidos por su uso de la isla para ejercicios de entrenamiento militar. La Marina expropió 2000 de los 7000 acres de la isla para prácticas de bombardeo. Las casas fueron derribadas, y los objetivos erigidos. Se estableció una zona de exclusión de tres millas alrededor de la isla, convirtiendo en prisioneros a los 700 habitantes de la isla. Quedaba poca pesca y el ganado pastaba en tierras propiedad de la marina.

La revista LIFE reportó "el rugido de las bombas de 225 kilos... el gemido de los jets, el eco de los disparos de las ametralladoras, los gritos de los cohetes y el triple estruendo de los proyectiles navales". Los manifestantes declararon que las misiones de bombardeo, que a menudo ocurrían siete días a la semana, colocaban a Culebra en una "situación deplorable".

Sin querer retirar el reclamo a la isla, los manifestantes construyeron una capilla en sólo tres días en la playa Flamenco, un área restringida y blanco principal, usando sólo herramientas rudimentarias. Los alguaciles de EE.UU. les ordenaron salir pero se negaron y seis personas fueron arrestadas. Seis días después, la marina demolió la capilla. Los manifestantes ocuparon ilegalmente áreas restringidas, incluyendo playa Flamenco, permaneciendo allí durante varias semanas. Los que necesitaron casas nuevas ocuparon tierras de la Marina, que también fueron utilizadas en la creación de áreas deportivas y cementerios.

El presidente del Partido Independentista Puertorriqueño y líder de la protesta, Rubén Berríos, junto con otras trece personas, fue condenado a tres meses en una prisión de Puerto Rico por desobediencia civil y allanamiento de morada. En 1974, todos los partidos políticos de Puerto Rico pidieron que la Armada de los Estados Unidos cesara

sus operaciones y abandonara la isla. Finalmente, en 1974, el Presidente Nixon ordenó a la Marina que abandonara la isla, lo que hicieron en diciembre de 1975.

Otro ejemplo de unos pocos cientos de valientes que se mantienen firmes a la sombra de una superpotencia mundial.

## **7. Los cuidadores de árboles de Pureora: Nueva Zelanda 1978**

Un grupo de amigos y activistas se instalan en las ramas de árboles de 1000 años de edad, mientras que debajo de ellos, excavadoras y motosierras se mueven para destruir el bosque.

### ***No hay otra manera***

En los años 70, los grupos ecologistas ciudadanos comenzaron a centrar sus acciones en la industria maderera de Nueva Zelanda. El país había perdido dos tercios de su cubierta forestal nativa como resultado de la tala desde el siglo XIX. La explotación forestal de Nueva Zelanda es una industria que todavía representa el 1,1% del suministro total de madera industrial del mundo y el 1,3% del comercio mundial de productos forestales.

Se presentó al Parlamento una petición de aproximadamente 350.000 firmas, exigiendo el fin de la tala y el reconocimiento legal de los bosques nativos. A pesar de esto, los bosques de 1000 años de edad de Pureora serían talados para la madera comercial.

En la primera protesta de vigilancia de árboles jamás ocurrida, los activistas Steven King, Shirley Guildford y otros del Consejo de Acción del Bosque Nativo lideraron la acción contra la tala del bosque Pureora. Los manifestantes actuaron rápidamente, obteniendo permisos de acampada para el bosque. Se subieron a las copas de seis árboles de totara y exigieron que se dejara libre a Pureora. Se construyeron plataformas y casas en los árboles mientras los manifestantes ocupaban la zona y se negaban a abandonarla. Algunos bloquearon el acceso a los árboles con sus cuerpos. Esta respuesta definitiva y rápida fue vital, ya que se establecieron antes de que las autoridades pudieran responder. El resultado de la protesta fue que tanto el público como el gobierno fueron alertados de la destrucción de los hábitats naturales, la pérdida de biodiversidad y la fragilidad del medio ambiente.

Fue un pequeño acto de desobediencia civil lleva-





do a cabo por unas pocas personas que sabían que las excavadoras y las motosierras no ceden ante las peticiones y el debate prolongado. Esto condujo a una moratoria de la tala impuesta por el gobierno y, finalmente, al fin de la tala de bosques autóctonos en el parque, con la creación del Parque Forestal de Pureora en 1978. La plataforma de protesta Treetop sigue siendo accesible hoy en día.

### **8. Resistencia a la minería tóxica: Estonia 1987**

Estudiantes y científicos se alzan contra los poderosos soviéticos en una lucha por librar a su país de las explotadoras y contaminantes minas a gran escala.

#### ***Fosforita - ¡No gracias!***

En la década de 1960, la Unión Soviética comenzó a explotar los ricos depósitos de fosforita de Estonia para la industria de los fertilizantes. Durante esta época, las aguas subterráneas del país se contaminaron por las operaciones de fracking (extracción de esquisto bituminoso) a gran escala. El fluido de fracturación hidráulica, utilizado durante la extracción de gas, es un cóctel de productos químicos que incluye biocidas, y el líquido de "reflujo" contaminado contiene material radiactivo. Durante la fracturación se liberan en el aire otros compuestos tóxicos que se han relacio-

nado con defectos de nacimiento, problemas neurológicos y cáncer.

En 1987, un programa de noticias local informó al pueblo estonio de los planes soviéticos de construir una enorme mina de fosforita en Virumaa. Los dirigentes soviéticos estonios habían sido muy criticados en el pasado por ocultar información y esta noticia desencadenó una amplia campaña de protesta conocida como La Guerra de la Fosforita. Al principio, los censores soviéticos silenciaron la información de los manifestantes, pero la prensa se desprendió gradualmente de la censura del Partido Comunista y apoyó la resistencia del pueblo a la mina de fosforita. Científicos de la Academia de Ciencias de Estonia, dirigidos por Endel Lippmaa, advirtieron de contaminación de hasta el 40% en el suministro de agua de Estonia.

La protesta culminó en la primavera de 1987, cuando valientes estudiantes de la Universidad de Tartu organizaron dos manifestaciones pacíficas. Las pancartas y las camisetas llevaban el lema "Fosforita - ¡No, gracias!". Se distribuyeron declaraciones y artículos de prensa. Los músicos estonios se unieron a la protesta interpretando canciones que se convirtieron en símbolo de la lucha. En el otoño de 1987, dirigentes estonios llegaron a un acuerdo con el poderoso gobierno soviético para detener la construcción de la mina. Esta fue la pri-



mera protesta extensa en la Estonia soviética. Alentó la resistencia contra la Unión Soviética y condujo a la restauración de la independencia de Estonia en 1991.

La Guerra de la Fosforita fue uno de los hitos más importantes de la historia medioambiental de Estonia. Unió al pueblo de Estonia con un renovado sentido de identidad y demostró el poder de la acción colectiva. Y, lo que es más importante, liberó los grilletes del miedo.

## 9. Rechazo del Poll Tax: Reino Unido 1989 - 1990

En una firme ola de resistencia organizada, el Reino Unido se une para luchar contra un sistema discriminatorio impuesto por un enemigo común: el Gobierno británico.

### ***¡No puedo pagar! ¡No pagaré!***

El Impuesto de Capitación (Community Charge) se introdujo en Escocia en 1989, un año antes que en Inglaterra y Gales. Se trata de un impuesto único a tipo fijo impositivo que grava a todos los adultos, independientemente de sus ingresos personales. Esto resultó en salarios más bajos. Los hogares se veían obligados a pagar más en impuestos que aquellos con mayores ingresos. Se dijo que el multimillonario Duque de Westminster pagaría los mismos impuestos que su chófer.

Desde el día en que se implantó, el 1 de abril de 1989, el pueblo de Escocia se opuso ferozmente al impuesto electoral y luchó mucho para que se aboliera. El 31 de marzo de 1990, en Glasgow, 50.000 personas marcharon pacíficamente por el centro de la ciudad en el marco de las protestas contra el impuesto electoral. Una campaña de resistencia organizada hizo imposible que los ayuntamientos aplicaran el impuesto, y físicamente imposible que la policía detuviera a los morosos en masa. El bloqueo de urbanizaciones y viviendas privadas por parte de los sheriffs designados por los tribunales fue una parte fundamental de la lucha escocesa.

Los ingleses y galeses se inspiraron en la lucha de Escocia, pero el resultado no fue tan pacífico. Una marcha en Londres provocó los peores disturbios en la ciudad desde hacía más de un siglo, con 340 detenidos y 113 heridos. La primera ministra Margaret Thatcher fue muy criticada por el desastre político y fiscal, y acabó dimitiendo. Su sucesor, John Major, sustituyó el impuesto de capitación por el sistema de "council tax", un sistema



impositivo municipal basado en el valor de la propiedad.

A finales de 1990, se calcula que 4 millones de personas se negaron a pagar el impuesto electoral y muchas de ellas pasaron por la cárcel. Se trataba de una apasionada protesta ciudadana, que reunía a personas de todos los sectores de la sociedad. Al igual que los manifestantes anteriores, algunos consideraron que la única opción era la resistencia, aunque ello supusiera la agresión, la detención y el paso por la cárcel.

Fue la negativa a pagar el impuesto lo que paralizó el sistema desde dentro. Se forzó a parar la máquina.

## 10. Leyes de patentes poco éticas: 1998 - Actualidad

Las grandes empresas se apoderan de las semillas en un intento de controlar lo que comemos. Los valientes agricultores de todo el mundo se arriesgan a la ruina al negarse a aceptarlo. Las pequeñas victorias pueden ser inspiradoras.

### ***Guardar semillas es un acto político***

Como resultado de una ofensiva legal global, los agricultores que han cultivado y compartido semillas durante miles de años están siendo rápidamente criminalizados por sus acciones.

Las diez mayores empresas de semillas del mundo dominan tres cuartas partes del mercado comercial de semillas. La activista medioambiental y agrícola Vandana Shiva insta a no reconocer las leyes poco éticas que arrebatan a la gente el derecho a guardar e intercambiar semillas. Lo hace sobre la base de que quienes controlan los alimentos del mundo controlan el mundo. En este entorno, los agricultores pierden su autonomía.

Deben comprar semillas determinadas por las corporaciones de semillas. Las semillas Terminator, por ejemplo, están modificadas genéticamente para ser estériles después de la primera germinación. Son caras y requieren herbicidas y fertilizantes artificiales, todo ello proporcionado, a un coste enorme, por las corporaciones. Al año siguiente, el agricultor debe comprar más semillas y más fertilizantes. Los que no están arruinados por una deuda ineludible pasan a formar parte de una cadena de producción corporativa.

La biodiversidad agrícola es vital dados los retos globales a los que se enfrenta el mundo en la actualidad: nuevas cepas de enfermedades, tensiones medioambientales ante el cambio climático y desafíos socioeconómicos. La capacidad de adaptación de los cultivos es la piedra angular de la supervivencia del planeta, pero a lo largo del siglo XX, según la FAO, se ha perdido aproximadamente el 75% de la diversidad de los cultivos como consecuencia de la privatización y el monocultivo, es decir, el cultivo de un solo producto en la misma tierra año tras año.

La resistencia contra la privatización de las semillas es global. Los agricultores están desarrollando sistemas locales de semillas, arriesgándose a ser multados y encarcelados por almacenar y compartir semillas. Se manifiestan, hacen huelgas y se niegan a ceder. Pagan multas y van a la cárcel, y a veces ganan. Las victorias pueden parecer pequeñas, pero son monumentales para los implicados.

Puede que estos agricultores no cambien el mundo de forma inmediata, pero siguen cambiando sus sociedades, lo que puede conducir, y de hecho lo hace, a un cambio global.

### **11. Revuelta de los campesinos: Francia 1999**

Un criador de ovejas francés encuentra una forma simbólica de protestar contra la afluencia de multinacionales desmontando un McDonald's, ladrillo a ladrillo.

#### ***Lucha contra la McDominación***

En 1999, José Bové, junto con 300 colaboradores, desmanteló un McDonald's a medio construir en Millau (Aveyron). Se trataba de una acción simbólica para protestar contra la globalización y la pérdida de la soberanía alimentaria a favor de las multinacionales, es decir, el derecho a una alimentación sana, diversa y culturalmente adecuada producida con métodos sostenibles. Fue una

acción llevada a cabo, no sólo en nombre de los productores tradicionales franceses, sino de los de todo el mundo. La acción de Bové creó un ejército de activistas agrícolas y formó parte de una protesta más amplia destinada a interrumpir la entrada en Europa de los cultivos modificados genéticamente y el monocultivo.

El día de su juicio en Millau, Bové llegó en una carreta de bueyes, con una gran rueda de queso Roquefort en alto. Más tarde, vestido de delincuente para iniciar su condena de tres meses, Bové fue aplaudido por cientos de simpatizantes mientras realizaba el trayecto de seis horas hasta la cárcel a la cabeza de un convoy de tractores. Bové recurrió a la desobediencia civil no violenta para llamar la atención sobre las injusticias, y al pasar un tiempo en la cárcel se ganó el apoyo de miles de personas. Aprovechó los profundos temores sobre la seguridad del suministro de alimentos en Francia, identificando y desafiando lo que muchos consideraban una amenaza para la identidad cultural francesa.

Este activista de la ganadería ovina inspiró un movimiento de protesta internacional que incluyó a la Confederación Campesina, las Asociaciones para el Mantenimiento de la Agricultura Campesina y La Vía Campesina, el movimiento campesino internacional. Estas organizaciones siguen exigiendo la protección de los derechos humanos, incluido el derecho a controlar el suministro y la seguridad de los alimentos. Bové estuvo al frente del exitoso movimiento contra el cultivo de OGM en Francia y Europa. (España y Portugal son los únicos países europeos que cultivan OGM). Fue miembro del Parlamento Europeo con los Verdes europeos desde 2009 hasta 2019.

### **12. Resistencia a los desahucios: España 2008 - Actualidad**

La gente recupera el poder para luchar contra los desahucios mientras el gobierno y los bancos no hacen nada para ayudar a una población cada vez más afligida.

#### ***El gobierno rescata a los bancos: La PAH rescata a las personas***

Entre 2008 y 2012 se notificaron alrededor de 250.000 órdenes de embargo sobre inmuebles españoles. En 2013, se produjo una media de 184 desahucios al día. Las organizaciones anti-desahucios, como la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), se formaron como reacción al incumplimiento por parte del Gobierno español del



derecho constitucional de todos los españoles a disfrutar de una vivienda estable y asequible.

La PAH pretendía evitar el desahucio sistemático de decenas de miles de deudores en toda España y convertir las viviendas hipotecadas en propiedades de alquiler asequibles, al tiempo que reformaba la Ley Hipotecaria, que anteriormente concedía a los bancos el derecho a reclamar el pago íntegro de la deuda, incluso después de desalojar a los residentes de una vivienda. La fuerza de este movimiento se basa en su amplísima base social. Las reuniones semanales empoderaron a la gente al compartir conocimientos y experiencias sobre el proceso de desalojo.

La PAH podía convocar a docenas de manifestantes para que se reunieran con poca antelación, bloqueando las entradas a las propiedades en las que se dictaban órdenes de desahucio. La PAH reocupó viviendas vacías propiedad de los bancos para dar cobijo a las familias desahuciadas. Ocho meses después del inicio de la ocupación colectiva, se ocuparon 20 bloques de viviendas que albergaban a 1049 personas. Estos métodos de activismo político adquirieron una amplia legitimidad. Los bancos españoles habían sido rescatados con fondos públicos. La PAH, y sus seguidores, no ven esto como una ocupación ilegal sino como una recuperación legítima.

Junto con manifestaciones muy organizadas, manifestos e interacción con los medios de comunicación y las instituciones públicas, la PAH parti-

cipó en polémicos "escraches", protestas realizadas ante los domicilios de los políticos y el Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas, para exigir cambios en la legislación hipotecaria española.

La campaña contra los desahucios desafió la retórica del Estado, los bancos y los promotores inmobiliarios. Las protestas golpearon el núcleo de la estructura de poder española al desafiar las formas de expropiación por parte de las finanzas privadas respaldadas por el Estado. En 2013, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea declaró su apoyo a la Iniciativa Legislativa Popular -redactada por el movimiento de la PAH-. Esto obligó al gobierno español a modificar la Ley Hipotecaria y de Enjuiciamiento Civil para ajustar el desequilibrio entre el acreedor y el deudor individual.

### **13. Desobediencia civil digital: ESTADOS UNIDOS 2013**

Un hombre pierde su libertad por sacar a la luz lo que nuestros gobiernos están haciendo: vigilando y escuchando, recogiendo nuestros datos para manipularnos y controlarnos.

#### ***La denuncia de irregularidades es el último recurso de la democracia***

Edward Snowden, experto en ciberseguridad, copió y entregó un vasto alijo de cerca de diez mil documentos altamente clasificados extraídos de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) cuando





trabajaba como contratista en Booz Allen Hamilton.

Cuando su preocupación por las prácticas poco éticas fue desestimada, Snowden denunció los detalles secretos de los programas de vigilancia llevados a cabo por el gobierno de Estados Unidos (con la colaboración de empresas de telecomunicaciones y gobiernos europeos). Su objetivo era alertar al mundo de la vigilancia generalizada e inconstitucional y de las invasiones de la privacidad, sugiriendo que si los gobiernos no representan los intereses públicos, corresponde al público defenderlos.

Las filtraciones de Snowden inspiraron cinco años de cambios tecnológicos en los gigantes tecnológicos de Silicon Valley, deseosos de recuperar la confianza de sus usuarios. Apple fue la primera en ajustar su política de privacidad y sus prácticas de cifrado y seguridad. Las filtraciones de Snowden no pusieron fin a la vigilancia gubernamental. La lucha contra la violación de la privacidad y la recolección de datos continúa, pero las acciones de Snowden provocaron un cambio cultural, aumentando la conciencia de la infracción gubernamental. Provocaron un debate cultural sobre la infracción gubernamental de las libertades civiles. Tras recibir amenazas de muerte y ser tildado de traidor por muchos, Snowden sigue viviendo en el exilio en Moscú.

Edward Snowden fue una persona que actuó para exponer, con gran valentía y peligro potencial para sí mismo, una injusticia que nos afectaba a todos.

#### **14. La revolución del pueblo: Sudán 2019**

Tras décadas de vivir bajo una brutal dictadura, el pueblo sudanés se levanta en una campaña de desobediencia y resistencia. Es una lucha dura.

##### ***Reconstruiremos Sudán***

El 11 de abril de 2019, un levantamiento civil pro-democrático y no violento en el que participaron miles de sudaneses derrocó al más brutal de los dictadores, Omar al-Bashir. Su gobierno de 30 años, apoyado por Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos, diezmó la economía, dividió la sociedad e impuso controles bárbaros a las mujeres.

El levantamiento, que comenzó en las provincias como reacción al aumento del coste de la vida, pronto se trasladó a la capital, Jartum. El norte y el sur se unieron, sin distinción de clases, etnias o creencias religiosas, para desafiar al régimen. Los

jóvenes profesionales del país estaban al frente de la insurrección, y las mujeres animaban a otras mujeres a unirse a ellas en su demanda de libertad.

Se cerraron restaurantes, bancos y negocios. Las calles quedaron desoladas. Fueron ocho meses de huelgas y manifestaciones para pedir la democracia, la disolución del Partido del Congreso Nacional (PCN), los derechos humanos, las reformas económicas y la derogación de la ley de orden público, destinada a excluir e intimidar a las mujeres de la participación activa en la vida pública.

Una vez derrocado Bashir, el Consejo Militar de Transición (TMC) tomó el mando y pronto quedó claro que no estaba dispuesto a abandonar el poder. El 3 de junio, tras semanas de celebraciones pacíficas, las Fuerzas de Apoyo Rápido abrieron fuego contra los manifestantes que mantenían una prolongada sentada frente al cuartel militar de Jartum. Se cerró Internet para suprimir el intercambio de información. Cientos de personas fueron asesinadas y violadas, en un intento de romper la revolución traumatizando a sus partidarios. El pueblo no se rindió. Dos semanas después de la masacre, los jóvenes se reorganizaron, llamando a la desobediencia civil sostenida y a la resistencia no violenta, afirmando que no se rendirían hasta que la autoridad fuera transferida a una administración civil liberal.

El 17 de julio, el TMC y los manifestantes civiles, representados por las Fuerzas de la Libertad y el Cambio, firmaron un acuerdo de reparto de poder.

#### **15. Movimiento de los Chalecos Amarillos: Francia 2018-2019**

Al presidente Macron -el jefe de Estado más joven de Francia desde Napoleón Bonaparte- se le sirvió una revolución popular de parte de una población descontenta y enfadada.

##### ***Je suis le peuple. Yo soy el pueblo***

La protesta de los "chalecos amarillos" surgió como reacción a los cambios en la legislación laboral, en particular a la subida de los impuestos sobre los carburantes, pero se amplió para exigir justicia social y económica. Organizada a través de las redes sociales, mediante grupos de "colère" (ira), los franceses se unieron en solidaridad, independientemente de su origen político y social. Tras los recortes fiscales para los millonarios de Francia en 2017, las exigencias fiscales sobre las clases medias en apuros habían aumentado,

mientras que las poblaciones rurales se enfrentaban a altos niveles de desempleo y a una mayor recesión económica. Los recortes en los servicios de transporte público en toda Francia dejaron a gran parte de la población dependiente de los coches. Las poblaciones rurales, incluidas las que habían dejado de vivir en las grandes ciudades, luchaban por sobrevivir.

En octubre de 2018, el camionero Eric Drouet convocó a los habitantes de Francia a bloquear sus carreteras locales el 17 de noviembre. El objetivo era obstruir el tráfico para llamar la atención del gobierno. Participaron aproximadamente 290.000 personas.

Todos los conductores franceses están obligados a llevar un chaleco reflectante -un chaleco amarillo- en su vehículo. Estas prendas omnipresentes se convirtieron en el símbolo de la protesta, ya que los conductores las exhibían en los salpicaderos, las colgaban de las ventanillas y las decoraban con lemas de protesta. El poder de los chalecos amarillos residía en el apoyo de la población. En un mes, las encuestas mostraban que más de la mitad del país estaba de acuerdo con la protesta.

Aunque se basó en la desobediencia civil pacífica, como los bloqueos de carreteras y la construcción de campamentos temporales en las rotondas, las protestas de los chalecos amarillos provocaron al

gunos de los peores desórdenes civiles que visto Francia. Aunque la mayoría de los manifestantes se distanciaron de los elementos violentos del movimiento, las autoridades francesas fueron acusadas de uso desproporcionado de la fuerza.

Tras cuatro semanas de interrupción, y en un importante giro de 180 grados, el presidente Macron se vio obligado a hacer concesiones, entre ellas la

anulación del impuesto sobre los carburantes, al tiempo que lanzaba El Gran Debate Nacional invitando a los ciudadanos a expresar sus preocupaciones y esperanzas en relación con la política francesa.

-----  
La desobediencia civil no equivale a despreciar la ley. Su esencia es la separación entre lo legal y lo legítimo. Se utiliza cuando los métodos tradicionales de protesta, como la petición, el cabildeo, la marcha, la votación y la manifestación ordenada y obediente han fracasado.

En cuanto a Extinction Rebellion, nuestra estrategia es de desobediencia civil basada en la interrupción no violenta. Habrá ocasiones en las que el Estado decida reaccionar con la fuerza, pero recurrir a las mismas tácticas que las que pretendemos cambiar es abandonar nuestra brújula moral. Extinction Rebellion seguirá protestando en la lucha por detener la extinción masiva y minimizar el riesgo de colapso social. Los rebeldes se niegan a quedarse de brazos cruzados ante las graves injusticias que se cometen. La lucha es por la supervivencia.

Estamos construyendo un movimiento inclusivo y participativo para el cambio, que ha crecido a partir de campañas de base en las calles y en los hogares, escuelas y lugares de trabajo, a través de la web y en todo el planeta, con más de 1146 grupos en 72 países.

*Uno tiene no sólo una responsabilidad legal, sino también moral, de obedecer las leyes justas. Y a la inversa, uno tiene la responsabilidad moral de desobedecer las leyes injustas. (Martin Luther King: Carta desde la cárcel de Birmingham)*

\*<https://rebellion.global/es/blog/2020/11/03/civil-disobedience-examples/>



# La Internacional Feminista de LasQueSo

## Crónica del viaje de Territorio Doméstico al Encuentro plurinacional de Mujeres y Disidencias de Bariloche

Constanza Cisneros  
La Laboratoria  
Diciembre 2023

### Los preparativos

La decisión de asistir al Encuentro Plurinacional de Mujeres y Disidencias se remonta a un grupo de trabajo creado en 2021 a raíz del Covid19 con colectivos de trabajadoras de hogar de Argentina, Chile, Paraguay, Honduras, España y Berlín. Eran encuentros mensuales coordinados por Juliana Díaz Lozano, porque formamos parte del Programa de Feminismos Internacionalistas de la Fundación Rosa Luxemburgo (sede Argentina), donde intercambiábamos experiencias y planteábamos algunas acciones conjuntas. Elaboramos carteles y manifiestos de cara a algunas fechas internacionales señaladas: el 8M, el 25N, el 30M.

En este espacio de confabulación entre trabajadoras de hogar, nos hablaron del gran encuentro feminista que se viene organizando desde hace décadas en Argentina. Lo que había empezado siendo el Encuentro Nacional de Mujeres, se había transformado en 2019 en el Encuentro Plurinacional de Mujeres y Disidencias, en un proceso cada vez más masivo, siempre abierto y en construcción. Nos enteramos también de que la 36ª edición iba a tener lugar en Bariloche. La tradición dicta que, al final de cada encuentro, se decide el emplazamiento del siguiente, atendiendo a la coyuntura histórica y social. En octubre de 2022, se había producido el violento desalojo de la recuperación territorial Lof Lafken Winkul Mapu, en Villa Mascardi, y la detención de siete mujeres mapuches, junto con sus guaguas. La comisión organizadora lo tuvo claro: el encuentro de 2023 debía celebrarse en esa misma región en disputa.

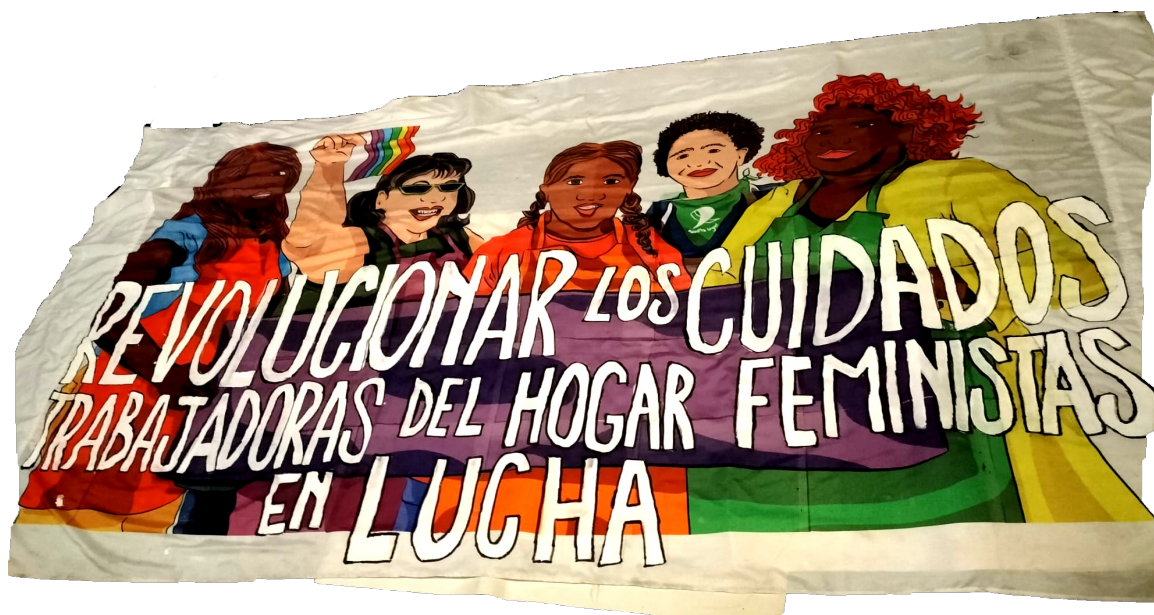
La Fundación Rosa Luxemburgo nos ofreció sufragar el viaje para asistir a este Encuentro Plurinacional. Nos propuso, además, dedicar los días previos a un encuentro específico de trabajadoras de hogar en el mismo Bariloche. Querían apoyar

las alianzas internacionales entre trabajadoras de hogar y fomentar el cruce de esta lucha con los feminismos. El feminismo forma parte de nuestro acervo organizativo en España, también de las compañeras chilenas, que están insertas en la Coordinadora feminista 8M, pero no era el caso de compañeras de otros territorios, para las que feminismo todavía era una palabra cargada de connotaciones negativas.

En cualquier caso, no tardamos en aceptar con entusiasmo la propuesta. Después de tanto tiempo trabajando juntas a través de la pantalla, estábamos deseando conocernos, compartir cuerpo a cuerpo nuestra lucha y aprender unas de otras. Dentro de la asamblea política de Territorio Doméstico se decidió quiénes serían las emisarias y nos pusimos manos a la obra.

En una serie de reuniones preparatorias, pusimos en común las realidades de cada cual. También las expectativas y propuestas para el futuro encuentro. Recopilamos datos a nivel mundial de la situación del empleo de hogar, las formas de violencia a las que nos vemos expuestas, los convenios internacionales, etc. Aterrizamos estos datos para visualizar la situación en cada país. Pusimos sobre la mesa los motivos de nuestra lucha, nuestras demandas, nuestra relación con el movimiento feminista, el internacionalismo de nuestra lucha. Identificamos algunos puntos clave que unifican claramente las luchas de los distintos territorios: el reconocimiento social y económico del trabajo de hogar y cuidados, el derecho a vivir en un mundo libre de violencias y acoso, el acceso a la salud, la educación, la seguridad social, la vivienda y unas jubilaciones dignas, la lucha contra todas las formas de discriminación, en particular el racismo, la necesidad de una reorganización social de los cuidados... Las compañeras de América Latina pusieron sobre la mesa la corrupción que existe





en la gestión de las cotizaciones sociales, que merma su derecho a la jubilación y a la baja por enfermedad. Nosotras y las compañeras de Alemania explicamos las situaciones de desprotección extrema a las que nos someten las políticas de extranjería. Juliana, la coordinadora del proyecto, reunió toda esta información en un gran desplegable, que hacía las veces de cartel y de díptico.

Los días previos al viaje estuvieron llenos de prisas, emoción y nervios. Tocaba doblar turnos en el trabajo para poder disponer de días libres para la gran aventura. Recuerdo que las compañeras del 8M, las amigas, la familia, se emocionaba por mí y me daba sus mejores deseos. Una compañera me dijo: “yo voy a estar porque tú estás. Contigo viaja un poco de mí”. Y así lo siento: viajamos con un poquito de cada compañera bajo el brazo. Recuerdo también las carreras, callejeando en busca de ropa de abrigo. Nos habían dicho que Bariloche era una zona de frío y nieve. Finalmente, las previsiones no se cumplieron y más bien brilló el sol, como si quisiera decirnos que quería acoger la energía feminista y alimentarla con sus mejores rayos.

Lo primero que nos recibió al aterrizar en Buenos Aires fue la gigantesca estatua de Cristóbal Colón, que se eleva sobre el Río de la Plata. Tita pidió que la fotografiase desafiándolo, blandiendo nuestro libro y como diciendo: “aunque tú te veas grande y nosotras chiquitas, ya te estamos derribando”. Así de eufóricas nos sentíamos. Nos reíamos como locas por todo, cada detalle era un motivo de fiesta.

Un vuelo nacional nos llevó de Buenos Aires a

Bariloche. Un compañero nos recogió y nos llevó al Hostal donde nos acogeríamos todos los días del encuentro, junto al resto de compañeras trabajadoras de hogar. Por la ventana de nuestra habitación asomaban las gigantescas montañas de color oscuro, con una nieve impoluta coronándolas. Los lagos también parecían de nieve, o de sal, de tan blancos que se veían. La impresión del paisaje enseguida se mezcló con los saludos y los abrazos. Llevábamos muchas reuniones de zoom a las espaldas, así que, a medida que nos presentábamos, teníamos la sensación de conocernos de toda la vida.

### **El Encuentro de las trabajadoras de hogar y cuidados**

Durante dos días completos, 25 trabajadoras de hogar de organizaciones de seis países diferentes estuvimos congregadas compartiendo vivencias y saberes, instrumentos y metodologías. Las formas organizativas de las que veníamos cada una eran muy distinta. Algunas de las compañeras de Argentina están organizadas en ramas específicas dentro de sindicatos más grandes, lo cual es a un tiempo una fortaleza y una debilidad. Fortaleza porque cuentan con una estructura muy sólida que las respalda; debilidad porque, como “trabajadoras de casas particulares” (así las llaman), no tienen autonomía plena. En Argentina existen también sindicatos de trabajadoras de hogar autónomos, que también participaban del encuentro: SINDECAF (Sindicato de Empleadas de Casas de Familia de San Juan), APECAF (Asociación Personal de Casas de Familia de Córdoba), SECFER (Sindicato de Empleadas en Casas de Familia de Entre Ríos), ASTCP (Asociación sindical de trabajadoras de casas particulares de San Luis).

Las compañeras de Paraguay no eran trabajadoras de hogar, sino que forman parte de un colectivo amplio que incluye a artistas, comunidades de base y colectivos sociales, Casa Fem. Gestiona un espacio que acoge también a trabajadoras del hogar. En Honduras, las trabajadoras de hogar tienen una Red que no está afiliada a ningún sindicato, pero que cuenta con una trayectoria larga de lucha social más amplia. En Chile, las trabajadoras están organizadas en el Sindicato Nacional Unitario Interempresa de Trabajadoras de casa Particular (SINDUCAP) y en el Comité de Trabajadoras y Sindicalistas 8M Chile, ambos integrantes de la Coordinadora Feminista 8M.

La parte formal del encuentro arrancó con un rito. Compañeras mapuches nos guiaron en un ritual de agradecimiento y de conexión con la tierra, con las montañas, con los lagos que nos acogían. Encendieron un fuego y con un tamborcito y unas conchas fueron entonando algunos sonidos. Se paraban delante de cada una de nosotras, sintiendo nuestra energía, percibiendo en qué zonas del cuerpo necesitamos más ayuda, tocando su tambor cerca de las piernas o de la espalda y cantando. Fue una ceremonia muy sencilla, que nos abrió a todo lo que venía: a todo lo que nos esperaba y a todo lo que habíamos venido a buscar. Por momentos, sentí que el tiempo se suspendía y que éramos una. Para terminar, las compañeras nos contaron todo lo que estaba atravesando el pueblo mapuche, convocaron nuestra andinidad, nos animaron a mantenernos conectadas con la tierra y unas con otras. Los ritos, pensé, son la llave de esa conexión.

Todos los talleres partían de las experiencias situadas de cada organización. Cada una se presentaba con sus consignas y colocaba en el suelo los materiales que usaba para las manifestaciones y marchas. Las compañeras ponían sus banderas, sus símbolos, los sellos de sus organizaciones. Nosotras llevábamos puestos nuestros delantales habituales. Al principio a las compañeras esto les extrañó, asociaban el delantal al lugar subordinado que nos da la sociedad, pero en cuanto entendieron que lo habíamos convertido en un símbolo de lucha, todas querían ponerse también uno. En el suelo colocamos un delantal grande que habíamos hecho para la manifestación del 1 de mayo Interseccional en Madrid. Está hecho de los restos de tela de los delantales que hizo nuestra compañera Amalia y en el centro aparece escrito en letras rojas: "cuerpos rotos". Esas dos palabras juntas dicen mucho de lo que supone ser trabajadora de hogar.

Cada vez que interveníamos, siempre empezábamos compartiendo la realidad social y política de cada país, para situar nuestras luchas: no es igual para quien había pasado por gobiernos de derechas, donde las luchas han enfrentado mucha represión y han logrado menos, que otras que hemos tenido años de gobiernos más permeables a nuestras demandas. Hablamos mucho del narcotráfico, presente en todos los países, en Honduras, en Perú, en Paraguay, en Ecuador, en Chile, una violencia que forma parte y determina la cotidianidad.

En el primer taller, dinamizado por Juliana, de la Rosa Luxemburgo, compartimos nuestras estrategias organizativas, desde los sindicatos o desde otro tipo de articulación. Las compañeras sindicalistas eran muy bravas y defendían su forma de hacer desde el sindicalismo tradicional, con un trabajo de contactos con los diputados, relación con las altas esferas, estructuras muy jerárquicas... Ellas manejaban muy bien los datos, los nombres de las personas en posiciones clave, los acuerdos relevantes que afectaban a nuestro sector. En el otro extremo estábamos nosotras y las compañeras chilenas, que tenemos estructuras organizativas horizontales y en red, muy basadas en el apoyo mutuo, con mucho recurso al arte y a la acción callejera como herramientas para visibilizar nuestras reivindicaciones, pero también para sanarnos entre nosotras, con una reflexión sobre los cuidados y las migraciones muy arraigada... No se trataba de ver qué era mejor, quedó claro que cada quien ha ido avanzando con lo que tenía y desde sus urgencias. Pero la conversación funcionó para ir más allá, para intercambiar aprendizajes y abrir el imaginario a nuevas estrategias.

Otra diferencia importante entre nosotras era la relación con el feminismo. Mientras que desde Chile y desde España sentíamos el feminismo como nuestro lugar organizativo por antonomasia, las compañeras argentinas lo veían con distancia y recelo. Sin embargo, a lo largo de los propios talleres, algo de esto cambió. Una de las compañeras más reticentes con la palabra feminismo acabó explicitando que lo que estábamos haciendo era feminismo: que nuestras luchas, nuestras reivindicaciones como empleadas de hogar, la forma de organizarnos entre nosotras, de entrelazarnos, de mirarnos como si nos conociéramos de toda la vida, esa hermandad y esa confianza, eso era feminismo. Es como si, durante el encuentro, el caparazón negativo que a veces recubre el término "feminista" se rompiera, se despedazara, para ver con más claridad de qué tipo de luchas



está hecho el feminismo y reconocerse en él. Al fin y al cabo, era la primera vez que organizaciones de trabajadoras de hogar participaban del Encuentro Plurinacional de Mujeres y Disidencias. Hubo un despertar, una constatación de que la conciencia de clase, en el caso de las trabajadoras de hogar, no dista mucho de la conciencia feminista.

Hubo también un taller de economía feminista impartido por Corina Rodríguez y Flora Partenio. Para nosotras no eran temas nuevos, pero nos vino bien porque ayudó a poner los análisis feministas sobre el cuidado en el centro del debate y a conectarlos con la función social de nuestra labor. Quedaron también muy claras las demandas que entrelazan nuestras luchas: por la ratificación de los convenios 189 y 190 de la OIT, por el reconocimiento de nuestras dolencias como enfermedades profesionales y por el acceso a los derechos sociales y a la seguridad social en igualdad de condiciones que cualquier trabajador.

Al terminar los talleres, tuvimos la visita de una de las compañeras de la organización del Encuentro Plurinacional de Mujeres y Disidencias. Nos dio la bienvenida, nos explicó la historia del encuentro y celebró nuestra incorporación como una buena nueva. Se la veía extenuada, pero irradiaba energía y belleza toda ella. Fue también el momento de crear una pancarta conjunta en la que se leía “Revolucionar los cuidados, trabajadoras del hogar feministas en lucha”.

Nuestro encuentro terminó en el Lago Nahuel Huapi, como no podía ser de otra manera. La energía del agua nos llamaba y convocaba. Marga y Tita se bañaron, a pesar de que el agua estaba helada. Otras compañeras también. Poco a poco el lago se fue llenando de grupos de mujeres que iban llegando. Era la señal de que estaba por empezar el encuentro plurinacional. Al caer la noche, el lugar estaba repleto. El azul claro del lago estaba sembrado de puntitos de vivos colores que éramos nosotras, las miles de feministas que nos habíamos congregado en Bariloche.

## **El Encuentro Plurinacional de Mujeres y Disidencias**

Miles de mujeres se habían desplazado desde distintos puntos de Abya Yala para asistir a esta 36ª Edición del Encuentro Plurinacional de Mujeres y Disidencias. Había organizados 112 talleres con 15 temáticas diferentes, distribuidos en escuelas, plazas y locales en diferentes sectores de la ciudad. Las dos novedades de esta edición



eran sin duda nuestro taller y otro dedicado a analizar los nuevos fascismos.

Las trabajadoras de hogar nos distribuimos: algunas acudirían al taller sobre el sistema de seguridad social y otras al taller sobre migraciones. Un tercer grupo iríamos al taller sobre trabajo de hogar y organización feminista de cuidados. Estábamos encargadas de dinamizarlo. Así que cada cual se encaminó hacia un punto diferente de la ciudad. Era lindo ir recorriendo las calles e ir cruzándose con unas y otras, todo ese reguero de mujeres sembrando las aceras de cháchara y risas.

El espacio que nos habían asignado era una escuela, en un barrio con calles de tierra, en la parte alta de la ciudad. La sala se llenó enseguida, con amigas y compañeras, algunas ya conocidas y otras que veíamos por primera vez. Había mujeres mayores que en su día habían sido trabajadoras de hogar y estaban muy emocionadas al ver que estaba naciendo organización en el sector. Contaron que era algo con lo que siempre habían soñado. También había otras personas que no conocían en absoluto el trabajo de hogar, pero que estaban muy atentas a lo que contábamos, muy interesadas en saber más, sintiéndose inmiscuidas en nuestra lucha. Hubo un momento de choque entre compañeras de dos sindicatos dife-



rentes, ambos argentinos. Nunca se habían dado la oportunidad de encontrarse, aunque fuera para debatir. La discusión fue fuerte, pero, al terminar, se intercambiaron sus números de teléfono y se emplazaron a retomar la conversación con más calma y elaborar un documento conjunto.

Al terminar los talleres, todas las trabajadoras de hogar nos reuníamos, para compartir lo que habíamos aprendido durante el día: los talleres a los que habíamos asistido, los contenidos que se habían tratado, quiénes habían participado, cuáles habían sido los debates...

El domingo, último día del encuentro, presentamos la pasarela de trabajadoras de hogar al gran público. Ya en el encuentro de trabajadoras de hogar habíamos repartido boas y pelucas, explicando el efecto que generaba en cada una de nosotras, la metamorfosis que estos sencillos elementos producían, cómo nos habían permitido ocupar el espacio público de otra manera. Con la euforia circundante, muchas trabajadoras de hogar se habían apropiado de esta indumentaria y cuando les tocaba dar una entrevista para medios, lo primero que hacían era enfundarse la peluca y echarse la boa al cuello. Así que cuando llegó el momento de mostrar la pasarela ante todas las asistentes al Encuentro Plurinacional, estábamos plenamente sintonizadas entre nosotras.

Nos habían asignado un lugar abierto, un parque detrás de la Plaza del Reloj, con árboles y una callecita que lo cruzaba. Mientras Tita y Marga acondicionaban el espacio, yo mostraba a las compañeras los modelos básicos, a la vez que juntas inventábamos modelos nuevos. “La Pulpo” y “Eres como de la familia”, dos de nuestros modelos habituales, fueron muy aplaudidos. La “MariGuay”, que es nuestro modelo de trabajadora de hogar luchadora, fue rebautizada como “La Piquetera”. Una compañera nos decía que para ella era importante incomodar a las compañeras feministas que contrataban trabajo doméstico y de esa idea nació “La chica que me ayuda”: “es tan divina”, decía la presentadora, “que el 8M cuida a los chicos mientras la jefa sale a luchar por los derechos de todos”. Otro modelo nuevo fue “LaQue-So”: la que soporta, pero también la que sostiene.

Vino mucha gente. Los delantales y las pelucas corrían de mano en mano, todo el mundo quería lucirlos. Hubo risas y sonrojos mientras desfílábamos y sentí que la pasarela demostraba una vez más su poderío. En los contextos más variados nos permite visibilizar nuestras demandas y a la vez transmitir nuestra manera de organizarnos,

desde el humor, el desafío, la dignidad.

Justo después daba comienzo la gran Asamblea de feministas de Abya Yala, por cuerpos y territorios libres de violencia. Era la actividad de cierre del encuentro y el preámbulo a la manifestación. Se inició con un rito guiado por compañeras de diferentes pueblos originarios: mapuches, aymara, kitukara, quiché... Se hizo un gran círculo y todas las compañeras se fueron sentando alrededor. Encendieron un fuego e incienso y cada organización que llegaba iba aportando un emblema, una bandera, un color que les identificara. Las compañeras se iban poniendo sus ponchos, con todo ese colorido propio de nuestras tierras, y colocaban las fotografías de las compañeras desaparecidas, apresadas, los lemas de las luchas, todo eso se iban colocando en el suelo junto con piedras, con frutas. Poco a poco toda la plaza se iba llenando, mientras las guías de la ceremonia iban llamando a todas, una a una, y con su voz poderosa invocaban la fuerza del fuego para repudiar la represión, la criminalización, el racismo que sufren las poblaciones originarias, la expropiación, la expoliación de todo. Cada compañera, cada organización, iba tomando la palabra y narrando sus luchas, y el grupo les daba la bienvenida, coreaba sus canciones, y todas nos íbamos entrelazando.

Entre todas habíamos ido escribiendo en unos papeles las violencias que queríamos quemar y habíamos puesto aquellos papeles en una cazuelita a la vez que los nombrábamos: “quemamos el racismo”, decía una, y el resto coreaba “quemamos el racismo”. “Quemamos la expoliación de nuestras tierras”, gritaba otra, y el resto repetíamos: “quemamos la expoliación de nuestras tierras” ... Hacía mucho frío, así que nos íbamos apretando una contra otra para entrar en calor. Las compañeras traían el mate calentito y entre todas lo compartíamos, de la misma manera en que compartíamos los rayos de sol, rotando para que cada quien tuviera su momento de energía solar sobre el rostro. La sensación era que cada una sentía lo que sentía la otra, no solo en el momento de la rebeldía, coreando los cánticos, sino también en ese estar pendiente, notar la tiritona o la boca seca y compartir, sin mirar con quién, porque todas éramos compañeras, todas estábamos conectadas, como si se hubiese abierto un canal que ya no se podía cerrar.

Cargadas de esa energía terráquea y comunitaria, salimos hacia la marcha. Nos reunimos en la parte alta de Bariloche y dese ahí caminamos, cada una con sus distintivos, con sus trajes, con una insignia o lema que las identificase, pero todas llenas

de vida, de alegría, coreando los cánticos, haciéndonos fotos con tantas compañeras que acabábamos de conocer, dándonos fuerza unas a otras. Y así, cientos de miles de feministas marchamos por Bariloche, como un solo cuerpo en llamas.

## De regreso

De regreso a casa, al abrir la mochila, me fui encontrando con la mirada de tantas compañeras prendida en cada hilo de mi ropa. No nos despedimos y eso es bueno: nos dijimos hasta luego. No sabemos cuándo ni dónde nos volveremos a encontrar, pero sí sabemos que parte de nosotras quedó allá y parte de ellas se vino con nosotras. En este viaje aprendimos que hay diálogo de los feminismos populares. Que todes tenemos diferentes luchas y que esas luchas hay que unirlas. Que estamos haciendo una batalla cultural, pero no es suficiente. Que el tiempo no nos da tregua, pero que tenemos que aprovechar todo el tiempo para la organización y la resistencia. Que trabajamos desde el poder popular. Que luchamos también contra el poder mediático. Que tenemos que resistir a las lógicas machistas. Que el acceso a

un empleo formal no garantiza una vida digna. Que necesitamos entender el feminismo desde la praxis, saber cuáles son las cosas importantes para una vida digna. Que, tal vez, tenemos que repensar todo. Que puede ser que no haya que cambiarlo todo. Que somos y estamos. Que hay energía, ganas. Que vamos a seguir incomodando. Que el covid pudo haber sido la condición de posibilidad para mejorar todo lo social, pero algo se rompió. Que cuando no tienes trabajo, ni vivienda, ni acceso a la educación, cuando sientes que no hay salida, las promesas más disparatadas pueden atrapar y cerrar la razón o quizá solo quieras tocar fondo...

Entre Lavapiés, Quito y Buenos Aires  
En diciembre de 2023

<https://laboratoria.red/publicacion/la-internacional-feminista-de-lasqueso-cronica-del-viaje-de-territorio-domestico-al-encuentro-plurinacional-de-mujeres-y-disidencias-de-bariloche/?portfolio-Cats=13%2C10%2C19%2C8%2C7%2C6%2C9>



# *Jornaleras en Lucha de Huelva*

<https://jornalerasenlucha.org/>\*

Las jornaleras en lucha de Huelva **somos** un grupo de mujeres jornaleras que vivimos y trabajamos en diferentes pueblos de la provincia de Huelva, Andalucía.

Ante el total abandono que sufrimos por parte de los agentes que deberían velar por nuestros derechos, ante la insostenible situación a la que nos enfrentamos en los tajos y ante las durísimas condiciones de vida a las que nos somete nuestro sector, nos organizamos para crear Jornaleras de Huelva en Lucha. Trabajamos unidas desde los feminismos, el ecologismo y el antirracismo, decididas a terminar con décadas de precariedad y opresión.

**Nuestro trabajo consiste** en velar por los intereses y los derechos de toda la clase jornalera, desde las bases, y atender las diferentes problemáticas que se dan en el sector agrícola onubense. Gracias al trabajo de denuncia pública que llevamos a cabo en nuestro día a día desde 2018, hemos conseguido poner el foco en la realidad que vive la clase jornalera en Huelva, nuestra provincia.

También llevamos a cabo una labor de incidencia política que derive en una legislación a nuestro favor y ponga las manos jornaleras de una vez en el centro. Necesitamos una reforma agraria real y una modificación de la ley de extranjería que regularice a quienes sostienen la producción alimentaria, para lograr una mejora en las condiciones sociolaborales de toda la clase jornalera. Esto solo pueden hacerlo quienes gobiernan.

Las personas jornaleras andaluzas que viven en los pueblos cada vez tienen un acceso más difícil a los puestos de trabajo en el campo. En numerosas ocasiones, los patrones prefieren contratar a personas migrantes sin papeles, a quienes pueden explotar más fácilmente debido a la falta de derechos derivada de su situación administrativa. Estas personas se enfrentan a unas condiciones de vida indignas y muchas de ellas malviven en asentamientos chabolistas sin servicios básicos como luz o agua.

En Andalucía cada vez es más difícil acceder a las precarias prestaciones habilitadas para cuando no tenemos trabajo. Para acceder al subsidio agrario, el paro que cobramos las jornaleras y los jornaleros en nuestros periodos de inactividad laboral, hace falta pagar el sello agrario y haber trabajado al menos 35 jornadas (también llamadas peonadas) durante el año. Ambas cuestiones complican enormemente el cobro de la prestación en la práctica:

Por una parte, el sello agrario ha aumentado un 30% tras la última subida del SMI. Cada jornalera o jornalero debe pagar su cotización a la Seguridad Social durante el periodo de inactividad; a esta cantidad solemos referirnos como «sello». Pagar 127 euros al mes durante todo un año para poder cobrar 430 euros de renta agraria durante 6 meses se ha convertido en una odisea, por lo que muchas personas se ven obligadas a dar de baja el sello.

Por otra parte, el régimen especial agrario permite tener de alta en la Seguridad Social a una persona sin cotizar la peonada. Esto provoca que no siempre se apunten las jornadas reales de trabajo, lo que complica llegar al mínimo de 35 peonadas necesarias para solicitar la prestación.

En conclusión, este modelo productivo, a la vez que empobrece a las personas autóctonas, abocando a la gente de los pueblos a la emigración, fomenta unos flujos migratorios precarizados que se ven en la necesidad de aceptar unas condiciones de trabajo carentes de derechos.

Somos conscientes de que las circunstancias que se dan en nuestro sector y en nuestra provincia se repiten a nivel global. Las consecuencias de un modelo que únicamente tiene en el horizonte el crecimiento económico, nos unen a las situaciones que sufren otros colectivos como las trabajadoras domésticas, las prostitutas, las Kellys y tantas otras compañeras que también sufren la feminización de la precariedad. Por eso tejemos redes, alianzas, colaboración y cariño desde una perspectiva de clase, antirracista, feminista, anticapitalista y ecologista, que contribuyan a un



cambio radical que se traduzca en un mundo más justo para todas las personas.

Trabajamos la **mediación sindical y el asesoramiento jurídico laboral**. Informamos a las trabajadoras y trabajadores sobre sus derechos, recogemos sus quejas y denunciemos los abusos laborales ante Inspección de Trabajo y los tribunales.

Por otro lado, a través del trabajo en red con otras organizaciones y colectivos, ofrecemos información y asesoría sobre derechos sociales y procesos de regularización a compañeras y compañeros en situación administrativa irregular. En nuestra provincia el derecho a empadronamiento de las personas que viven en los asentamientos chabolistas está siendo denegado por parte de los ayuntamientos, a pesar de ser legalmente obligatorio y uno de los principales requisitos para optar a los permisos de residencia y trabajo.

También participamos en la construcción de un nuevo sindicato que nos sirva como herramienta, la Sindical Obrera Andaluza. Ante la situación de abandono en la que nos encontramos por parte de los sindicatos actuales, decidimos unirnos desde las bases para crear un espacio donde podamos organizarnos de una manera totalmente distinta a la que conocemos, desde la transversalidad, la horizontalidad y con un verdadero enfoque feminista. Para ello nos unimos a compañeras y compañeros de diferentes sectores de la provincia, entre los que se encuentran Las Kellys, la Asociación de Trabajadores Africanos y los trabajadores del sector del metal.

Junto con “Yo Sí Sanidad Universal” y otras organizaciones, hemos creado una plataforma de personal sanitario desde la que tratamos de **facilitar el acceso al derecho a la salud** a las compañeras y compañeros migrantes que trabajan en el campo.

Proporcionamos información y facilitamos el acceso al sistema sanitario a las personas que se encuentran en situación administrativa irregular, así como a las compañeras que vienen con contrato en origen.

Denunciamos el incumplimiento de la orden GECO (Gestión Colectiva de Contrataciones en Origen), que es la que regula la contratación en origen de nuestras compañeras de Marruecos, y el total abandono al que se ven sometidas muchas de ellas en caso de enfermedad o accidente laboral.



Llevamos a cabo campañas de **sensibilización y denuncia pública** a través de redes sociales, entrevistas a medios y notas de prensa, lo que ha logrado visibilizar y revertir situaciones de abuso. Esta actividad se torna de vital importancia, pues solo existe aquello que se nombra.

A través de la **Red Andaluza de Economía Social Transformadora (RANDEST)** perseguimos el objetivo de trabajar colectivamente en el fomento de la Economía Social Transformadora, acompañar a otras entidades que busquen constituirse como tales, compartir recursos de todo tipo, etc. Y nosotras estamos aquí aprendiendo de gente muy sabia en la materia, que forman parte de organizaciones como Ecotono S. Coop. And de Interés Social, Autonomía Sur, Talaios, SIA, etc. Entendemos que para cambiar las cosas no podemos quedarnos solo en la denuncia, y que paralelamente esta debe de ir acompañada de procesos en los que promovamos otras formas y maneras de hacer las cosas.

Nuestro sindicato, Sindical Obrera Andaluza (SOA), la herramienta con la que trabajamos, y que estamos impulsando junto a compañeras de la plataforma Feminismos de los Sures, de la que principalmente esperamos que rompa con todo lo ya existente. Aquello que no nos representa y en lo que no creemos.

Actualmente, es un sindicato feminista, compuesto íntegramente por mujeres de distintos ámbitos. Desde el mundo social, al ecologista, pasando por el funcionariado, el cooperativismo y la academia, hasta colectivos como el nuestro. Uno de nuestros objetivos es servir como soporte sindical a todas aquellas personas y entidades que trabajen (asalariadas o no, regularizadas o no) atendiendo a criterios que hagan posible la Vida humana y Ecológica.



Sobre otras muchas cosas estamos trabajando, con calma y mucho amor, desde el cuidado, respetando a las personas y a los tiempos que nos atropellan.

Mientras luchamos por los derechos de todas, no podemos ser ciegas a las situaciones de precariedad que sufren muchas de las personas que trabajan en el campo. Por esto colaboramos en la inmensa tarea de intentar cubrir las necesidades básicas de todas estas personas que, por una u otra razón, tienen restringido su acceso al derecho a vivir dignamente.

Ante la situación de vulnerabilidad a la que se enfrenta el sector en general, recrudecida desde 2020 por la pandemia y los incendios en los asentamientos chabolistas de nuestra provincia, decidimos participar en corredores humanitarios que se coordinaron desde diferentes organizaciones, para hacer llegar alimentos, ropa de abrigo, mantas y utensilios de primera necesidad a las personas que más lo necesitan.

En esta misma dirección, desarrollamos junto con Oxfam Intermón el proyecto del “Fondo de ayuda para jornaleras del fruto rojo en Huelva” como parte de su “Respuesta de Emergencia por la crisis provocada por la COVID-19” con el que en 2020 apoyamos a más de 100 personas, entre ellas compañeras con bebés pequeños sin recursos y jornaleras enfermas de gravedad.

Trabajamos coordinadamente con otras organiza-

ciones, grupos de voluntariado y personas a título individual, que aportan recursos básicos. La escasez de medios y la urgencia de las situaciones que enfrentamos hacen imprescindible mantener estas líneas de trabajo abiertas.

Trabajamos para erradicar los discursos de odio que se generan hacia la población migrante y hacer entender que esta lucha no es posible, si no es desde la unidad, por los derechos de todas las personas sin distinción.





# Helena Maleno: “Hemos normalizado las muertes y la violencia en la frontera”

Vega Alonso del Val\*

27/06/2022

Amnistía Internacional

*Helena Maleno: Activista, defensora de los derechos humanos, periodista, fundadora del colectivo Caminando Fronteras que trabaja por el reconocimiento de los derechos de personas migrantes. Lleva 20 años ayudando a miles de personas que arriesgan su vida cruzando el Estrecho gracias a sus llamadas y avisos a salvamento. Su voz es necesaria para romper muros y construir un mundo más justo. Sin embargo, hay quien quiere silenciarla. Ha sufrido amenazas de muerte, vigilancia policial, escuchas telefónicas... En enero de 2021 fue expulsada de Marruecos en un intento más de criminalizarla.*

## **Helena, llegaste a Marruecos en 2002. ¿Cómo ha cambiado la situación en estos casi 20 años a nivel migratorio?**

En primer lugar, se ha normalizado la muerte. Se ha asumido por parte de los Estados y de la ciudadanía, por lo que los Estados han podido seguir con ese tipo de políticas. Y segundo, ha aumentado el interés económico por la muerte en estas zonas. Por lo tanto, la deriva ha sido hacia una frontera donde la vida está en riesgo cada día. Estamos en una situación mucho peor.

## **Háblanos de derechos, una palabra que en los contextos de frontera a veces pierde su valor.**

Cómo se puede hablar de derechos humanos si hemos normalizado que algunos colectivos puedan morir por cruzar una frontera, si les hemos despojado de su humanidad, si estamos aplicando unas políticas de muerte, una necropolítica como decía Achille Mbembe. Los Estados han despojado de su valor a los derechos humanos y los ha convertido en privilegios. Esto se ve muy claro en Europa. Europa es la Europa de las mercancías, no la de los pueblos. Europa es la Europa de la necropolítica y de la esclavitud, y no la de los derechos humanos.

## **El Estrecho se ha convertido en un cementerio. ¿También en un territorio político?**

Sí. La frontera ya no es una línea y eso te lo decían los propios políticos. Recuerdo cuando Fernández Díaz hablaba de la “frontera chicle”, de que la frontera no está cuando saltas la primera valla o la segunda, sino cuando pasas al último guardia civil que está controlando la frontera. Nosotras hablamos de “territorio de frontera”, donde se aplican unas prácticas políticas diferentes que

permiten el secuestro de los derechos humanos y una presencia mayor del ministerio del Interior que tiene más poder que el ministerio de Inclusión, encargado de la acogida o que el ministerio de Igualdad, en el caso de las mujeres. En ese territorio de frontera operan también las políticas policiales de dos países.

En mi caso, se ha permitido la colaboración policial sin ningún control judicial y democrático para perseguirme dentro de ese territorio de frontera y en el marco de la colaboración policial entre dos países. Por eso, las persecuciones a defensoras son más difíciles de frenar. Lo vemos en Ceuta y Melilla, donde los estándares de democracia se han venido abajo.

## **¿Está Europa invisibilizando las muertes en la frontera?**

Sí, lo hemos normalizado y justificado. Cuando hay un naufragio, hay personas que han visto morir a otras personas, que han tenido que tirar cadáveres por la borda, que ellos mismos han estado a punto de morir... y cuando llegan a tierra lo primero que se hace es aplicar la Ley de Extranjería y no un protocolo de víctimas de tragedias múltiples ni un acompañamiento psicosocial. Van a un centro de internamiento y son sometidos a un interrogatorio por parte de la policía para saber quién es el patrón de la patera porque ese es el objetivo. Nadie se preocupa de su salud emocional. Muchas veces tienen una asistencia posterior en centros humanitarios, pero no es suficiente para lidiar con ese trauma.

Por otro lado, hay muchas personas que hacen comentarios como “aquí no cabemos todos”, “que no vengan”, “son responsables”... Comentarios que se hacen frente a muertes. O por ejemplo,



cuando hay personas ahogándose en el mar y se fotografía porque la única manera de sensibilizar es mostrar pornografía del dolor. Les hemos despojado de tanta humanidad que la forma de sensibilizar es decir: “mira, se están ahogando”. Eso no lo haríamos con un niño blanco.

Desde el colectivo Caminando Fronteras, constatamos 2.170 personas muertas y desaparecidas en la frontera española en 2020. Es la cifra más alta desde que hay registros. Las familias no tienen dónde buscar a sus familiares. Esto se invisibiliza y normaliza. No tienen derecho a duelo. Esto explica muy bien cómo es el entramado de la necropolítica en la frontera.

**En tu libro ‘Mujer de frontera’ hablas de volver la mirada hacia las mujeres, invisible en muchas ocasiones en el discurso migratorio oficial. ¿La violencia hacia las mujeres es todavía mayor en la frontera?**

El cuerpo de las mujeres y la maternidad siempre nos define. En mi caso como defensora he tenido que aprender a que me ataquen en informes policiales con presuntas relaciones sexuales, que se ataque a mis hijos... En las redadas militares de control de la población migrante, la violación se usa como arma de guerra. Muchas de esas mujeres se quedan embarazadas y cuando llegan al territorio de destino se les separa de sus hijos e hijas durante meses para hacer un test de ADN. Es verdad que, en el cuerpo de las mujeres, la muerte y el sufrimiento tienen un valor diferenciado porque después pueden ir a las industrias de la esclavitud con fines de explotación sexual y también laboral.

Además, las mujeres de frontera son criminalizadas y victimizadas. Hemos visto cómo a una madre que está buscando a su hijo que ha muerto se le acusa de participar en una supuesta red porque dicen que permitió que el hijo se montase en una patera. Se dice que son malas madres por montar a sus hijos en una patera... Las mujeres quieren ser (y son) sujetas de derechos.

**¿Se ha normalizado la violencia en la frontera y hacia las mujeres?**

Sí. Se ha normalizado que se use la violencia sexual como método de control, que puedas quitarle a una mamá a su hijo hasta que llegue ese test de ADN y no se toman otras medidas para que madre e hijo estén juntos. Hemos normalizado, como en el caso del Tarajal, que se puedan utilizar material antidisturbios y pueda morir gente en el agua

por intentar cruzar una frontera. Hemos normalizado que haya una alerta de una embarcación, que se dé su posición y que los medios de rescate no salgan a tiempo para salvar esas vidas. Todo eso está normalizado y forma parte del control del movimiento que, poco a poco, ha llegado a ser así. De hecho, España ha sido pionera en esa normalización de la violencia y de la persecución. Las políticas de control migratorio de Ceuta y Melilla son las que ahora se están implementando en Grecia y los acuerdos con Turquía. Desgraciadamente, el Estado español ha exportado en los últimos 30 años prácticas que se ensayaron en Marruecos a principios del año 2000.

**Recoges referencias de mujeres, niñas, víctimas de trata, que han estado encerradas en CIEs y que han sido expulsadas del Estado español. ¿Es posible frenar la trata?**

La trata se ha convertido en una estrategia migratoria. Es perverso, pero, al final, las mujeres más empobrecidas del mundo no se podrían mover. Las redes de trata lo saben y se ofrecen como una estrategia de ese movimiento para buscar una vida mejor. Hay zonas en el mundo donde la trata es endémica, donde ya llevan tres generaciones donde el cuerpo de las mujeres y niñas es el producto interior bruto de la zona. Es lo que crea riqueza. Esa situación endémica es lo que hace que sea tan difícil luchar contra la trata solo desde una perspectiva policial.

El problema que tenemos es que hay una demanda desde los Estados europeos que permiten la esclavitud, ya sea con fines de explotación sexual o laboral. Solamente un enfoque policial no puede terminar con la trata. La trata se ha ligado mucho a migración y prostitución, pero la trata es más. Forma parte de la industria de la esclavitud. Al ligarlo a la parte de migración, la misma policía de control de fronteras que implementa todo este sistema es la que, en teoría, protege a las víctimas de trata. Y hemos visto que esto no es suficiente porque no se acaba con las redes, porque muchas de esas mujeres no ven restablecidos sus derechos. Hay que hacer acciones más globales, entendiendo que solo con el restablecimiento de sus derechos humanos podremos terminar con el negocio de la trata.

**¿Cómo podemos revertir esa normalización?**

La clave está en defender derechos, en defenderlos desde nuestros espacios y contextos. Dentro del territorio del Estado español también hay muchas fronteras. Hay muchas personas que no ac-

ceden a los mismos derechos que otras. La clave está en alzar la voz y también en dar una respuesta a aquellos que están apostando por el racismo social e institucional. La pandemia nos enseñó que con solidaridad, con apoyo mutuo, con no dejar a nadie atrás –que es el espíritu de los derechos humanos– es como se sale y como se crece en sociedad. Esa enseñanza de la pandemia tenemos que implementarla de forma individual para tejer redes de manera colectiva después.

### ¿Cómo explicaremos dentro de unos años que la gente moría por cruzar una frontera?

Dentro de unos años esto será una abominación como lo era la esclavitud. Hace unos días participé en un encuentro internacional por la abolición de las fronteras, un tema políticamente incorrecto. Una de las personas que me llamó para el congreso me dijo que, en su día, nadie pensaba que abolir la esclavitud fuese algo natural. Me decía que se debe empezar a hablar de la libertad de movimiento y la abolición de las fronteras. Dentro de varios siglos, esto se verá como una brutalidad y una aberración, y se nos juzgará por el asesinato de los colectivos que se movían en el mundo.

### ¿Qué podemos hacer para romper los prejuicios hacia las personas migrantes y cómo podemos hacer este mundo un lugar más justo, más humano, sin muros ni barreras?

Decía Galeano que la utopía es como el horizonte, que siempre hay que caminar hacia ella. No tenemos que renunciar a la vida, al amor... porque la muerte sea la única respuesta que nos están dando desde las instituciones. Es el momento de plantarse. Hay que deconstruir las posiciones coloniales, hay que derrumbar todo el sistema racista. Todo esto hay que empezar a hacerlo ya, caminando, dando pequeños pasos y cuidando los mensajes, diciendo a los medios de comunicación que tienen una responsabilidad con los derechos humanos. Por otro lado, es importante la educación en valores y la enseñanza de los derechos humanos en el mundo educativo.

### ¿En qué momento dejaremos de juzgar a las personas por su origen?

Se ha ido a peor en el negocio fronterizo, pero hay también muchos movimientos dentro de las comunidades migrantes para ser reconocidas como comunidades con derechos. También hay movimientos dentro del Estado español como las mujeres de la fresa que han denunciado los abusos,

los colectivos de venta ambulante que han creado su marca de ropa "Top Manta", las personas racializadas, españolas de pleno derecho, que se están organizando y que están dando un golpe encima de la mesa. Se están tejiendo redes para plantar cara. El cambio debe venir de ellos y ellas defendiendo sus derechos y ahí está también la clave para intervenir en la frontera.

### Como mensaje de esperanza, en el libro hablas de la importancia de la red de apoyo y del poder de la solidaridad.

Mi caso ha dado mucha esperanza. La policía española pedía a Marruecos que me condenara a cadena perpetua. Era algo enorme y, cuando ganamos, la sensación fue colectiva. Las compañeras migrantes me decían: "hemos ganado", porque todos y todas se habían implicado. Desde tanto amor y reconocimiento que recibí, tejimos una red de protección colectiva que permite que hoy esté aquí hablando de nuevo. Esas redes que se han generado, y que se activan tan rápidamente cada vez que pasa algo, son una garantía. También son un toque a los Estados diciendo: "hasta aquí vais a llegar y no vamos a dejar que lleguéis más allá". Creo que ahí están las claves de por dónde debe ir el futuro de esta lucha.



Ilustración: Jacob Lawrence - serie migración (1940-1941)

**"La Frontera Sur: espacio de no derechos para las mujeres"**  
Presentación monográfico mujeres y frontera del informe 2022 de APDHA

Intervienen: Ana Rosado (APDHA) y Toche García (APDHA)

**MIÉRCOLES 18 MAYO 18:00H SEDE APDHA C/San Alejandro, 2 1º**

**PUERTO REAL**

www.apdha.org

**APDHA**

PROYECTO: Integración social de mujeres migrantes, gestión de la diversidad y fomento de la cohesión social en la Bahía de Cádiz

Subvencionado por la Consejería de Presidencia, Administración Pública e Interior de la Junta de Andalucía

# Crear y fortalecer tejidos comunitarios en los barrios o cómo resolver nuestros problemas sin policía

*El colectivo Sin Poli organizó un encuentro para poner en común formas alternativas de resolución de conflictos sin mediación policial. Se compartieron experiencias en torno a los barrios, la juventud, la violencia machista y violencia psiquiátrica.*

*El objetivo es demostrar que la sociedad puede hacerse cargo de sus problemas si se organiza de manera adecuada.*

Diana Moreno  
El Salto  
27/02/2024

Cuando la policía ocupa nuestros espacios públicos, se interpone entre nosotros. Perdemos la capacidad de imaginar las formas originarias de resolver nuestros problemas de convivencia más simples. España ocupa el puesto 16 de los países europeos con mayor presencia policial, y políticas como la Ley Mordaza o las ordenanzas de convivencia han contribuido durante años a normalizar la lógica securitaria en nuestras calles, vecindarios y fronteras. “La mitología del héroe de uniforme que acaba con nuestros males en ocasiones nos despoja de la capacidad de hacernos cargo de los conflictos que nos rodean de manera colectiva y creativa”, advierten desde el colectivo Sin Poli.

¿Existen alternativas a la policía para resolver conflictos comunes y garantizar la seguridad en nuestras calles? ¿Qué herramientas tiene la sociedad para afrontar estos conflictos sin depender exclusivamente de la policía? El 3 de febrero, Sin Poli y el Grupo de Apoyo a Lili organizaron un encuentro para responder a estas preguntas y compartir formas alternativas de resolución de conflictos que ya existen “con todos sus límites y sus potencias”. Para ello se centraron en cuatro ámbitos que les parecieron clave en la deriva securitaria actual: la inseguridad de los barrios, la juventud, la violencia machista y violencia psiquiátrica.

Con el objetivo de demostrar que la sociedad puede hacerse cargo de sus problemas si se organiza de manera adecuada, la jornada se celebró en la azotea de la Villana de Vallecas y arrancó con una anécdota: a un vecino o vecina

de la calle le molestó el volumen de los ponentes y llamó a la policía, una reacción común que viene a recordarnos cómo solemos gestionar los conflictos vecinales más básicos.

## **Terrenos de securitización**

La violencia machista es un ejemplo de algo que se utiliza, tanto en el ámbito político como mediático, como argumento para endurecer el código penal y legitimar el aumento de policías en el espacio público y de su financiación. El problema es que, en muchos casos, la única opción percibida para abordar esta violencia es a través de denuncias penales, lo cual puede resultar aún más violento para las víctimas, como explica Nora, del grupo les Aamas (l'Assemblea d'Afectades pel Masclisme i el Patriarcat) de Manresa.

En muchas ocasiones, lo que querían las mujeres afectadas por violencia -a las que acompañan desde su colectivo- “es que alguien interviniera desde la salud mental y no desde lo penal, pero como es la única lógica que tiene el sistema, denuncian por lo penal”. Desde les Aamas “lo que se busca es que esa persona salga de situación de violencia y no solo denuncie, sino que tenga ese entorno que le lleve a salir de esa situación de aislamiento, de victimización”, añade. “Lo que quieren es recuperar la persona que eran antes de la situación de violencia, y eso no te lo da el circuito institucional de denuncia”.

Parten de que hay mucho más allá que hacer



fuera de la institución y, por eso, abogan por una mirada amplia que incluya el acompañamiento comunitario y la recuperación de las víctimas. Incluso aunque pueda dar miedo: “Parece que [hacer esto] sea defender el desproteger a las personas que están sufriendo. Pero cuando te pones a ello te das cuenta de que quienes las está desprotegiendo es el sistema, y que plantear el acompañamiento comunitario es la única herramienta que tenemos para, aunque sea, dar a elegir a esas personas qué vía quieren tomar, que sean ellas las protagonistas de sus decisiones”.

En el encuentro también se habló de las violencias psiquiátricas, a partir de la experiencia de la red La Porvenir, desde donde consideran que la llamada “policía de la salud mental” comparte problemas con la oficial. Creen que esta forma de abordar el sufrimiento psiquiátrico, en lugar de ir al origen, impide la responsabilidad colectiva, ocultando daños y generando una falsa seguridad, utiliza el control y aísla a las personas, limitando su capacidad de decisión y responsabilidad.

Por eso, desde 2019 mantienen un grupo de acompañamiento con el que promueven la autogestión y el apoyo mutuo como alternativas a la violencia institucional. Una “forma de redistribuir los cuidados y los recursos”, lo llaman. “Una de las herramientas que utilizamos es el marco del diálogo abierto”, explica Lu, de La Porvenir. “Es decir, juntar a la persona que esta encarnando la crisis y a su entorno, ajuntarnos, se puede venir la prima, la madre, el vecino... Nos juntamos a hablar de que está pasando, porqué esta persona se está encontrando mal, si está oyendo voces... Siento que desde ahí se colectiviza y distribuye: hablando, entendiéndonos, preguntándonos...”

### **Crear vínculos**

En los talleres organizados por Sin Poli, cada participante comparte su propia anécdota de cómo han visto resolverse conflictos sin la autoridad policial como mediadora. Una de las participantes habla de la época en la que vivió puerta a puerta con una familia muy problemática. Explica que pensó en llamar a la policía, pero le dio miedo que eso hiciera escalar la violencia. Un día, en el rellano del edificio, su gato captó la atención de los niños de la familia y eso la hizo empezar a relacionarse más con ellos, a conversar, a preguntarles qué tal. Eso le cambió la perspectiva que tenía sobre los niños, generó con ellos cierta relación. El gato fue el vínculo inesperado que permitió, a la larga, mejorar la situación.

“Es muy fácil llamar a la policía por alguien que no conoces, pero a tu colega no le vas a llamar a la policía si te hace algo”, dice Sergio, que forma parte del gimnasio Guantes Manchados en Usera (Madrid) como entrenador voluntario. “Es importante crear estas redes reales entre las personas que pueden estar inmersas en este tipo de conflictos para que vean que es otra persona la que está al otro lado: ese tiene que ser el primer paso”, señala.

Ubicado en un barrio estigmatizado, este gimnasio popular es una iniciativa dirigida a la juventud, en parte de origen migrante: es precisamente un colectivo que cada vez se vincula más con la inseguridad y hacia el que se exige mayor contundencia y dureza, criminalizándolo, como ocurre con las bandas latinas o menores extranjeros. Desde Guantes Manchados utilizan algunas herramientas que ayudan abordar los problemas sin mediación policial, y todo ello a través del deporte: “El boxeo requiere mucha disciplina, tiene muchos niveles. En el gimnasio creamos un ambiente diferente del que puedan venir estos chavales, que vienen de situaciones más conflictivas”, explica Sergio.

A pesar de que al gimnasio asiste gentes de bandas, e incluso han coincidido chicos de bandas rivales, entre sus paredes nunca ha habido un conflicto. “El boxeo te enseña a controlar esa violencia y a empatizar con la persona que tienes delante”, aclara. “En el gimnasio creamos un ambiente diferente del que puedan venir estos chavales, que vienen de situaciones más conflictivas. El boxeo te enseña a controlar esa violencia y a empatizar con la persona que tienes delante”, añade.

También le da mucha importancia a la creación de tejido social que llevan a cabo. “A Guantes Manchados viene gente de todos los ámbitos sociales, hay gente más mayor, que está trabajando, con un puesto estable, y jóvenes que no saben muy bien qué van a hacer con la vida. Esto crea relaciones que no se pueden crear de otra manera”, pone como ejemplo.

Entre los asistentes, habla de uno de los chavales procedente de un ambiente familiar muy complicado: “Hablabamos con él y me decía que en ese momento de su vida él era muy conflictivo, reaccionaba violentamente a cualquier oposición y eso le generaba problemas”. Sin embargo, desde que empezó el boxeo eso ha cambiado: “Ahora, su primera vía es el diálogo, evitar la violencia, algo que siempre enseñamos en clase. Personalmen-

te, con este chico he visto el cambio, lleva un año y medio con nosotros y no solo lo he visto, sino que me ha contado él”.

### **Inseguridad barrial**

Los barrios son, por último, otro espacio clave para este debate. Frente a los problemas de convivencia, cada vez está más presente la lógica de que la policía está legitimada para mediar en casi cualquier conflicto, que muchas veces se deben a que no existen espacios de entendimiento mutuo entre los actores enfrentados. En el barrio valenciano de Velluters encontramos un ejemplo de conflictividad social que se trató de resolver sin policía. En sus calles, la presencia del trabajo sexual, compraventa de droga y gente sin hogar es habitual e hizo manifestarse a los vecinos para pedir la expulsión de estas personas. “Todo esto generó un contexto de mucha tensión en el barrio”, dice Hernán, del grupo de estudios La Dula. “Se extendió el relato de que esto se soluciona con más presencia policial. Vemos cómo cada vez más en el ámbito social hay más lógicas policiales y burocráticas, la desarticulación de lo público y la acción comunitaria. Intentamos ir desarmando eso y recuperar espacios de trabajo desde lo comunitario”.

Desde La Dula llevaron entonces a cabo una iniciativa inspiradora: la creación de una mesa comunitaria que reuniera a los distintos actores del barrio e intentara generar otras respuestas que no siguieran la lógica de la securitización y el aumento de policías. La finalidad era mediar entre el vecindario y los sujetos de la intervención policial, evitar el desplazamiento de las mujeres trabajadoras del sexo o situaciones que las llevaran a una peor condición y crear espacios de relación y conocimiento mutuo: “Son realidades que conviven en un mismo espacio pero que no entran en relación casi nunca”, apunta Hernán. También intentaron generar otro relato sobre el barrio que llevaran a imaginar otras posibilidades más allá de la policía.

En la mesa participaron actores muy diferentes: asociaciones, entidades, equipamientos públicos, vecindario y mujeres trabajadoras del sexo. Reconoce que fue difícil que participaran estas mujeres y que no se logró impedir la expulsión de la gente del barrio. Pero, más allá de sus límites, la experiencia permitió la inclusión de estos colectivos, considerarlos sujetos en espacios de decisión y soluciones del vecindario, algo que normalmente no se hacía: “Hay una narrativa de que estas personas no son verdaderas vecinas, si no actores

externos”.

Es lo que Hernán define como “encuentros improbables” y que sirvieron para crear relaciones de proximidad y conocimiento mutuo donde antes no existían, generar relaciones entre personas y colectivos que están normalmente separados aunque estén conviviendo en el mismo espacio. “Fue interesante trabajar con la diversidad del barrio, fue una mesa muy diversa. Se trabajó con posicionamientos sobre el trabajo sexual diferentes”, describe el integrante de La Dula. A partir de este trabajo de la mesa surgió una obra de teatro, ‘Traspasando fronteras’, iniciativa de mujeres trans que ejercían en este barrio que se representó en un centro social del barrio, un proyecto conjunto que antes era inimaginable. “Más que intentar convencer a la gente de que no llame a la policía, la clave está en crear tejidos comunitarios fuertes en los barrios”, opina. “Con el covid 19 se vio claro que los barrios que fueron capaces de articular redes de apoyo mutuo potentes eran los que ya tenían una trayectoria previa de trabajo comunitario”.

Hernán cree que es crucial contrarrestar la fragmentación del vínculo social: “Hemos delegado en la administración pública la capacidad de hacer comunidad y vida cotidiana”, dice. Y concluye proponiendo un doble reto: que los equipamientos públicos sean lugares de encuentro y de relación significativa entre los diferentes, y que los espacios autogestionados acojan esa diversidad que existe en los barrios, “ser capaces de relacionarnos no solo con las personas con las que compartimos posicionamientos y formas de ver y pensar”.



Un proyecto de información que desafía a los dueños del mundo

# Democracy Now! Contra el silencio y las mentiras

Jesús Aller  
22/02/2024  
Rebelión

Producido en Nueva York cada día, de 8 a 9 de la mañana hora local, *Democracy Now!* es un programa de radio y televisión que se transmite a través de internet y más de 900 emisoras de los cinco continentes. Desde su fundación en 1996, sus contenidos combinan informaciones, entrevistas, debates y reportajes de investigación, con una orientación preferente hacia la cobertura de los movimientos y luchas sociales por la justicia en todo el mundo. La crítica del poder corporativo y la política exterior norteamericana son también objetivos destacados.

La sección en español de *Democracy Now!* se incorporó en 2005 y en la actualidad es transmitida por más de 430 medios. Cualquiera canal de radio puede emitir estas noticias sin costo y también se ofrece una columna semanal a los periódicos interesados en publicarla.

La voz más frecuente al frente de los programas es la de Amy Goodman, periodista que se dio a conocer por sus arriesgadas indagaciones en asuntos como la independencia de Timor Oriental, la ocupación marroquí del Sáhara Occidental o las actividades criminales de la petrolera Chevron en Nigeria. David Goodman, Denis Moynihan, Juan González y Nermeen Shaikh son otros colaboradores habituales.

Para celebrar el vigésimo aniversario de las emisiones, en 2016 Amy Goodman publicó *Democracy Now! Veinte años cubriendo los movimientos que están cambiando Estados Unidos* (versión castellana de Hoja de Lata, 2018, trad. de Miguel Sanz Jiménez). Este libro repasa la historia de un proyecto que nació para informar de hechos y procesos esenciales que los poderes económicos, políticos y mediáticos, tres cabezas de la hidra capitalista, no quieren que sean divulgados. La crónica nos acerca así a las movilizaciones contra las guerras sucesivas del imperialismo nor-



teamericano y a las heroicidades de personas como Julian Assange, Edward Snowden, Chelsea Manning o Thomas Drake, gracias a las cuales fueron reveladas informaciones clasificadas enormemente relevantes. Ocupan un lugar preferente también los problemas de los inmigrantes ilegales, la pena de muerte y las luchas del movimiento *Occupy Wall Street* y de los que enarbolan la justicia climática o los derechos LGTBI+. No faltan tampoco capítulos en el libro sobre lacras como la violencia policial contra las gentes de color o la tortura institucionalizada en los interrogatorios policiales, asuntos todos ellos abordados reiteradamente en las emisiones.

Algunos episodios destacados de la historia de *Democracy Now!* reflejan bien su insobornable compromiso. Un buen ejemplo es lo que ocurrió en 1997, tras un año en antena, cuando el programa entrevistó a Mumia Abu-Jamal, que llevaba ya por entonces quince años en el corredor de la



muerte de una cárcel de Pensilvania culpado del asesinato de un policía. Este exmiembro de los Panteras Negras tenía mucho que decir sobre la discriminación racial en el país y la pena de muerte, y dijo mucho aquel día, pero su plática a través de las ondas sirvió para que las doce emisoras de Pensilvania que retransmitían el programa, y eran propiedad de la universidad Temple, cancelaran su contrato.

Noam Chomsky, Angela Davis, Arundhati Roy, Joseph Stiglitz, Noemí Klein y Ralph Nader han sido entrevistados frecuentemente. Respecto a los debates, algunos de los más memorables en la historia del programa fueron los dos entre Tariq Ali y Christopher Hitchens en 2003 y 2004 sobre la guerra de Irak, o el que se realizó en julio de 2016, en plena campaña de las elecciones que llevarían a Donald Trump a la presidencia y tras la derrota de Bernie Sanders como optante a la nominación demócrata. Los contendientes en este caso fueron Robert Reich, que defendió apoyar a Hillary Clinton, como mal menor, y Chris Hedges, que se decantó por Jill Stein, candidato del partido verde.

El programa es fiel a su lema de ir siempre a donde está el silencio y ha recibido numerosos reconocimientos, pero no han faltado tampoco coleta-

zos represivos. En 2008, mientras cubrían protestas durante la convención nacional republicana, Amy Goodman y otros dos periodistas de *Democracy Now!* fueron arrestados con acusaciones por “causar disturbios”. Sin embargo, la rápida circulación en internet de un video que recogía una de las detenciones, extraordinariamente violenta, consiguió que los cargos fueran retirados. En 2016 se emitió una orden de arresto contra Amy Goodman después de que cubriera las protestas contra la construcción de un oleoducto en Dakota del Norte durante las cuales la policía soltó perros y atacó con gases a los manifestantes. Los cargos fueron desestimados por el juez, pero los fiscales del condado no descartaron presentar otros en el futuro.

En un mundo en el que los canales dominantes de la información se superponen con las instituciones del poder económico, los problemas creados por la dinámica perversa del sistema tienden a ser silenciados, lo mismo que los movimientos que surgen para denunciarlos o proponer alternativas y mejoras. *Democracy Now!*, con sus veintiocho años de esfuerzo y lucha, ha servido para demostrar que a las ocultaciones, mentiras y artimañas de los mass media es posible oponer un honesto caudal de información veraz que llegue a todos los rincones y cree una nueva conciencia.



# Ni un paso atrás ante Elon Musk en Suecia: la huelga contra Tesla ya es la más larga del país en 80 años

Carlos del Castillo  
El Diario.es  
04/02/2024

*El magnate intenta sortear los paros sindicales lanzados para forzarle a firmar un convenio colectivo con sus mecánicos, pero las ventas de Tesla se resienten.*

El 27 de octubre de 2023 los 130 mecánicos de Tesla en Suecia fueron a la huelga. Tienen una sola petición: firmar un convenio colectivo. Un mecanismo que los sindicatos consideran tan básico para el modelo laboral escandinavo que más de una decena de ellos en Suecia y otros tantos en Noruega, Dinamarca y Finlandia se han sumado a la acción bloqueando todas sus operaciones con Tesla para forzarla a rubricar uno con sus mecánicos suecos. La compañía de Elon Musk se niega en rotundo.

Lo que comenzó como una huelga de apenas un centenar de trabajadores se ha transformado en una enconada batalla ideológica por definir el progreso. Ninguno de los dos bandos quiere ceder: este domingo el conflicto cumple 94 días y se convierte en la huelga más larga de Suecia en 80 años.

Los sindicatos defienden que el convenio colectivo es la mejor herramienta para asegurar la paz social en Escandinavia y que con ellos se reducen al mínimo los conflictos laborales. Prueba de ello es que la huelga que ostentaba ese puesto antes de que se lo arrebatara Elon Musk es contra otra empresa estadounidense, Toys R Us. Esta también se negó a firmar un convenio colectivo con los empleados de las tres primeras tiendas de juguetes que abrió en el país en 1995. Tras tres meses de paros, a los que como en esta ocasión también se sumaron sindicatos de otros sectores, la juguetera terminó cediendo.

Tesla está incluso más rodeada de bloqueos sindicales de lo que estuvo Toys R Us. Sus mecánicos no abren capós. Los estibadores no descargan sus coches. Los transportistas no los distribuyen. Los taxistas no los compran. Los electricistas no acuden a reparar sus puestos de carga. Sus empleados de mantenimiento no limpian ni repa-

ran nada en sus instalaciones. Los camiones de basura no se la recogen y los carteros no les reparten ninguna carta ni paquete (lo que impide que le lleguen nuevas placas matrícula, que en Suecia se entregan solo por correo).

A esto se suman las huelgas de “solidaridad” de los transportistas noruegos, daneses y finlandeses. Los sindicatos suecos les solicitaron apoyo para que Tesla no introduzca sus coches en Suecia utilizando los puertos de sus países y estos aceptaron. Sin embargo, Musk parece estar dispuesto a todo con tal de no ceder ante la presión de los sindicatos y está sorteando cada uno de los bloqueos.

Los Tesla están llegando a Suecia en camión desde Alemania, lo que implica transportar los vehículos eléctricos miles de kilómetros por carretera en camiones de combustión interna. Como las matrículas no llegan a sus instalaciones, la marca ha pedido a los nuevos propietarios que las pidan personalmente a la agencia de transportes para que les lleguen a sus domicilios. El trabajo en sus talleres se saca adelante gracias a las nuevas contrataciones, mientras que el resto de trabajadores se encarga de las tareas superficiales de limpieza. El mantenimiento de sus estaciones de carga se realiza online.

Según recogen los medios suecos, Tesla también parece dispuesta a tirar hacia adelante con lo que los sindicatos consideraban un bloqueo “de último recurso”, el de la recogida de basuras, que solo se lleva a cabo en casos extremos. “Nuestros miembros dicen que los empleados de Tesla tienen que llevarse la basura a casa al final de la jornada laboral”, ha explicado al medio Dagens Nyheter Elin Lörnbo, del sindicato de transportes, que agrupa también a los trabajadores de los camiones de basura.

“Cabe preguntarse cómo se siente el propio personal al pasar de funcionario o mecánico de automóviles a basurero”, añade Carl Stern, del poderoso sindicato de trabajadores del metal y de



la manufactura IF Metall, el mismo que agrupa a los mecánicos de Tesla que dieron origen al conflicto. Para los residuos más voluminosos, “han alquilado una furgoneta y han llevado los residuos que arrojan a un centro de reciclaje. Ahí se llevan todo, excepto basura doméstica y residuos más grandes que no pueden manejar”, añade.

La huelga de recogida de basuras fue la última en entrar en juego, a finales de diciembre. Tesla ha estado sorteándola poco más de un mes, pero los sindicatos confían en que sea la que les genere más presión a lo largo del tiempo. “Los intervalos de recogida de diferentes materiales varían. Algunos materiales sólo se pueden recoger una vez por trimestre”, recuerda Lörnbo.

“El conflicto sigue su curso, pero parece haber llegado a una especie de punto muerto”, explica a elDiario.es Erik Sjödin, profesor de Instituto Sueco de Investigación Social. “Poco se filtra de los contactos entre Tesla y los sindicatos. No he oído ninguna explicación oficial de por qué la filial sueca de Tesla no quiere concluir un convenio colectivo. Por lo tanto, parece una cuestión de principios y no parece que la solución esté cerca”, abunda.

Tesla tampoco ha querido responder a las preguntas de este medio sobre qué es exactamente lo que le impide firmar un convenio colectivo con los mecánicos suecos. “A lo largo de los 20 años de historia de Tesla, nos hemos enfrentado a numerosos retos, pero siempre hemos prevalecido gracias a nuestro enfoque único de la resolución de problemas”, contesta una portavoz de la marca. “Cada día, se anima a nuestros empleados a innovar y colaborar con otros equipos para mejorar la satisfacción de los propietarios de Tesla y ayudar a acelerar la llegada de la energía sostenible. A cambio, se les recompensa con condiciones laborales justas. Por eso Tesla, como muchas otras empresas, ha optado por no suscribir un convenio colectivo”, añade.

Las mismas fuentes aseguran que más del 90% los empleados de Tesla en Suecia han optado por permanecer en sus puestos y que los bloqueos sindicales no están afectando a la capacidad de la compañía para vender coches en Suecia. Sin embargo, los datos muestran un cambio de tendencia desde que comenzó la huelga en octubre, como muestran los gráficos de esta información.

Ya sea por las dificultades derivadas de los bloqueos o por cierto boicot comercial de los consumidores, el Model Y de Tesla ha pasado de ser el

coche más vendido en Suecia hasta octubre con mucha diferencia sobre el segundo a caer al tercer puesto desde entonces. La caída de noviembre y diciembre (que se ha mantenido en enero) no impidió que el Model Y fuera el coche más vendido de Suecia de 2023.

### Hasta las últimas consecuencias

Los datos de venta y el posible contagio del descenso que se aprecia en las cifras suecas al resto de países de Escandinavia, un mercado conjunto muy importante para Tesla, podría ser una de las pocas vías para que el conflicto volviera al terreno económico. De otra manera seguirá siendo “una cuestión de principios sin solución aparente en un futuro próximo”, apunta el profesor Sjödin. Oficialmente, no se están produciendo negociaciones.

Musk sigue sin pronunciarse en público sobre el conflicto. “Es una locura”, han sido sus únicas declaraciones al respecto. Fue en una publicación en Twitter, a la que ha renombrado como X, sobre la noticia de que la agencia de transporte sueca no valoraba dar facilidades a Tesla para que le llegaran matrículas de una forma diferente al correo postal, la única prevista por ley.

Suecia, mientras tanto, se sabe consciente de un protagonismo internacional por esta huelga, lo que espolea a los sindicatos para no claudicar. La envergadura de los paros contra Tesla ha sido utilizada por algunas voces neoliberales para pedir un recorte de los paros “por solidaridad”, que son los que permiten a los empleados de otras empresas ir a la huelga contra la marca.

Erik Sjödin quita hierro al asunto en su conversación con elDiario.es. “Casi siempre que se producen acciones colectivas en Suecia hay un debate sobre la regulación adecuada de las mismas. Hasta ahora, los partidos políticos del Parlamento se han abstenido de hacer ninguna propuesta. Pero los think tanks liberales y otros de derechas han defendido la introducción del principio de proporcionalidad en relación con las acciones colectivas”, expone.

Mientras tanto la contienda entre dos formas de entender el mundo que viene continúa. El lunes será el día 95 de una huelga histórica que podría revitalizar a los movimientos sindicales de todo el mundo o convertirse en otro ejemplo de que el más rico gana.

[https://www.eldiario.es/tecnologia/paso-elon-musk-suecia-huelga-tesla-larga-pais-80-anos\\_1\\_10886268.html](https://www.eldiario.es/tecnologia/paso-elon-musk-suecia-huelga-tesla-larga-pais-80-anos_1_10886268.html)

# Chile. Red Genera: Energía más allá del capitalismo

Andrés Figueroa Cornejo

19/02/2024

KAOS EN LA RED

La Cooperativa de Trabajo *Red Genera* se constituyó formalmente el 2016 para «hacer un aporte en la transformación social en el derecho a la soberanía energética», y está formada por los ingenieros y técnicos mecánicos, eléctricos y de energías renovables Paula Rivera, Carlos Saavedra, Luis Ignacio Diéguez, Osvaldo Canales, Jorge Campano y Nicolás O’Ryan.

Rivera puntualizó que son una organización dedicada al rubro de las energías renovables, ofreciendo servicios de ingeniería, montaje, mantenimiento fotovoltaico, consultoría, y capacitaciones sobre energía solar y asociativa.

## ¿Qué significa todo eso en términos concretos, Luis Diéguez?

«En el orden práctico del desarrollo comunitario de energía en Chile, levantamos la primera planta solar comunitaria de propiedad conjunta (ley 21.118) que se materializó en la cooperativa agraria y campesina Coopeumo. Actualmente tiene 64 kW en total y se ejecutó en tres etapas. La operación y mantenimiento está a cargo de la propia cooperativa, y el proyecto fotovoltaico fue financiado por el programa Comuna Energética de la Agencia de Sostenibilidad Energética y con recursos de la propia cooperativa Coopeumo. Se tuvo el patrocinio de las municipalidades de Pichidegua y Las Cabras. Hoy las inyecciones benefician a escuelas y postas rurales, juntas de vecinos y a las sucursales de la cooperativa.

También elaboramos la primera planta de propiedad conjunta en la región Metropolitana, específicamente en la comuna de Independencia. Se encuentra instalada en la escuela Nueva Zelanda y, en este caso, la operación y mantenimiento es responsabilidad de la Municipalidad de Independencia. Logró financiarse con el programa Comuna Energética, nosotros Red Genera que ejecutamos el proyecto, inversionistas (gente que pagó para tener ahorros en sus cuentas de electricidad), y una campaña de donaciones. De igual forma, tenemos proyectos desarrollándose en Petor-

ca, Macul y Peñalolén.

En la misma línea, hicimos un proyecto similar, pero más pequeño, en el Centro Cultural La Minga de la comuna de San Miguel, el cual alimenta a La Minga, el Colegio Paulo Freire de educación popular y la Cooperativa Retromadero, que funciona en la Escuela Cooperativa de Permacultura. En materia educativa, trabajamos con la Fundación Fermín Vivaceta que está en el Barrio Yungay, en el cascarón antiguo de Santiago, en el área de la habilitación laboral en nuestras especialidades».

Paula Rivera explicó que «somos una entidad que canaliza recursos hacia organizaciones territoriales, por tanto, en nuestro papel de organismo ejecutor, postulamos a fondos públicos del Ministerio de Energía, Agencia de Sostenibilidad Energética, Gobiernos Regionales, Subdere, municipalidades, etc., toda vez que nuestra red de organizaciones esté de acuerdo con los beneficios que les reportan los proyectos» y agregó que, «no sólo formulamos el diseño ingenieril, sino que ejecutamos los proyectos, acompañamos y capacitamos formativamente a las comunidades donde, por ejemplo, elevamos una planta de energía fotovoltaica, y después realizamos todas las tramitaciones eléctricas y jurídicas pertinentes».

Por su parte, Carlos Saavedra, expresó que «es muy importante tener a la vista que, tras 7 años de existencia, nuestra cooperativa persiste en su afán de ser una herramienta para el mejoramiento de la vida de las organizaciones sociales y populares. Ahora bien, con el tiempo y la experiencia, le estamos ofreciendo mucho valor a la educación energética, a diferencia de las empresas capitalistas tradicionales que relegan a la población a mera consumidora y pagadora de cuentas. Nosotros, en cambio, ponemos el acento en las organizaciones, en la aplicación de procesos pedagógicos y educativos para la gente durante el transcurso del proyecto energético. Por supuesto que el aprendizaje corre de nosotros a la comunidad y de la comunidad a nosotros. Asimismo, pasa por resig-

nificar los conceptos. Desde la academia, por ejemplo, se habla de 'la pobreza energética', pero ella no se entiende sin la 'riqueza energética'. Es importante develar las desigualdades sociales en esta dimensión de la cotidianidad.»

### ¿Y cómo se manifiesta esa inequidad?

«Las redes de distribución de energía son un bien público, por más que estén concesionadas. Sin embargo, las corporaciones privadas hacen un copamiento y ocupación agresiva de las redes, dejando sólo espacios marginales para iniciativas desarrolladas por las comunidades. En otras palabras, entre los actores involucrados se reproducen las relaciones de poder que hay en todo lo que debieran ser derechos sociales.»

### «Nosotros también somos Trasol»

Vinculado a los ingresos de quienes trabajan en Red Genera, Paula Rivera informó que «las y los socios de la cooperativa trabajamos una jornada completa al día y nos remuneramos nosotros mismos, independientemente del nivel de estudios de cada cual. Y de esa remuneración vivimos, no necesitamos realizar ninguna otra actividad laboral para llegar a fin de mes. En este aspecto, somos susceptibles al flujo de proyectos».

Los cooperados tienen ingresos por debajo del precio del salario del mundo del trabajo dominado por las empresas capitalistas, «pero las decisiones las tomamos colectiva y democráticamente y si algún socio tiene requerimientos en materia de cuidados en su familia, lo cubrimos sin que ello melle su remuneración. En otras palabras, las condiciones y modos en que organizamos nuestro desenvolvimiento laboral es completamente distinto a la de las compañías privadas o estatales. No funcionamos con lógicas piramidales donde todo está resuelto por los 'altos mandos' empresariales, esas gerencias que no hacen el trabajo concreto del conjunto de las y los trabajadores. A nosotros nos interesa la capacidad que tiene cada persona de aportar a un propósito común», explicó Diéguez y sumó que «en las firmas del capital, por una cuestión de productividad y explotación humana, los empleados sólo se ocupan de una parte específica del proceso integral que hace el producto y servicio, desconociendo la totalidad de las relaciones de trabajo. Acá es todo lo contrario: todos participamos en todo el desarrollo productivo».

### ¿Rompen el circuito de alienación laboral que provoca la cada vez más intensa división so-

### cial propia del trabajo en cualquier corporación capitalista, donde el bien o servicio producido se vuelve extraño, ajeno?

«Completamente. De hecho, cuando participativamente evaluamos nuestro quehacer observamos que hemos roto las dinámicas del régimen capitalista. Para nosotros el trabajo es una relación entre personas libremente asociadas y jamás una relación entre cosas. Por lo mismo, ese mismo tipo de vínculos tratamos de establecer con las comunidades. Y si alguno de los socios necesita continuar sus estudios, se le aporta con un 50 % de los gastos. Por lo demás, siempre hemos privilegiado la autoformación, esto es, el ejercicio autónomo y colectivo de comprender los procesos que determinan el trabajo, la transición energética, la geopolítica mundial.»

### ¿Y para qué se unieron a la Federación de Cooperativas de Trabajo y Solidaridad, Trasol?

«Porque también somos una unidad político-productiva, un conjunto humano que releva el trabajo autogestionado. Para nosotros es clave la articulación con otras organizaciones con las que compartimos principios. Es más, la cooperación mutua entre cooperativas nos ha permitido crecer y aprender. Ello nos fortalece en la resistencia frente a la subsunción capitalista. Hacer parte de Trasol nos ha abierto a experiencias pares de Brasil y Argentina. Nosotros también somos Trasol, lo construimos colectivamente.»

<https://kaosenlared.net/chile-red-genera-energia-mas-alla-del-capitalismo/>





# *Esperanza en tiempo de crisis climática: cuatro iniciativas que luchan contra la inminente escasez de agua dulce*

Antonio José Paz Cardona  
20/02/2024  
desInformemonos\*

Los efectos del aumento de la temperatura global son cada vez más evidentes. Olas de calor, sequías prolongadas, lluvias torrenciales e inundaciones afectan con mayor frecuencia al planeta. La región tropical, donde se encuentra gran parte de América Latina, es una de las más vulnerables a eventos naturales como estos que, cada vez, son más frecuentes e intensos. En un contexto así, el agua dulce se presenta como el gran protagonista que no ha sido valorado en su justa dimensión. Y eso es urgente cambiarlo.

Científicos y organizaciones ambientales, por ejemplo, llevan varios años alzando la voz para que se le preste atención a ríos, lagos y humedales. “Perdemos la biodiversidad de agua dulce tres veces más rápido que en otro tipo de ecosistemas. Desde 1970, las especies de agua dulce han perdido un 84 % de sus poblaciones y esto es muy grave porque una buena parte de la población depende de la pesca continental para su seguridad alimentaria. Varios peces de importancia comercial ya están en peligro de extinción”, comenta Laura Piñeiros, oficial del Programa de Agua para América del Sur de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

Ante este panorama, la especialista recuerda que la adaptación al cambio climático sólo puede darse a través de una gestión adecuada del agua, “entendida no sólo como recurso hídrico para los seres humanos, sino también como un elemento vital para los ecosistemas que sostienen la vida”.

En su último reporte el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) indicó que “aproximadamente la mitad de la población mundial sufre actualmente una grave escasez de agua durante al menos una parte del año” y agregó que “el cambio climático ya ha causado impactos generalizados, pérdidas y daños conexos en los sistemas humanos, y ha alterado

los ecosistemas terrestres, de agua dulce y oceánicos en todo el mundo”.

De hecho, poblaciones campesinas e indígenas en Latinoamérica ya enfrentan las consecuencias negativas de la pérdida de biodiversidad y la escasez de agua dulce. Algunas de esas comunidades ya están poniendo manos a la obra para mitigar el impacto del cambio climático en la disponibilidad del agua o están implementando acciones que les ayuden a prepararse para escenarios que, en caso de no limitar el calentamiento global a menos de 1,5 grados centígrados, parecen no ser muy alentadores.

En este especial, Mongabay Latam presenta cuatro historias en Perú, Colombia, Ecuador y México donde comunidades rurales y científicos desarrollan proyectos para disminuir los efectos negativos del cambio climático y les permitan contar con agua en zonas de glaciares, humedales y alta montaña.

## **El retroceso de los glaciares y las sequías en montaña**

Si existen lugares en donde se aprecie en toda su dimensión la huella del cambio climático, esos son los glaciares. “Los impactos en algunos ecosistemas se están acercando a la irreversibilidad, como el caso de los cambios hidrológicos resultantes del retroceso de los glaciares, o los cambios en algunos ecosistemas montañosos”, indica el último informe de IPCC.

Laura Piñeiros comenta que los glaciares, que en muchos casos son la principal recarga de los arroyos, están retrocediendo como lo demuestran las imágenes satelitales y estudios históricos.

La comunidad de Santa Fe, en la región sur andina de Ayacucho, en Perú, es testigo de cómo el nevado Ritipata pierde su nieve año tras año. “La

nieve más perpetua que vimos fue en 2005, y sólo en la parte más alta. Lo que queda aquí son hielos que se derriten en pocas semanas”, dice Tulia García, directora del Centro de Desarrollo Agropecuario (CEDAP), que trabaja con las comunidades rurales de la zona.

El nevado Ritipata forma parte de la cordillera Chonta, una de las 18 cadenas montañosas del país que concentran el 70 % de los glaciares tropicales del planeta. Un estudio publicado en 2020 por el Instituto Nacional de Investigación en Glaciares y Ecosistemas de Montaña (INAIGEM) muestra que la cordillera ya ha perdido el 95 % de su cobertura glaciar.

Jesús Gómez López, director de investigación en glaciares del INAGEM, explica que las altas temperaturas derivadas del cambio climático han provocado la desaparición de más de la mitad de la superficie glaciar que tenía Perú sólo en un periodo de 54 años y que, de acuerdo con sus estudios, se estima que el nevado Ritipata será declarado extinto en unos diez años.

En Santa Fe nacen los ríos y acuíferos que se canalizan para llevar el agua potable a los más de 280.000 habitantes de la capital de Ayacucho, Huamanga, pero los comuneros de la zona no cuentan con redes de agua segura. Ante la escasez del líquido y la aridez del suelo donde viven, las 62 familias de Santa Fe se organizaron para construir diques en las lagunas que captan el agua de lluvia y así lograron regar sus pastos y reducir la muerte de sus alpacas por hambre y sed. Hoy cuentan con 41 reservorios, aunque siguen enfrentándose a sequías cada vez más intensas.

Los reservorios, conocidos como qochas, permiten almacenar el agua de lluvia y soltarla sobre los pastos en tiempos de sequía. Así evitan que ésta se diluya en los cauces y erosione el suelo en los meses de abundancia, y se promueve la recarga subterránea que permite el afloramiento de manantiales y bofedales. Este sistema tradicional es conocido como siembra y cosecha de agua.

“Es muy difícil vivir aquí porque ningún cultivo crece. Nuestros animales mueren de frío y de hambre, antes más todavía. Con las qochas logramos que tenga algo de agua y comida en los meses más difíciles. Sin estos diques todo estaría seco”, asegura Gregorio Ccorahua, alpaquero de Santa Fe.

Piñeiros también menciona que el cambio climáti-

co ha alterado los patrones de precipitación y la lluvia que se esperaba en ciertas épocas del año sucede antes o después de lo habitual, “sólo por dar un ejemplo, en alguna zona donde llovía de noviembre hasta abril, ahora puede estar lloviendo de enero hasta agosto”.

Las sequías y las inundaciones se han vuelto más extremas. El IPCC ha advertido que las emisiones continuas de gases de efecto invernadero afectarán aún más a todos los componentes principales del sistema climático. “Se prevé que el calentamiento global continuo cambiará aún más el ciclo global del agua, incluida su variabilidad, las precipitaciones globales y las temporadas muy húmedas y muy secas”, se lee en el reporte de 2023.

De lo anterior puede dar fe la comunidad de Catacocha, del cantón Paltas en la provincia de Loja, sur de Ecuador. Allí han visto cómo las sequías cada vez son más intensas y, según sus habitantes, las lluvias pueden concentrarse en uno o dos meses —usualmente entre enero y febrero— y son descargas violentas.

El calor provocaba que las reservas de agua se consumieran pronto y hacia agosto ya casi no había agua. Llegaron al extremo de tener líquido apenas una hora al día. Gracias a unas lagunas inspiradas en los paltas — comunidad indígena que habitó esta zona hace más de mil años, en la era preincaica — logran una infiltración subterránea tan controlada y efectiva que el agua que se capta durante los escasos meses de lluvia alcanza para todo el año.

En el cerro Pisaca, la comunidad de Catacocha ha recreado, desde el 2005, un sistema de captación y dotación de agua hecho a base de 250 lagunas artificiales para almacenar el agua lluvia, lo que ha permitido que los habitantes de esta ciudad desértica tengan agua todo el tiempo, obtengan mejores y más abundantes cultivos, y mejor producción en sus animales.

“La zona, de por sí, es una de las más secas de la provincia. Siempre hemos tenido que batallar con la sequía. Pero, si no se siguen tomando las medidas que estamos tomando, lo que sí puede hacer el cambio climático es radicalizar todo. Por eso, es clave el manejo y la protección del sistema que hemos recreado en el Pisaca”, dice José Romero, integrante de la Fundación Naturaleza y Cultura Internacional.

**Un arduo trabajo por los humedales**

Con cada nuevo informe, los científicos del IPCC lanzan más alarmas. A pesar de las cumbres internacionales de cambio climático y los compromisos políticos de los países, la meta de no sobrepasar un calentamiento global de 1,5 grados centígrados parece más difícil de alcanzar. El problema no es menor ya que, por encima de este valor, “ecosistemas como algunos arrecifes de coral de aguas cálidas, humedales costeros, bosques tropicales y ecosistemas polares y montañosos habrán alcanzado o superado sus límites estrictos de adaptación y, como consecuencia, algunas medidas de adaptación basadas en ecosistemas también perderán su eficacia”, menciona el panel de expertos en su último reporte.

En 2020, un grupo de científicos y expertos en política, en colaboración con UICN y el World Wildlife Fund (WWF), prepararon el Plan de Emergencia para la Recuperación de la Biodiversidad de Agua Dulce, publicado en la revista científica BioScience. En él indicaron que se trata de una crisis que ha sido olvidada por muchos y en la que, desde 1970, se ha perdido o deteriorado el 30 % de los ecosistemas de agua dulce en el mundo.

Además, mencionan que desde 1700 han desaparecido el 87 % de los humedales continentales y “a pesar de que existen importantes figuras para la protección de estos hábitats, como es la designación de humedales de importancia internacional o sitios RAMSAR, los resultados de estas designaciones no siempre han sido sinónimo de protección y es necesario mejorar los mecanismos de gobernanza, articulación intersectorial y los programas de incentivos que permitan alcanzar buenos resultados de conservación para estos ecosistemas”.

Los autores del artículo consideran que existen varias opciones que pueden ayudar a mitigar estos impactos y reducir los riesgos futuros: la designación de tramos fluviales o humedales bajo figuras de conservación y uso sostenible, el manejo integrado de cuencas hidrográficas, la implementación de programas ambiciosos de restauración ecológica de ríos y humedales, y una mayor aplicación de enfoques comunitarios para conservar especies de valor cultural, comercial o ecológico.

### **En Colombia y en México se encuentran dos proyectos que le apuestan a esta última opción**

El país sudamericano tiene a La Mojana, un com-

plejo entramado de más de 500 000 hectáreas que forma distintos tipos de humedales y que se ha deteriorado de manera drástica en las últimas décadas. Allí, miles de campesinos adelantan distintos esfuerzos por recuperar sus modos de vida y restaurar las ciénagas, zapales y caños que habitan. De esta manera esperan que las inundaciones y sequías, más impredecibles y fuertes por el cambio climático, los afecten cada vez menos.

Ronald Ayazo, investigador del Instituto Humboldt, menciona que La Mojana ha sido víctima de la degradación de los ecosistemas por inundación y la explotación excesiva de los recursos naturales. Según Ayazo, a lo anterior se suma el cambio climático, que hace que fenómenos como el de La Niña o El Niño sean cada vez más fuertes e impredecibles. Esto “ha reducido la capacidad de la zona para amortiguar las aguas durante las inundaciones y mantener la disponibilidad de este recurso durante las sequías”, señalaba el Instituto Humboldt hace dos años en el libro *Territorios anfibios en transición*.

En la zona rural de varios municipios mojaneros, a los nombres de las fincas los antecede la sigla ABIF, que significa Agroecosistemas Biodiversos Familiares, y que llegaron hace algunos años de la mano de la Asociación de Pescadores Campesinos Indígenas y Afrodescendientes para el Desarrollo Comunitario de la Ciénaga Grande del Bajo Sinú (Asprocig), el Instituto Humboldt, el Fondo de Adaptación y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud). Esta última entidad calcula que hay algo más de 4100 agroecosistemas a lo largo de la región y que, en promedio, cada uno tiene una extensión de 2500 metros cuadrados.

Los ABIF son parte de una serie de estrategias que están encaminadas a mejorar la adaptación al cambio climático de los habitantes de esta zona y a la restauración de los humedales. Allí se utilizan semillas criollas que están adaptadas a las sequías y a las inundaciones.

El sueño de Catherine Toro, de la vereda Perú, en el municipio de Ayapel (Córdoba), es tener un banco de semillas pues está convencida de la importancia que tienen para los campesinos de la región. Recuerda que luego de una inundación en la vereda Boca de Pinto en agosto de 2021, los habitantes de Perú acordaron donar parte de sus cultivos de pancoger, así como de plántulas de distintas especies para que sus paisanos recuperaran lo más pronto posible sus cultivos.



Desde entonces, la comunidad ha emprendido más viajes a otras veredas aledañas, no solo para aportar con sus cosechas, sino para llevar otro mensaje clave para la región: la necesidad de restaurar los humedales.

Mientras que en Colombia tratan de conservar uno de los ecosistemas de humedales más grandes del mundo, en México intentan recuperar Xochimilco, una zona de humedales ubicada al sur de Ciudad de México y declarada por la Unesco, en 1987, como Patrimonio Mundial de la Humanidad. Allí, las chinampas, antiguos sistemas agrícolas desarrollados desde la época de los indígenas aztecas, han cambiado su esencia, afectando la calidad del agua y alterando el ecosistema al punto que el número de ajolotes, especie icónica de la zona, ha disminuido drásticamente.

Al avance del vertiginoso urbanismo de Ciudad de México después de la década del cincuenta se sumaron la introducción de especies exóticas —particularmente peces como carpas y tilapias— en la década de los sesenta, la aplicación de agroquímicos en algunas chinampas, la descarga de aguas residuales provenientes de viviendas cercanas, el cambio de uso de suelo, la cantidad y calidad de agua disponible y el reemplazo de caños por lanchas motorizadas para trasladar personas.

Para conservar y reactivar la zona chinampera, desde hace 15 años, científicos del Laboratorio de Restauración Ecológica del Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y productores de la zona impulsan un programa integral de reactivación para conservar esta área de humedales y toda la vida que depende de ella.

Las chinampas-refugio son las protagonistas del proyecto. En 2008, el laboratorio comenzó a impulsar la transformación de estos terrenos flotantes con canales rehabilitados para mejorar la vida de los ajolotes y otras especies nativas. Son sitios especiales para promover la restauración del hábitat de estos anfibios y permitirles completar su ciclo de tres etapas: embrionaria, larvaria y adulta, en la que suele ocurrir el proceso de reproducción. Lejos de la amenaza de sus depredadores. Lejos de la mala calidad del agua.

“El resultado son aguas limpias, de muy buena calidad, donde viven ajolotes, ranas y otros animales muy pequeñitos, muy sensibles a contaminantes. Este es nuestro indicador de que estamos haciendo bien las cosas”, dice el chinampero Felipe Barrera.

La conservación de los ecosistemas de agua dulce es una necesidad imperiosa para América Latina, una región altamente vulnerable a la crisis climática. La UICN ha manifestado que frecuentemente se considera a estos ecosistemas como parte de los paisajes terrestres con los que están vinculados, pero que esto es un riesgo para su protección, “ya que se suele reducir su importancia a la provisión de agua fresca cuando, en realidad, entregan una serie de beneficios adicionales como soporte para las pesquerías, secuestro de carbono o reducción del riesgo de desastres”. Los proyectos conjuntos entre científicos y comunidades rurales de la región muestran que la apuesta por buscar soluciones va más allá de garantizar la disponibilidad del agua para consumo humano.

Publicado originalmente en Mongabay Latam (<https://es.mongabay.com/2024/02/crisis-climatica-iniciativas-que-luchan-contra-escasez-de-agua-dulce/>)

\*<https://desinformemonos.org>



# *Wiki Katat: el sueño de telecomunicaciones comunitarias que germina en la sierra Nororiental de Puebla*

Adazahira Chávez Pérez  
15/10/2023  
desInformemonos

**Cuetzalan del Progreso, Puebla.** Las transmisiones de Radio Tosepan Limaxtun comienzan a las 9 de la mañana desde su centro operativo en Cuetzalan, en la Sierra Nororiental de Puebla. El calor y la humedad impregnan el ambiente, mientras la locutora indígena Niki Lino habla sobre el cuidado del territorio en náhuatl y castellano. Esta cabina alberga también el nuevo sueño de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske: un operador móvil virtual, social y comunitario para llevar telefonía e internet móvil a las comunidades que no son negocio para las grandes compañías.

*Wiki Katat* (Ven, ven, en náhuatl y tutunaku) es el nombre de este proyecto que, apunta Niki Lino, joven masewal de 24 años, tiene una idea opuesta a los modelos extractivistas y capitalistas. Al tener una visión de servicio y de fortalecimiento de la autonomía, Wiki ofrece una “tarifa social” -precios que comienzan en 50 pesos y duración de un mes del paquete-, cobertura en zonas que no eran atractivas como mercado para las empresas dominantes, atención en las lenguas de la región y un retorno de 15% de los ingresos para apoyar la sustentabilidad de la propia Radio Tosepan Limaxtun.

Durante muchos años, recuerda Josefina de Jesús Trinidad, habitante de Zoquita Tepetzalan y cooperativista de Tosepan, las comunidades indígenas “estábamos en la oscuridad” en cuanto a servicios de telefonía e internet. En esta comunidad, localizada al fondo de una barranca con río y vegetación semitropical abundante, había que caminar más de una hora para llegar a un lugar con servicio de telefonía.

Masewal de 64 años, Josefina anda despacio entre sus abejas y muestra con gusto sus árboles frutales y de pimienta. Un accidente le restó movilidad, pero no su entusiasmo por ser parte de los proyectos cooperativos. Ahora, con el servicio de Wiki Katat, afirma, la situación de comunicación “es muy diferente”.

“Las grandes empresas no quisieron hacerlo, pero Tosepan sí”, afirma Soledad Millán. Ella tiene 18 años y, terminando la preparatoria, quiere estudiar enfermería. Vive en Cosamalomila, comunidad ubicada a una hora de Cuetzalan yendo por un camino muy verde y sinuoso. Aquí, los teléfonos de las compañías dominantes no tienen ni una rayita de señal, y ni hablar de internet. Pero Soledad y su familia (madre, hermana y hermano) pueden comunicarse sin problema a través de la red de Wiki.

## **Autonomía en crecimiento**

Cuetzalan es un territorio rico en biodiversidad y generoso en sus paisajes. Sus cascadas son populares entre los turistas, al igual que su ceremonia de los Voladores de Papantla. Al caminar por sus famosas calles empedradas del centro de la ciudad, se puede percibir la fuerza que tiene el cooperativismo indígena: Restaurantes-Café, venta de artesanías, hospedajes y paseos turísticos, e incluso una distribuidora de materiales de construcción. La presencia indígena es fuerte en las calles; las lenguas y la vestimenta tradicional se perciben claramente en el espacio público.

Es aquí donde, en 1977, nació Tosepan Titataniske (Unidos Venceremos, en náhuatl) para enfrentar las dificultades de las comunidades masewal, tutunaku y mestizas para adquirir productos básicos. Luego, comenzaron a comercializar sus productos y se volvieron cooperativa. Al crecer, la organización se fue transformando en una unión que hoy alberga a ocho grandes cooperativas, 495 cooperativas locales y cuenta con más de 45 mil personas socias en 37 municipios. Además, realizan un trabajo especial para incorporar a las mujeres en todos los proyectos, que suman ya el 64 por ciento en la organización.

“Ya traemos en la sangre la solidaridad. Por eso nos fue fácil integrarnos en las cooperativas”.

considera Octavio Zamora, director de Tosepan Kali, el proyecto de turismo de la Unión. Tosepan trabaja con servicios financieros, alimentación, salud tradicional, turismo, entre otros rubros, que se guían por la idea del *Yeknemilis*, la vida buena. Zamora explica que se trata de que las personas puedan vivir en su territorio ancestral en buenas condiciones, sin necesidad de migrar.

Puebla es considerado un estado expulsor de migrantes, ocupando el octavo lugar a nivel nacional, de acuerdo con la organización civil Fuerza Migrante. Preocupados por el fenómeno, en Tosepan desarrollaron un diplomado de proyectos sociales para jóvenes, que se empató con la necesidad de contar con un servicio de telecomunicaciones para las comunidades. Así fue como, en 2019, comenzó a gestarse Wiki Katat.

En la Unión de Cooperativas hubo una reflexión de las implicaciones que podría traer para las comunidades la decisión de abrir la carretera de la comunicación. Octavio Zamora lo ejemplifica así: en los inicios de Tosepan, lucharon para que los hogares indígenas tuvieran acceso a productos como el azúcar. Años después, las tasas de diabetes han crecido. “No queremos tener ahora una diabetes comunicacional. Es un gran esfuerzo porque, allá afuera, todo está promoviendo estereotipos. Pero aquí podemos sembrar en nuestros jóvenes y niños la semilla crítica reflexionar qué consumimos, de cuestionar a quién empodera y de voltear a ver a las comunidades y sus proyectos de vida desde el territorio”, advierte.

Radio Tosepan ya maneja criterios para fortalecer a los pueblos con su programación, explica Niki. No solamente transmiten en las lenguas originarias; también promueven información sobre historia y cultura, abordan problemas locales, llaman a eventos y a trabajo comunitario, y evitan transmitir música y mensajes que promuevan la violencia y la pérdida de identidad. Wiki Katat también trabaja en las lenguas originarias y, además, está desarrollando el portal de internet Taewaloni con contenidos (videos, podcast y textos) que van en esta misma línea.

“Es una estrategia de comunicación para el florecimiento de nuestros pueblos”, resume la coordinadora de Wiki Katat, Angélica Millán Hernández. Angélica tiene apenas 27 años, pero es capaz de explicar el proyecto de cabo a rabo tanto en lo técnico como en lo político.

**Un operador móvil que busca su independencia**

La lluvia pega fuerte en Cuetzalan, y nutre ríos y a esta sierra llena de bromelias y helechos que alberga especies únicas, como el sapo de cresta. Su intensidad se lleva a ratos la electricidad en la cabina de Radio Tosepan, sin alcanzar a detener la transmisión ni la actividad del colectivo que maneja Wiki Katat, mujeres jóvenes en su mayoría, que atienden dudas y realizan recargas.

Angélica Millán recuerda que el sueño de una infraestructura propia para telecomunicaciones ya había intentado materializarse antes. Hace algunos años instalaron una antena telefónica 2G con asesoría y capacitación de Telecomunicaciones Indígenas Comunitarias A.C. (TIC), pero una de las compañías dominantes en el mercado instaló una 4G y no hubo forma de hacerle competencia.

Sin embargo, al lograr la concesión oficial de uso social indígena para Radio Tosepan descubrieron que ésta incluía la posibilidad de otorgar el servicio de telefonía e internet. Con ayuda de sus asesores dieron con Altán Redes, una empresa público-privada con la que llegaron a un trato para que les rentara su infraestructura y Wiki Katat pudiera dar el servicio directo a las comunidades. El colectivo de Wiki Katat gestionó que la señal llegue por medio de microondas, lo que le da una mejor calidad, explica Angélica.

No fue fácil, relata la coordinadora del colectivo, llegar a un entendimiento cuando sus propósitos eran distintos. Para la cooperativa, era importante la “tarifa social”, pues -precisa Niki Lino- el objetivo era ejercer una economía social y solidaria, no extractivista ni capitalista. “Y a ver a quién le interesa eso”, cuestiona.

“No se busca lucrar con esta actividad. Lo que se promueve es un proceso de organización comunitaria, procesos autogestivos y que reivindican lo que somos”, precisa Aldegundo González Álvarez, orgulloso masewal de Reyeshogpan y usuario de Wiki Katat.

Luego de reunir la cantidad de dinero acordada para iniciar, las y los jóvenes del colectivo se capacitaron y arrancaron con el proyecto en octubre de 2022. Ahora se encargan de todo el proceso. Cuando una persona se interesa por contratar la telefonía con Wiki Katat, se realiza una sencilla prueba en línea con el equipo celular para evaluar si es compatible con el servicio o si se puede realizar alguna adaptación para que lo sea. Luego, la persona puede comprar un nuevo chip o hacer la portabilidad de su compañía actual a la opción co-





munitaria. Para el internet móvil, se puede adquirir un módem portátil y recargarlo de acuerdo con el consumo que sea necesario.

La persona interesada también recibirá una explicación detallada y en su lengua de cómo administrar mejor sus datos y de qué aplicaciones utilizan más o menos internet, y podrá realizar sus recargas por medio de transferencia o en los puntos de venta.

Esta persona, una vez contratado el servicio de su preferencia, es denominada “hermana” o “hermano”, no usuario.

#### **Impactos para la vida y la organización**

Un año después del lanzamiento de Wiki Katat, hay ya mil personas que han contratado sus servicios. Usuaris entrevistadas coinciden en que usar este servicio les ha reportado cambios positivos en el día a día.

Josefina de Jesús recuerda que, cuando sus hijas comenzaron a salir de la comunidad, ella se quedaba angustiada. No era fácil saber cómo estaban, o avisar si había una enfermedad repentina: “Teníamos que salir como una hora, hasta Pepexta, para poder hacer la llamada a la Radio Tosepan, y luego esperar al otro día a las 7 de la mañana por si había respuesta en la sección de anuncios”.

Ahora, doña Josefina está más tranquila con el teléfono y el modem portátil de Wiki Katat. Su nieto y sus hijas pueden hacer sus tareas sin necesidad de aventurarse por las veredas, y la familia está más comunicada. Y ella está muy orgullosa de este proyecto y de que su hija, Nicolasa Lino -que es el nombre completo de Niki-, esté en el equipo coordinador: “Wiki es de nuestros pueblos indígenas para pueblos indígenas. Y ella ha aprendido mucho”.

A Demetria Hernández Cruz, ama de casa, campesina y mamá de Soledad y de Angélica Millán, le gusta estar escuchando videos mientras hace sus labores en su cocina con olor a leña y café dulce. Con el servicio de telefonía a su disposición, le resulta más fácil actualizar a su esposo migrante con las novedades de la familia. Brayan, su hijo de 9 años, le ayuda cuando se trata de escribir en el teléfono.

Todas las personas usuarias entrevistadas coinciden en que el servicio de Wiki Katat es mucho más económico, lo que no es poca cosa en estas comunidades que han sufrido una fuerte marginación económica. Pero además, en una región con alta organización social indígena, y en donde los sistemas de gobierno autónomos siguen floreciendo, un servicio de telefonía accesible y con cobertura en el territorio también les facilita las tareas necesarias para ello.

Lázaro Pérez, campesino masewal originario de la

comunidad de Reyeshogpan e integrante de la comisión de aguas regional y del Comité Integral Territorial de Cuetzalan, recuerda que gastaba alrededor de 300 pesos mensuales para poder atender rápidamente las necesidades que su cargo trae aparejadas: notificar de incidentes, llamar a asambleas, solicitar documentos o dar seguimiento a trámites. Ahora, al recargar cien pesos con Wiki Katat, le alcanza para todo el mes y sí tiene señal en las comunidades que visita.

A Gudelia Ramos Mejía, promotora de derechos humanos que lucha contra la violencia de género en la Casa de la Mujer Indígena, la disminución en los costos le permite estar siempre atenta a los pedidos de atención, e incluso le alcanzan los datos para compartir. Ella ya convenció a su pareja de cambiar de compañía telefónica: “Además, el personal habla lengua indígena, como nosotras, y si no entiendes algo, te vuelven a explicar”.

“Yo me convencí porque esto puede fortalecer el trabajo cooperativo y nuestra unión como pueblo masewal, tutunaku y mestizo”, afirma Eduviges Baez Bello, de la cooperativa de servicios financieros. Por su parte, Carmen Landero, quien es parte de la cooperativa de salud, señala que el buen alcance de la red le permite estar comunicada en las comunidades en las que trabaja. Además, “la red me ha funcionado muy bien en otros lugares: aquí, en Puebla, en la Ciudad de México. A veces hasta me sobran datos”, agrega.

“Éste es un territorio que ha estado amenazado por los megaproyectos; entonces es muy gratificante tener nuestro propio operador móvil, virtual, social y comunitario, que nos permite autogestionar nuestros medios, donde nuestros datos están seguros y caminamos el Yeknemilis sin dependencia tecnológica”, afirma Aldegundo.

Angélica y Niki señalan que uno de los retos más importantes ha sido superar la incredulidad de las personas, que no piensan que unas jóvenes indígenas sean capaces de manejar tecnología. Un pensamiento que es discriminatorio, consideran, pues esos cuestionamientos no se los hacen a los empleados de las grandes compañías .

### **Camino por abrir**

El colectivo que maneja Wiki Katat no quita el dedo del renglón: quieren que, en el futuro, cuando el proyecto ya se haya estabilizado, puedan dejar de ser un operador virtual y tengan fibra óptica propia, para ser verdaderamente independientes.

Pero primero deben llegar a una meta de ocho mil usuarios con este modelo, lo que les permitirá que el proyecto sea sustentable. El equipo está convencido de que los grupos ya organizados (colectivos, cooperativas, organizaciones sociales) pueden dar este impulso que se necesita para llegar a la meta. “Es un ejercicio de congruencia; hay que voltear a ver a los proyectos que ya se desarrollan en los territorios”, llama Octavio.

Para otras organizaciones y pueblos, la ventaja de unirse a Wiki no sólo como usuarios, sino como puntos de venta, es que no tendrían que estarse preocupando por obtener primero la concesión, que es un proceso muy complicado, señalan Aldegundo y Angélica. Además, podrían destinar también parte de las ganancias para sustentar sus propios proyectos. Hoy, de lo que recibe Wiki Katat por ingresos, 70 por ciento se va para pagar la renta de la infraestructura; 15 por ciento para los puntos locales que promueven y atienden y 15 por ciento para la operación del proyecto y de la radio.

“Todavía no podemos decir que somos totalmente independientes”, puntualiza Angélica. Pero “hacernos responsables de nuestra propia comunicación, de nuestra propia telefonía, esa es la autonomía que sentimos que estamos creando en las comunidades”, finaliza.

Para otras organizaciones y pueblos, la ventaja de unirse a Wiki no sólo como usuarios, sino como puntos de venta, es que no tendrían que estarse preocupando por obtener primero la concesión, que es un proceso muy complicado, señalan Aldegundo y Angélica. Además, podrían destinar también parte de las ganancias para sustentar sus propios proyectos. Hoy, de lo que recibe Wiki Katat por ingresos, 70 por ciento se va para pagar la renta de la infraestructura; 15 por ciento para los puntos locales que promueven y atienden y 15 por ciento para la operación del proyecto y de la radio.

“Todavía no podemos decir que somos totalmente independientes”, puntualiza Angélica. Pero “hacernos responsables de nuestra propia comunicación, de nuestra propia telefonía, esa es la autonomía que sentimos que estamos creando en las comunidades”, finaliza.

## **Todos los conflictos apuntan hacia la misma crisis**

***El declive de la potencia occidental une los tres escenarios bélicos entre grandes potencias abiertos hoy en el mundo***

Rafael Poch  
1/03/2024  
CTXT

Hablamos por separado de la guerra de Ucrania, de la masacre de Gaza y de las tensiones alrededor de Taiwán, ignorando que esos tres frentes bélicos, o prebélicos, abiertos en Europa, Oriente Medio y Asia Oriental, respectivamente, apuntan hacia la misma crisis del declive occidental. Ese punto de inflexión, en la hasta ahora indiscutible preponderancia mundial de Occidente, es a lo que se refiere el presidente chino, Xi Jinping, cuando dice que “el mundo asiste a cambios sin precedentes en un siglo”.

Veamos, en diez puntos, algunos síntomas y tendencias de esos cambios:

1- Se amplía la brecha entre el bloque occidental (formado por EEUU, la Unión Europea, Inglaterra, Japón y Australia para contener a Rusia y China) y el resto del mundo, que rechaza sanciones y llamadas a cerrar filas. Del apoyo, la comprensión o el no alineamiento del Sur global hacia Rusia, resulta la soledad de Occidente.

2- La masacre de Gaza y la complicidad occidental, política y mediática con ella (la situación en Francia y Alemania es mucho peor que la de España a ese respecto), consagran un verdadero suicidio moral de Occidente. Su credibilidad en materia de derechos humanos, mediación en conflictos y justicia global es igual a cero. Su doble rasero al medir Ucrania y Gaza se hace evidente.

Las mismas potencias que están financiando y armando a Ucrania están financiando y armando

un genocidio por parte de fuerzas israelíes supremacistas raciales en Gaza. Eso da una nueva plausibilidad a la narrativa rusa acerca de que sin su intervención militar se habría llevado a cabo en Crimea y en el Donbás una limpieza étnica, expulsión y masacre de prorrusos por fuerzas parcialmente animadas por una ideología de extrema derecha con el apoyo y la bendición de Occidente.

Toda muerte en prisión de un opositor político es sospechosa por definición, trátase de Aleksei Navalny o de Gonzalo Lira, bloguero “incorrecto” norteamericano de origen chileno establecido en Jarkov, muerto en enero en una cárcel ucraniana sin pena ni gloria. Ambos eran acusados por sus carceleros de trabajar para servicios secretos (occidentales o rusos). No hay que esperar una investigación creíble sobre la causa de esas muertes en países donde la eliminación de opositores tiene rastros recientes y conocidos. Los gobiernos, políticos y medios que más protestan por la muerte de Navalny son los mismos que han ignorado la muerte de Lira, o la suerte de Assange, y que han apoyado la masacre de Gaza. No tienen credibilidad. Los únicos que pueden expresar su consternación con credibilidad por esos crímenes son quienes se toman en serio los derechos humanos y rechazan, por tanto, el uso hipócrita de los derechos humanos como arma de lucha contra el adversario.

3- El esfuerzo por excluir a Rusia de Europa se vuelve contra la Unión Europea, refuerza la “gran Eurasia” y debilita a Occidente ante el resto del mundo. La exclusión ha provocado que Rusia mire a Oriente para trazar sus asociaciones estratégicas y ponga fin a 300 años orientados a la integración con Europa.

La Rusia euroasiática se ha hecho mucho menos dependiente de la UE (sus industrias estratégicas, corredores de transporte e instrumentos financieros dependen menos de Occidente) y al mismo tiempo su enfoque hacia Asia fortalece la cooperación entre India y China.

La Unión Europea no se ha enterado de que en Moscú ya no la necesitan. Las sanciones se vuelven contra ella, que importa petróleo y derivados rusos a través de India y compra el gas



licuado a EEUU a entre tres y cuatro veces el precio del gas ruso, lo que lastra su economía. Resultado: Rusia es la primera economía de Europa (previsión de 4% de crecimiento en 2024) y Alemania roza la recesión (previsión del 0,2%).

4- La Unión Europea se hace más dependiente política y económicamente de EEUU y con ello se debilita. La estrategia rusa no es integrar al país en Europa, sino integrar a la Unión Europea en el gran polo continental euroasiático cuyo motor es chino.

5- La iniciativa china de la Nueva Ruta de la Seda amplía su peso en Asia y África oriental, desplazando la influencia de Estados Unidos. América Latina desarrolla sus relaciones con China, India, Irán, erosionando la hegemonía de Estados Unidos en el hemisferio occidental.

6- Las sanciones occidentales estimulan la reorganización industrial de Rusia y la integración entre Rusia, China e Irán para programas comunes civiles y militares.

7- La confiscación de las reservas en dólares de países como Irán, Venezuela, Rusia y Afganistán, complica la capacidad de Estados Unidos de financiar su proyección global. El dólar es visto con precaución y las sanciones de Washington empujan a muchos países a comerciar en otras monedas y a crear alternativas al sistema internacional de transferencias financieras (swift). Todo ello merma la eficacia de las sanciones como instrumento de política exterior. El senador republicano Marco Rubio lo expresa así: “En cinco años ya no podremos hablar de sanciones porque habrá un montón de países que comerciarán en otras monedas y perderemos la posibilidad de sancionarlos”.

8- La superioridad militar estadounidense está en cuestión, y en caso de gran guerra, podría perderla. En palabras del ex viceministro de Estado, Aaron Mitchell: “Eso pasaría porque a diferencia de Estados Unidos, que debe ser fuerte en tres puntos del mapa a la vez, a cada uno de sus adversarios –China, Rusia e Irán– les basta con ser fuertes solo en su propia región para conseguir sus objetivos”.

9- El riesgo de una guerra nuclear es mucho mayor hoy que durante la Guerra Fría. Los tres frentes abiertos implican a por lo menos cinco potencias nucleares: Estados Unidos, Israel, Rusia, China y Corea del Norte (siete si incluimos a Inglaterra y Francia).

10- Hay un creciente descontento con el sistema de dominio americano de finales del siglo XX y un deseo de sustituirlo por un orden multipolar. Pero, como dice el exembajador americano Chas Freeman, autor de algunos de estos diez puntos, “hasta ahora nadie se ha planteado a qué conducirá el nuevo sistema internacional, que implica una interacción entre Estados más compleja que antes, por lo que hay que recordar el viejo dicho: cuidado con lo que deseas, porque puede hacerse realidad”.

Todas las cábalas y pronósticos sobre la correlación de fuerzas global serían veniales si no fuera porque la dinámica de conflicto en la que estamos entrando es muy contradictoria con el momento que atraviesa la humanidad en este siglo. Vivimos una carrera con el tiempo. Una época de retos existenciales irresolubles sin una gran concertación internacional. Retos, como el calentamiento global, que crecen y se incrementan conforme no se actúa contra ellos.

El conflicto entre potencias es algo que ya no nos podemos permitir como especie amenazada por nuestra propia acción, o, mejor dicho, por el metabolismo del sistema socioeconómico inventado por Occidente hace un par de siglos.

<https://ctxt.es/es/20240301/Firmas/45690/Rafael-Poch-guerra-de-Ucrania-geopolitica-Rusia--gaza-declive-occidental-marco-rubio-navalny.htm>



Fuente: Luis Cermeño

# Israel, cuando ya sólo queda la barbarie

Jesús A. Núñez Villaverde

05/03/2024

Real Instituto El Cano\*

El tiempo transcurrido desde el condenable ataque de Hamás y la Yihad Islámica Palestina el pasado 7 de octubre y desde el inmediato arranque de la operación de castigo decidida por Israel ya permite depurar la sustancia de tantos discursos vacíos, llenos de autojustificaciones insostenibles y de tantas complicidades, llenas de vacuos lamentos. En esencia, lo que se impone, desnuda, es la cruda realidad de que Benjamín Netanyahu y los suyos están aprovechando la oportunidad derivada del tremendo error cometido por Hamás para acelerar el proceso que les acerca a su objetivo último: lograr el dominio total de la Palestina histórica, que se extiende desde el río Jordán hasta el Mediterráneo. Lo que buscan, en definitiva, es culminar el proyecto de hacer no ya sólo de Israel, sino también del Territorio Ocupado Palestino (Gaza y Cisjordania, incluyendo obviamente a Jerusalén Este), un Estado judío. Es decir, sin espacio para otros que no respondan a esa seña de identidad.

Y si para ello tienen que provocar una barbarie generalizada, sin distinción entre combatientes y civiles desarmados e indefensos, no hay problema. Por un lado, cuentan con una abrumadora superioridad de fuerzas, capaz de hacer inútil cualquier intento de resistir por vía militar el empuje de las Fuerzas de Defensa de Israel por tierra, mar y aire. A eso se añade una iluminada carga ideológica de tal nivel de inhumanidad que es capaz de asumir sin contemplaciones el aplastamiento con carros de combate de civiles desesperados por conseguir un kilo de harina, el uso del hambre como arma de guerra, la profanación de cementerios, el asesinato de periodistas y personal de la UNRWA, la destrucción de universidades, escuelas y hospitales y un tan largo como sanguinario etcétera.

Por otro lado, también cuentan con que Washington siempre estará dispuesto a cubrirles las espaldas, tanto diplomática como económica y militarmente, otorgándoles el margen de maniobra que necesiten para desarrollar sus macabros planes sin ningún impedimento real, mientras Joe Biden y sus enviados disimulan teatralmente que están



desarrollando un supuesto esfuerzo por presionar a quien hace ya mucho tiempo que ha perdido la vara de medida para saber cuándo está traspasando el umbral que separa a la legítima defensa de las atrocidades realizadas en nombre de una visión supremacista que no reconoce el más mínimo derecho a los palestinos. Y el resto de los actores de la comunidad internacional con intereses en la región, incluyendo tanto a los miembros de la Unión Europea (UE) como a los de la Liga Árabe, quedan retratados como meros espectadores impotentes, anclados en un modelo de relaciones que lleva apostando desde hace muchos años por un statu quo que termina por aceptar invariablemente los hechos consumados que Tel Aviv decide en cada caso y que no se atreve a pasar de las palabras a los hechos, empleando los medios que tienen a su alcance para hacer sentir a Israel que hay límites que un Estado que se declara de derecho no puede traspasar impunemente.

Baste como ejemplo la doble vara de medida empleada contra Rusia hoy o Irak en su día —cuando ambos se atrevieron a violar el derecho interna-



cional invadiendo Estados soberanos–, frente a un Israel que no ha tenido que sufrir un solo revés de la Organización de las Naciones Unidas, como si nunca hubiera incumplido sus obligaciones como potencia ocupante o nunca hubiera violado por la fuerza la soberanía nacional de algunos de sus vecinos. El hecho de que a lo máximo que han llegado hoy tanto Washington como Bruselas para hacer notar al gobierno de Netanyahu el malestar que les provocan sus reiteradas violaciones del derecho internacional y del derecho internacional humanitario sea, exclusivamente, castigar a unos cuantos colonos violentos prohibiéndoles la entrada en Estados Unidos y en la UE, sirve por sí solo para visibilizar la absoluta falta de voluntad para defender seriamente un orden internacional basado en normas y unos valores y principios que entendemos como los pilares fundamentales de cualquier sociedad democrática.

Señalar estas obviedades se suele convertir, desgraciadamente, en una tarea condenada a la crítica –presentándolas como antisemitas o como permisivas con los métodos violentos practicados por Hamás– o, peor aún, al inmediato olvido –destinadas al cajón de las palabras ya desgastadas por su uso, en la medida en que no van se-

guidas de acciones que pongan fin al despropósito–. Con éstas o similares palabras se han expresado hasta hoy innumerables representantes políticos, tanto nacionales como de organizaciones internacionales, defensores de los derechos humanos, actores humanitarios y simples ciudadanos espantados por el nivel de desprecio al derecho internacional, a los derechos humanos y a las nociones más básicas de humanidad compartidas por civilizaciones muy distintas. Palabras que ni van a apartar de su rumbo a Hamás y el resto de actores violentos activos en la zona –que ya piensan en el siguiente golpe, contando con que la operación de castigo israelí les proporciona más carne de cañón para seguir adelante en su combate contra el ocupante–, ni a Netanyahu –centrado en continuar su masacre ante nuestros ojos, aunque eso no sirva a los intereses israelíes ni le permita lograr el objetivo que él mismo se ha trazado–.

\*<https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/israel-cuando-ya-solo-queda-la-barbarie/>





# La Europa fortaleza destroza vidas: un informe de MSF muestra el coste humano de las fronteras

Redacción El Salto  
21/02/2024

*El documento de Médicos Sin Fronteras recoge los impactos de las políticas migratorias en la salud y el bienestar de las personas en movilidad, y denuncia la apuesta de la Unión Europea de normalizar a través de su pacto migratorio la violencia en la frontera.*

Las políticas migratorias de la UE matan. También llevan a miles de personas a la desesperación y el desamparo. Así lo ha comprobado Médicos Sin Fronteras (MSF) en su experiencia en las fronteras del espacio Schengen y en las externalizadas. Los Balcanes, Polonia, Grecia, Italia o Libia, explica la organización, “se han convertido en laboratorios y bancos de pruebas de políticas y prácticas cada vez más dañinas”.

En un informe presentado el 21 de febrero por la organización humanitaria, con el nombre 'Muerte, desesperación y desamparo: el coste humano de las políticas migratorias de la UE', ofrece una retrospectiva de lo registrado durante su trabajo en 12 países de Europa y África. Para documentar los efectos de una crisis política que afecta cotidianamente la vida de cientos de miles, MSF se sirve tanto de datos médicos recopilados en su labor, como de los testimonios de pacientes y personal sanitario.

El periodo en el que se basa su informe inicia en agosto de 2021 y concluye en septiembre de 2023, dos años en los que la organización ha comprobado “cómo, en cada paso del viaje migratorio de las personas hacia la UE y dentro de ella, su salud, bienestar y dignidad se han visto sistemáticamente socavados por la interrelación de políticas y prácticas violentas arraigadas en las políticas de la UE y de sus Estados miembros”.

Para empezar, el informe se centra en las consecuencias de la apuesta por la disuasión violenta de la movilidad humana. Una disuasión que empieza atrapando a las personas en su camino a Europa en terceros países, a través de los acuerdos de externalización de las fronteras.

MSF señala Libia, Níger, Túnez y Serbia como

espacios donde las personas migrantes quedan atrapadas sin acceso a asistencia sanitaria, y expuestas a “niveles alarmantes de violencia y coacción”, con las fuerzas de seguridad cazándolas, a través de redadas, o agredíendolas sistemáticamente. Unas circunstancias que derivan, entre otras situaciones, en problemáticas de salud consistentes en afecciones prevenibles, que incluyen “enfermedades de la piel, infecciones respiratorias y trastornos gastrointestinales”.

El informe hace especial incidencia en las personas devueltas a Libia una vez interceptadas en el mar, donde son expuestas a violencia y abusos en los centros de detención, un escenario que provoca a sus víctimas “ansiedad, depresión, autolesiones e intentos de suicidio”. Las intercepciones en el mar, también por parte de Túnez, exponen a los sujetos a episodios de gran crueldad, implicando su traslado a países como la propia Libia, Níger o Argelia.

Del bloqueo de las personas migrantes en las fronteras, se derivan situaciones de deshidratación e hipotermia, prosigue MSF con su informe, siendo frecuentes las heridas infringidas al intentar escapar de la persecución de las fuerzas de frontera. Por no hablar de las miles de personas que pierden la vida en el mar sin que nadie acuda a rescatarlas o directamente como efecto de las tácticas de los guardacostas.

## **28.000 personas heridas por las fronteras**

La falta de vías legales y seguras está detrás de que MSF haya tenido que atender en el periodo de tiempo comprendido en el informe, a 28.000 personas víctimas de los muros, la ausencia de medios para el rescate y el salvamento, y la securitización de la frontera. Mientras 8.000 fueron rescatadas en el mar, 20.000 recibieron asistencia médica y apoyo en salud mental.

Los propios muros están contruidos para dañar, es el caso en la frontera polaca, donde cuatro de cada diez personas atendidas habían sido heridas al intentar superarlos. Junto a las infraestructuras,

la violencia de los agentes de fronteras en la expulsión de las personas hizo necesaria la atención médica tanto en Polonia como en Grecia, Hungría y Bulgaria.

Ya una vez arribados a la frontera comunitaria, la salud y bienestar de las personas migrantes sigue sufriendo como resultado de las medidas europeas. La detención ejerce un rol importante en el perjuicio de las personas, MSF señala a los Centros Cerrados de Acceso Controlado, presentes en Grecia y financiados por la UE, estructuras de tipo carcelario que tienen duras consecuencias en la salud mental de las personas internadas en los mismos. Ansiedad, estrés postraumático, depresión, están entre los cuadros que los trabajadores de la organización han encontrado en sus pacientes estos últimos años. Los niños no han quedado exentos de este deterioro de la salud. Los problemas de higiene y la insalubridad generan asimismo afecciones cutáneas de carácter contagioso, alertan.

Además de los Centros Cerrados, las personas que migran se encuentran en su camino los llamados hotspots, Centros de Identificación y Recepción donde se juegan su futuro. MSF señala que los procedimientos administrativos que tienen lugar en estos espacios fronterizos generan ansiedad entre personas que al mismo tiempo se encuentran desamparadas, debido al “desmantelamiento de las salvaguardias”.

Esta falta de garantías que protejan los derechos de las personas migrantes, se traduce, una vez en el territorio comunitario, en lo que MSF llama “seguridad denegada”. Las políticas de disuasión características de la Unión Europea impiden a las personas sanar, establecerse y acceder a una vida digna. Cuando el asilo es denegado, las personas se ven condenadas a vivir en la calle o buscar soluciones habitacionales fuera del mercado. El informe recoge las consecuencias de esta exclusión de la acogida en la salud de las personas, en países como Países Bajos y Bélgica. Vivir en la calle, recuerdan desde MSF, es extremadamente negativo para la salud mental, trastorno psicótico, estrés postraumático y depresión tienen una amplia incidencia entre las personas que se quedan sin techo. Todas estas circunstancias se ven agravadas en el caso de los menores, abandonados por las administraciones, MSF recuerda en este sentido su trabajo con niños en Francia.

Tras exponer lo que ha podido observar durante estos dos años en las fronteras, MSF alerta de que la misma violencia a la que ha tenido que dar

respuesta, sigue marcando la hoja de ruta de las políticas migratorias estatales y comunitarias. En este sentido, afirman: “Las actuales reformas presentadas en el Pacto de Migración y Asilo de la UE incorporan aún más una red de violencia que pretende disuadir y excluir a quienes buscan seguridad”.

Para la organización, la posibilidad de financiar las externalizaciones a terceros países, presentada como una forma de “solidaridad” entre los estados miembros, la propuesta de mantener a las personas en movimiento bloqueadas en la frontera, supone afianzar “un sistema basado en la detención (...) desmantelando mecanismos de protección”, una aproximación a las migraciones que ya ha legado numerosas vulneraciones de los derechos humanos en países como Italia o Grecia.

Por otro lado, con su énfasis en detener los movimientos secundarios (es decir aquellos que se dan entre países una vez dentro del territorio comunitario) la UE condena a las personas en movimiento a la exclusión, pues utiliza el abandono como forma de disuasión. Francia y Bélgica, explica MSF son claramente dos estados donde se aprecian estas situaciones de solicitantes de asilo sin ningún apoyo por no encontrarse en el país de entrada.

La organización lamenta que se haya desaprovechado una oportunidad como el Pacto de Migración y Asilo, apostando, al contrario, por la normalización de la violencia. MSF impugna un modelo basado solo en la seguridad, y reclama un giro de timón que acabe con el gran coste humano de unas políticas que “han provocado muertes sin sentido, lesiones y traumas a largo plazo entre las personas que buscan protección en las fronteras de la UE”.

<https://www.elsaltodiario.com/migracion/europa-fortaleza-destroza-vidas-un-informe-msf-muestra-coste-humano-fronteras>

## **Mickaël Correia: “La transición energética es un mito, lo que necesitamos es una ruptura civilizatoria”**

*Los nombres de las tres mayores responsables de la crisis climática son desconocidos por el gran público. El periodista Mickaël Correia pone el foco en las estrategias de Saudi Aramco, Gazprom y China Energy para perpetuar el capitalismo fósil.*

El Salto  
Pablo Rivas  
02/03/2024

Aunque a la mayoría no les suene el nombre, son las tres mayores emisoras de gases de efecto invernadero sobre el planeta. Saudi Aramco, la empresa más rentable en 2022, suministra en torno al 10% del petróleo global. Gazprom, la niña bonita de Putin que da oxígeno en forma de rublos a la economía rusa, controla el 15% de las reservas de gas fósil del planeta. Y China Energy, la gran campeona del carbón global, está haciendo lo que a mucha gente le sorprenderá en 2024: construye centrales térmicas de baja eficiencia movidas por el mineral negro como si no hubiese mañana a lo largo de Asia y África.

Mickaël Correia, periodista francés especializado en crisis climática, ha recopilado sobre el papel la estrategia de estas tres contaminadoras globales para perpetuar su negocio climaticida otorgándolas un calificativo que aparece en el propio título del libro, Criminales climáticos (Altamarea, 2024), con un subtítulo no menos directo: Las multinacionales que arrasan el planeta.

**Cien empresas son responsables del 71% de las emisiones desde 1988. Todas de la industria fósil. En 2023, las tres principales petroleras del planeta, precisamente las tres en las que centras tu libro, siguen aumentando beneficios y emisiones. ¿Existen herramientas reales para frenar a los grandes contaminadores globales?**

Los grupos empresariales dedicados a los combustibles fósiles dicen que simplemente res-

ponden a la demanda. Pero la demanda en sí no legitima lo que se comercia. Nuestras sociedades demandan armas, drogas y medicamentos. Y nos parece normal legislar sobre ello para imponer cuotas o incluso prohibir su uso. Cuando una petrolera afirma que sólo responde a la demanda, oculta todas las herramientas políticas que ya existen y que podrían debatirse para sacarnos del desastre actual.

Así que, sí, disponemos de herramientas de limitación y regulación (dos palabras tabú en la lógica neoliberal que sustenta nuestro mundo actual) que podemos movilizar. En primer lugar, a escala internacional. Desde la primera COP en 1995, las emisiones mundiales no han dejado de aumentar irremediablemente. Hay que cuestionar la utilidad misma de estas reuniones. Hemos visto en la COP28 de Dubai que no es el lugar para acabar con las energías fósiles. Las COP no cuestionan las reglas de la globalización económica y financiera desenfrenada que está en el origen de la catástrofe climática. Al contrario, la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial y otros acuerdos bilaterales imponen normas vinculantes y sanciones que protegen la economía globalizada. En resumen, durante los últimos 30 años, la legislación internacional sobre comercio e inversiones ha primado sobre la emergencia climática.

La solución urgente sería empezar por desmantelar y renovar democráticamente estas instituciones neoliberales y las normas que rigen la globalización para obligar a los países y a los gigantes del petróleo, el gas y el carbón a respetar sus compromisos climáticos, so pena de sanciones.

Después, a escala nacional, se podrían aplicar otras herramientas reguladoras para organizar la sobriedad de manera justa sin afectar a los más vulnerables: imponer cuotas de emisión y producción a las empresas so pena de sanciones económicas, imponer planes climáticos validados por las autoridades medioambientales y la sociedad civil, nacionalizar las partes de exploración de petróleo y gas de las multinacionales para hacer la transición energética que estas empresas no quieren hacer.

Herramientas no faltan, lo que falta es voluntad política...

**China es el gran mercado de gas futuro, en el que se está apoyando Rusia y Gazprom, y es la gran constructora de centrales de carbón en la actualidad, principalmente en Asia meridional y África. Su presidente, Xi Jinping, sin em-**



**bargo, no deja de hablar de la nueva “civilización ecológica” que quiere construir. ¿Se puede confiar en China para frenar la crisis climática?**

En primer lugar, no hay que olvidar que muchos países del Norte, sobre todo europeos, emiten menos gases de efecto invernadero desde los años 90, puesto que ya no disponen de instalaciones de producción, ya que muchos bienes de consumo se fabrican ahora en Asia, sobre todo en China. En resumen, Europa ha exportado parte de sus emisiones a China.

China es también una contradicción: es un país que sigue construyendo centrales eléctricas de carbón, pero al mismo tiempo es el campeón mundial en capacidad instalada de energía eólica y solar.

En resumen: tendremos que trabajar con China para frenar la crisis climática porque es el mayor emisor de gases de efecto invernadero del mundo, con casi una quinta parte de la población mundial. Pero también nos enfrentamos a un país que se precipita por la autopista del capitalismo industrial, un sistema que está en la raíz del actual caos climático.

**En Europa parece que se ha entendido —con notables excepciones— que el carbón ha de desaparecer. En África y Asia, por el contrario, no sucede lo mismo: en el sudeste asiático el consumo de carbón se ha multiplicado por cinco en la última década. ¿El carbón ha vuelto? O más bien, ¿se fue alguna vez?**

Existe la fantasía de que la madera fue sustituida por el carbón, luego que el carbón fue sustituido por el petróleo y que ahora tenemos que sustituir el oro negro por la energía verde.

Pero, como cuenta el historiador francés Jean-Baptiste Fressoz, sólo para extraer carbón, los ingleses utilizaban en el año 1900 más madera de la que quemaban en 1750. Lo mismo ocurre con el petróleo: en los años 30, para fabricar un coche hacían falta unas siete toneladas de carbón, es decir, tanto peso como el petróleo que quemaba durante su vida útil. El planeta nunca ha consumido tanto carbón, y nunca ha desaparecido. Las fuentes de energía no se han sustituido una tras otra, se han sumado. La transición energética es un mito, lo que realmente necesitamos es una ruptura civilizatoria.

**Saudi Aramco fue la empresa más rentable en**

**2022 y la riqueza petrolera saudí es la clave de la alianza entre una de las naciones más integradas y que menos respeta los derechos humanos del planeta con la gran superpotencia de las últimas décadas, EE UU. ¿Puede haber lucha climática efectiva en este capitalismo globalizado actual?**

Lo que yo llamo capitalismo fósil es una estructura de poder en manos de grandes empresas estatales. Aramco fue nacionalizada en 1980 por Arabia Saudí, Gazprom es una empresa que fue comprada por el Estado ruso a partir de los años 2000 gracias al clan Putin, y China Energy fue creada por la fusión de dos empresas estatales bajo la égida del aparato estatal chino.

Estos Estados no dudan en utilizar la violencia para defender los intereses de estos gigantes. Cuando, en 2013, Gazprom perforaba en busca de petróleo más allá del Círculo Polar Ártico, Greenpeace quiso sensibilizar a la opinión pública internacional y desembarcó en el lugar en barco. Su equipo fue detenido por los servicios secretos rusos, que les propinaron una paliza. Algunos estuvieron a punto de ser condenados a años de cárcel. Greenpeace declaró entonces que era el acto más violento cometido contra ellos desde el del Rainbow Warrior en 1986, cuando los servicios secretos franceses colocaron una bomba en su barco enviado para impedir las pruebas nucleares en el Pacífico. Esto demuestra claramente cómo un Estado se pone al servicio de una empresa y de sus intereses.

Además, esta estructura de poder está respaldada por los mayores bancos del mundo. En los últimos siete años, los 60 mayores grupos bancarios han invertido 5,5 billones de dólares en la industria de los combustibles fósiles.

Este capitalismo globalizado de los combustibles fósiles es, por tanto, un triángulo de las Bermudas —gobiernos, empresas, bancos— que está engullendo cualquier intento de combatir el caos climático.

**Grupos como Aramco, China Energy o Gazprom directamente trabajan para prolongar nuestra dependencia de los combustibles fósiles. De hecho, las carbon majors no tienen ninguna intención de dejar bajo tierra el 80% de las reservas de carbón, el 50% de las de gas y el 33% de las de petróleo que, según la comunidad científica, habría que dejar sin explotar para frenar la emergencia climática. Lo que provocará esa dependencia hará sufrir y**

**matará, literalmente, a mucha gente. ¿Ves en los llamados litigios climáticos estratégicos, organizados por organizaciones de la sociedad civil, una vía realista de ataque?**

En Estados Unidos se está llevando a cabo una importante ronda de litigios contra las grandes compañías petroleras estadounidenses, similar a los litigios contra la industria tabaquera. Una de las acusaciones es que estas empresas saben desde hace más de 50 años que su negocio está destruyendo la habitabilidad del planeta. También en Francia se han emprendido acciones legales en los últimos meses contra TotalEnergies por lavado verde y para exigir indemnizaciones por megaproyectos petrolíferos en Uganda y Yemen. Lo mismo ocurre con Eni en Italia. Así que la soga legal se está tensando cada vez más contra estos industriales de los combustibles fósiles, y está en marcha una batalla legal sobre la cuestión de los daños y la responsabilidad por el desastre.

Pero esto no debe divorciarse del activismo climático para poner a estos grupos fuera del negocio y de la necesaria regulación internacional y nacional de los combustibles fósiles por parte de las autoridades públicas. No se trata de saber qué estrategia es la más adecuada, sino de darse cuenta de que, frente a estos gigantes, hay que desplegar todo un abanico de medidas prácticas para ponerlos de rodillas de una vez por todas.

**En general, el gran público ni siquiera conoce los nombres de las principales responsables actuales, como es el caso de Aramco o China Energy, primer y segundo contaminador global. ¿Las millonarias cantidades que la industria invierte en publicidad y greenwashing funcionan a pesar de la abrumadora realidad de la crisis climática?**

Lo que me llamó la atención, y este es el punto de partida de mi libro, es que el gran público no está familiarizado con estas tres empresas. Pero eso no se debe en absoluto a su lavado verde. Se debe a una narrativa dominante desde hace más de 30 años, que insiste en la idea de que resolver la crisis climática es una cuestión de disciplina individual. Que hay que cambiar uno mismo para cambiar el mundo. Lo que intento demostrar en mi libro es que el cambio climático no es la consecuencia fatal de nuestra individualidad. Creo que esta ecología de pequeños pasos y pequeños gestos, aunque puede servir de puerta de entrada a la politización para algunos, nos está distrayendo hoy de los verdaderos motores de la conflagración climática. La violencia climática es una cues-

tion social, al igual que la violencia sexual y la violencia policial. No es un asunto de unos pocos individuos malos.

La crisis climática es el resultado del capitalismo de los combustibles fósiles que han creado y mantenido deliberadamente los gobiernos y las grandes empresas. Lo que tenemos que hacer hoy es adoptar el enfoque opuesto a esta ecología sin enemigo, y poner de relieve las relaciones de dominación y toda la estructura social que ha creado y sigue alimentando la catástrofe climática.

**En tu investigación planteas que el plástico y la industria petroquímica son la salida de emergencia si se obliga a las petroleras a reducir su negocio de extracción, distribución y venta de hidrocarburos. Parece que no hay quien les pare. ¿Hay que poner coto y freno a la industria petroquímica si queremos parar la crisis climática?**

Los plásticos proceden en un 99% de compuestos fósiles (petróleo o gas), y su demanda sigue disparándose: representan la nueva forma que tienen las industrias basadas en los fósiles de extraer valor del petróleo. Al ritmo actual de producción, el petróleo acabará utilizándose más para fabricar plástico que como combustible para los coches. Los gigantes de los combustibles fósiles no han tardado en reconocerlo: Saudi Aramco y TotalEnergies, por ejemplo, proyectan un gigantesco complejo petroquímico en Arabia Saudí en 2027 para fabricar plásticos a partir del petróleo.

Pero los plásticos son una enorme bomba climática invisible. La industria del plástico se ha convertido en la fuente de gases de efecto invernadero industrial de más rápido crecimiento del mundo. En 2019, la producción e incineración de plásticos había emitido tantos gases de efecto invernadero como un país como Alemania...

Para poner freno a la industria petroquímica, las Naciones Unidas iniciaron en marzo de 2022 una ronda de negociaciones internacionales encaminadas a lograr un tratado internacional jurídicamente vinculante sobre la contaminación por plásticos para 2025. Pero como demostré en una investigación en París el pasado junio, durante una importante ronda de estas discusiones diplomáticas conté al menos 190 grupos de presión del plástico, entre ellos representantes de petroleras como Exxon Mobil, Shell y TotalEnergies, Coca-Cola —considerada la mayor contaminadora de plástico del mundo— y también Lego, el famoso fabricante danés de juguetes.

**Las puertas giratorias son una constante internacional. Del ex canciller alemán Schröder como embajador del gas ruso durante años, como cuentas en el libro, a los expresidentes españoles Felipe González o José María Aznar, a sueldo de energéticas y petroleras durante años como consejeros. Quizá prohibir de alguna forma ese tipo de prácticas de lobby podría ayudar.**

Sí, las puertas giratorias y los grupos de presión empiezan a ser un problema real. En Francia, hay actualmente una comisión parlamentaria que interroga a diplomáticos franceses, como el actual embajador francés en Kenia, que han ido y venido entre ministerios y TotalEnergies.

Después de que en la COP27 de Egipto se identificara un número récord de grupos de presión a favor de los combustibles fósiles, las ONG consiguieron que la ONU pidiera a los grupos de presión que declararan de qué empresa procedían (a menudo utilizaban asociaciones pantalla o estaban en delegaciones oficiales). En la COP28, celebrada en Dubai el pasado diciembre, se puso de manifiesto que los grupos de presión acuden en masa a estas negociaciones internacionales sobre el clima. En Dubai había más de 2.450 emisarios de Shell, BP y Exxon. Esa cifra es cuatro veces superior a la registrada en la COP27 de 2022.

Prohibir estas prácticas debería ser lo lógico: ¿invitamos a narcotraficantes a congresos mundiales sobre drogadicción?

**Como señala el economista Lucas Chacel, la huella de carbono del 1% más rico es ocho veces superior a las del 50% más pobre en el mundo. Y la crisis climática afecta mucho más a tanto a la población con menos recursos como a las naciones más pobres. ¿Una alianza climática de los más desfavorecidos para cambiar las cosas tendría sentido?**

Desde el movimiento obrero existe la idea de que estamos sometidos a la violencia directa de los empresarios y en nuestros lugares de trabajo. Así que tenemos que luchar contra esta violencia en la fábrica, el almacén o la oficina, aunque hoy en día sea muy difícil organizarse porque el mundo laboral se ha fragmentado mucho.

Pero también tenemos que pensar en las emisiones de carbono, que son una forma de violencia industrial, pero que se producen indirectamente a través de la atmósfera. Y esta violencia crea una condición común: las olas de calor, las sequías y

las inundaciones alimentadas por la crisis climática que vivimos en Europa también las sufren en su territorio los paquistaníes, los brasileños, los somalíes... La lucha contra esta violencia climática puede crear un internacionalismo.

Teniendo en cuenta que los más pobres también tienen más probabilidades de no ser blancos, la catástrofe climática es estructuralmente racista. El legado del extractivismo colonial y del saqueo por parte de los países ricos ha dejado al Sur global sin recursos suficientes para hacer frente al cambio climático. Desde hace más de treinta años, el 97% del total de las personas afectadas por las consecuencias de las catástrofes climáticas se encuentran en los países del Sur. También en el Norte industrial, las infraestructuras de petróleo y gas son las que más están afectando a la población no blanca. En Estados Unidos, los afroamericanos están 1,54 veces más expuestos a la contaminación procedente de los combustibles fósiles que el conjunto de la población.

Ante el aumento de las temperaturas y del fascismo, lo que necesitamos no es una “ecología transparente”, sino una ecología de las relaciones de poder. Una ecología que desmantele las estructuras de poder y las relaciones de dominación social, patriarcal y racista que están en la raíz del caos climático.

<https://www.elsaltodiario.com/cambio-climatico/mickael-correia-criminales-transicion-energetica-mito-ruptura-civilizatoria>





# El enfado en el campo

Isa Álvarez Vispo

03/02/2024

Viento Sur

Vivimos días en los que *el campo* llena titulares y pantallas. Se repite que el campo está enfadado. Algunas personas, que no vivimos de lo que cultivamos, opinamos y analizamos sobre las que sí lo hacen con el ruido que esto nos puede generar a nosotras mismas, conscientes de las limitaciones de nuestros análisis. Se nombra a Europa y su Política Agraria Común (la famosa PAC), a los altos costes y baja remuneración que afronta la agricultura y se nombra el Tratado con Mercosur entre las principales causas del enfado. Pero si miramos atentamente estas movilizaciones y las problemáticas de las que emergen, vemos que enraízan en cuestiones más profundas.

Lo primero a destacar sería que no hay *un campo* en singular, sino muchos campos que se están movilizándose. Si a una gran empresa multinacional la amenazaran con cortar suministros externos de los que depende, toda la empresa se enfadaría, pero la situación de los propietarios de esa empresa y la de las personas trabajadoras serían distintas. Mientras las personas propietarias estarán preocupadas por *no perder*, las trabajadoras estarán preocupadas por sobrevivir. La capacidad de resistencia y de afrontar las crisis no es homogénea y está atravesada por múltiples ejes, empezando por el capital, el poder de decisión y el de maniobra que tiene cada una. El medio rural y en el sector agrícola-ganadero europeo no son una multinacional pero cuentan con distancias y desigualdades de poder similares. Por eso, en algunos países, como Francia o Alemania, las organizaciones campesinas se han preocupado de visibilizar que en estas movilizaciones no todo es lo mismo, que hay intereses de grandes empresas, la patronal agraria, peleando para no perder y mantener macroproyectos, mientras ellas buscan sobrevivir con vidas dignas.

Insisten en que a pesar de que se están movilizándose en las mismas fechas y que todas son parte de lo que sucede en los campos, no van de la mano. Así, mientras ellas reivindican una seguridad social agraria, ingresos dignos y una alimentación que sostenga personas y enfríe el planeta, otras buscan el mantenimiento de un modelo

que solo alimenta intereses extractivistas y que éstos se sostengan con dinero público. Además, a caballo entre las grandes empresas y el pequeño campesinado hay otras producciones de tamaño mediano que, sin ser gigantes, ya no se identifican ni con lo pequeño ni como campesinas. Abrazaron el discurso de lo grande como objetivo, pero esa escala no es más que una ilusión y su capacidad de maniobra no es la de quienes cuentan con gran capital. Son producciones que facturan muchos euros, pero esclavas del modelo, muy endeudadas y con poco margen de decisión.

En medio de todos estos malestares, la derecha y extrema derecha buscan pescar y los grandes sindicatos agrarios buscan el mal menor. En este país, ha faltado tiempo para que afloren los titulares que digan que la culpa de todo la tiene la ecología, como si el cambio climático no existiera y las políticas de la UE fuesen ecologistas. La misma UE que a finales de 2023 aprobó continuar usando glifosato. La realidad es que los problemas del sector tienen su germen en un modelo y unas políticas agrarias que lo han llevado al límite. Un modelo que ignora las necesidades y capacidades de la tierra y los ecosistemas, generando ilusiones a golpe de insumos. Un modelo orientado al mercado global y totalmente dependiente de subsidios que no da más de sí. La energía ya no es barata ni para producir ni para transportar los productos a miles de kilómetros e incluso los números de la PAC tienen límites.

El tratado Mercosur tan nombrado estos días es una gota más en un vaso muy agitado. El cambio climático está haciendo caer las ilusiones y marcando los límites en la artificialización del medio. Sequías, lluvias torrenciales y/o temperaturas anómalas no pueden gestionarse a golpe de dron. Mientras el cambio climático da bofetadas y genera inestabilidad al sector, la UE pretende vestirse de verde y aplicar alguna medida que justifique hablar de sostenibilidad, pero sin un plan real que acompañe una transición y sostenga el mientras tanto. Todo esto genera enfados, enfados en la

agroindustria que produce los insumos, enfados en quienes se saben dependientes de ellos y enfados entre quienes no dependen tanto de ellos, pero que saben que el coste de los cambios siempre lo acaban pagando las más vulnerables.

Por todo ello, es realista pensar que las derechas más o menos extremas pueden tener buena pesca en estos descontentos. Las diferencias de modelos y tamaños existen, pero la realidad es que todos ellos, especialmente los más pequeños y el medio rural en general, han sido ignorados durante años por todas las esferas políticas. Desde las posiciones de izquierda no ha habido propuestas contundentes que apoyen la defensa de lo pequeño y la transición hacia otros modelos. En los discursos progres más tradicionales que hablan de lucha obrera y/o de clases, se habla siempre pensando en lo urbano, en quienes viven y trabajan sobre el asfalto y rara vez en el medio rural que se sabe periférico. El campesinado no ha sido identificado como esencial en la lucha obrera, aunque sin él no pueda, literalmente, alimentarse. Esto deja la puerta abierta a quienes de repente miran hacia el medio rural, lo perciben como un lugar apto para su beneficio y sacan a pasear discursos que, aunque con más ruido que contenido, parecen atender a quienes nunca han sido atendidas.

En este punto también es importante recordar que más allá de los campos que se rebelan, hay personas en los campos que no tienen oportunidad para rebelarse y que no son nombradas ni visibilizadas en estas revueltas. El campo se está movilizándose, salvo excepciones, en masculino singular o plural interesado. Las reivindicaciones hablan sobre todo del mercado. En las movilizaciones vemos muchas máquinas y pocas manos, menos aún manos jornaleras, vemos barbas y calvas principalmente blancas y pocas mujeres poniendo rostro, voz y necesidades a propuestas y reivindicaciones. Si bajo la mirada heteropatriarcal urbana la lucha obrera ignora a quien la alimenta, lo mismo sucede con el sector primario, que parece que obvia toda la ayuda familiar gratuita que hace que las cuentas cuadren, así como a las personas jornaleras que, bajo condiciones de semi-esclavitud en muchos casos, son imprescindibles para que la cadena siga funcionando. El centro del discurso parece seguir siendo cómo sostener el mercado y no cómo sostener la vida. Se sigue desatendiendo a las más desatendidas.

No se escucha estos días la pregunta de ¿quién nos alimentará? cuando es el gran interrogante. Si bien hay diferencias en los campos, en el sector

primario sobran corporaciones, pero no sobran personas. En un sector marcado por el abandono y el envejecimiento, el reto es generar transiciones que puedan apoyar caminos hacia modelos más sostenibles, equitativos e ilusionantes, que puedan sostener y alimentar de manera justa a personas y planeta. Modelos que cierren ciclos y que no obvien que alimentarnos es parte del cuidado, fórmulas que estén basadas en la cooperación y no en modelos competitivos que se entretienen en culpar a las de más abajo en lugar de pelear contra quienes los ahogan desde arriba. Son necesarios modelos que se pregunten quién decide sobre nuestra alimentación, hablar de derechos, plantear la soberanía alimentaria, el derecho a decidir sobre nuestra alimentación con criterios de justicia social y medio ambiental, como paraguas bajo el que caminar. Las soluciones al cambio climático no vendrán de tecnologías energéticamente insostenibles, sino de mirar hacia la Tierra y construir convivencia entre sus necesidades y las nuestras. Toca diseñar políticas que acompañen esa transición, que sostengan de verdad. Vivimos un momento complicado, pero también de oportunidad. Oportunidad para ver que otros modelos no solo son posibles, sino que ya existen. Para ser conscientes de la interdependencia en el territorio y salir de la fantasía urbana de la autosuficiencia. Es urgente valorar y enfatizar la esencialidad de quienes alimentan al mundo y acompañar transiciones que sostengan la vida.

<https://vientosur.info/el-enfado-en-el-campo/>



## Noticias breves

**Regularizar para transformar un modelo migratorio roto en España.** El País. 12/03/2024. La Iniciativa Legislativa Popular (ILP) para la regularización de cerca de medio millón de migrantes que viven en nuestro país atrapados en una ciudadanía de tercera clase. Una coalición de más de 900 colectivos lleva adelante esta propuesta que ahora llega al Congreso para ser discutida. El trámite parlamentario será rápido, con votación en pleno antes del verano. Todo está abierto, a expensas de la posición que tomen PSOE y PP, que en el pasado aprobaron 4 y 5 regularizaciones, respectivamente.

La condición de migrante irregular constituye uno de los determinantes más devastadores de vulnerabilidad social y legal. La irregularidad impide el adecuado acceso a la justicia para las víctimas, limita el derecho a la salud y la educación, multiplica las posibilidades de vivir en la pobreza y deja al trabajador desprotegido frente a la explotación. Una de cada tres personas extranjeras está en riesgo de exclusión social severa, una proporción tres veces más alta que la de los nacionales. La tasa de riesgo de pobreza en los hogares de migrantes con menores a cargo es del 60%; para los hogares españoles, esta tasa es del 20%.

**Centro de datos en Talavera de la Reina.** El diario.es. El centro de datos que Meta (empresa de Facebook, Instagram y Whatsapp) quiere construir en Talavera de la Reina, y que obtuvo a finales de marzo de 2023 su aprobación como Proyecto de Singular Interés (PSI) por parte de la Junta de Castilla-La Mancha, plantea en su memoria una demanda de 200 millones de litros de agua, a los que habría que agregar otros 440 millones para el resto de la urbanización. En total, la cantidad prevista ascendería a un consumo de 660 millones de litros al año. En un solo día consume lo mismo que unas 4000 personas. Esto en una zona en peligro de sequía, que supondría un nuevo consumo en la cuenca del Tajo, a través del río Alberche. [https://www.eldiario.es/castilla-la-mancha/social/meta-usara-660-millones-litros-agua-ano-talavera-page-rechaza-ponga-cuestion\\_1\\_10188250.html](https://www.eldiario.es/castilla-la-mancha/social/meta-usara-660-millones-litros-agua-ano-talavera-page-rechaza-ponga-cuestion_1_10188250.html)

**Córdoba se moviliza contra una feria de defensa y la apertura de una fábrica de armas con vínculos con Israel.** La Plataforma 'Mejor sin Armas' piden la paralización de la Feria Internacional de Seguridad y Defensa que se pretende celebrar

en la ciudad el 10 y 11 de abril.

Diversos colectivos sociales - entre los que se encuentran Ecologistas en Acción, Amnistía Internacional y CNT entre otros- de la ciudad se han unido en torno a la plataforma para denunciar la celebración del evento así como la puesta en marcha de la instalación de una fábrica de la empresa armamentística Escribano M&E en Córdoba y la construcción de una base logística del ejército español en La Rinconada. Por ello exigen la paralización del evento auspiciado por el ministerio de Defensa. También desde la Plataforma han insistido en denunciar los vínculos de Escribano M&E y el genocidio en Gaza a través de su acuerdo con ELBIT Systems. "Esta empresa lleva el sello de calidad de la industria armamentística israelí: Probado en combate, lo que significa hoy día literalmente Probado contra la Población Palestina. A partir de ahora, estos sistemas lanzacohetes llevarán el sello Hecho en Córdoba al lado del sello israelí".

<https://www.elsaltodiario.com/industria-armamentistica/cordoba-se-moviliza-una-nueva-feria-defensa-abril-apertura-una-nueva-fabrica-armas>

**Burkina Faso construye colegios que se mantienen frescos cuando hace 40°C:** "No necesitamos aire acondicionado" El Diario.es 22/03/2024. Los arquitectos utilizan materiales locales y fusionan técnicas tradicionales con tecnología moderna para hacer que las escuelas y los orfanatos sean lugares acogedores en los calurosos veranos del país de África Occidental. El arquitecto Diébédo Francis Kéré creció en la pequeña aldea burkinesa de Gando y conoce bien los desafíos. Él y otros arquitectos como el catalán Albert Faus están encontrando soluciones ingeniosas para garantizar, mediante el empleo de materiales baratos, que las escuelas y orfanatos que han construido en Burkina Faso sean lugares frescos y acogedores.

Los edificios que Kéré ha levantado en Burkina Faso son muy de la tierra. Hechos desde el suelo y teniendo en cuenta que el hormigón es un material más caro, que genera residuos y debe de ser transportado hasta la obra. "Son edificios permeables que buscan el movimiento del aire natural y protegerse del sol", explica Eduardo González, de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. "Por ejemplo, se construyen con muros muy fuertes y cubiertas muy ligeras para que el aire fresco que entra por abajo empuje al aire caliente que sale por arriba".

[https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/burkina-faso-construye-colegios-mantienen-frescos-40oc-no-necesitamos-aire-acondicionado\\_1\\_10980856.html](https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/burkina-faso-construye-colegios-mantienen-frescos-40oc-no-necesitamos-aire-acondicionado_1_10980856.html)



## 20.000 especies de abejas

Dirección: Estibaliz Urresola Solaguren  
 Nacionalidad: España  
 Año: 2023

20.000 especies de abejas es una película española de 2023 escrita y dirigida por Estibaliz Urresola Solaguren, que, para documentarse acerca de la infancia trans, tema central de la película, trabajó con la Asociación Naizen, asociación que agrupa a familias de menores transexuales de Álava, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra donde conoció a menores en este proceso y las realidades de sus familias.

La película trata sobre las infancias trans, narra la historia de Aitor, un niño de ocho años, que está en búsqueda de su identidad de género, que empieza a preguntarse quién es o más bien a cuestionarse quién no es. Con una interpretación absolutamente creíble y nada artificiosa, Aitor, que luego se nombra a sí mismo como Lucía, nos muestra a lo largo de la película ese lugar de incomodidad, de tristeza, de no sentirse comprendida.

La trama se desarrolla durante un verano en una casa de pueblo en el País Vasco, la madre de Aitor decide volver a casa de su madre, al pueblo, en mitad de una separación marital y esperando los resultados de una oposición a profesora que la haría mudarse a Francia. Allí, el pequeño Aitor, su hijo, comienza a sentirse incómodo con relación a cómo se le percibe, cómo se le nombra, con cómo se le trata o viste...y entre tanto, la aparición de una tía abuela perdida en la montaña en su faceta de apicultora, quizás puede representar el personaje "puente" en la trama, permite y da espacio a la expresión que necesita desplegar su sobrino Aitor para dar paso a su sobrina Lucía.

Es una narración que no solo cuenta la historia del tránsito de una niña trans sino también la narración de los cambios en su entorno familiar. La cineasta nos propone varias preguntas como ¿es la identidad propia, tan solo una vivencia íntima y personal o está afectada por la mirada externa?, ¿es una cuestión ideológica o de sensibilidad y empatía con esta realidad? La película nació a partir de una esperanzadora carta de Ekai Lersundi, un adolescente vasco que se suicidó en



2018 sin recibir tratamiento hormonal, que impulsó a la directora a acercarse a las familias de infancias trans.

Una de las aportaciones más significativas que puede hacer esta película es el proceso de aprendizaje que nos propone, el acercamiento a la infancia trans y sus familias, una temática abordada en la película con sensibilidad, que explora en los silencios, en los miedos y en las miradas que se van suscitando a lo largo de toda la narración.

La ópera prima de la cineasta vasca logró, gracias al papel de Sofía Otero como protagonista, el Oso de Plata a la Mejor Interpretación Protagonista en la Berlinale y la Biznaga de Oro del Festival de Málaga. Además, consiguió en los premios Goya 15 nominaciones.

Además de todos estos premios sin duda esta propuesta ha conseguido NOMBRAR lo que existe, VISIBILIZAR la realidad trans y promover el respeto a la DIVERSIDAD: parece que es la metáfora que se pretende con el título 20.000 especies de abejas, siempre, muy inspirador. Y desde luego una comprensión profunda de que es necesario el conocimiento más cercano de este tipo de temas para evitar en lo posible una opinión o juicio superficial y estereotipado sobre este o cualquier hecho social. Podríamos concluir que animamos al visionado de esta película por ser una propuesta necesaria en el aprendizaje a la tolerancia y la diversidad.

## “Sigamos siendo humanos”

Martín Cúneo  
El Salto  
07/02/2024

*Vittorio Arrigoni consiguió burlar el bloqueo naval israelí de Gaza en 2008 y se convirtió en el principal cronista de la masacre de civiles en la operación Plomo Fundido. Fue asesinado en 2011 en la Franja en circunstancias nunca aclaradas.*

El 15 de abril de 2011, el cadáver de un italiano de 36 años fue hallado en una casa abandonada de Gaza con señales de tortura. Había sido secuestrado unos días antes y ahorcado por sus captores antes de cumplir el plazo que ellos mismos habían dado. Era Vittorio Arrigoni, activista del Movimiento de Solidaridad Internacional (ISM), uno de los brigadistas que había conseguido burlar el bloqueo israelí de Gaza en 2008 a bordo de dos barcos con ayuda humanitaria, y también uno de los principales cronistas de la masacre cometida por el ejército israelí en la operación Plomo Fundido (2008-2009).

Era un viejo conocido del ejército israelí, su blog *Guerrilla Radio* fue el más leído en Italia durante las tres semanas de bombardeos sobre Gaza y la extrema derecha sionista lo tenía entre sus objetivos. Al Mossad no le faltaban motivos, ni medios. Pero Vittorio también era crítico con Hamás, a quien acusaba de fundamentalista y autoritario, y con Al Fatah, a quien tachaba de colaboracionista. Según la historia oficial, su asesinato fue obra de una facción “incontrolada” de un minúsculo grupo salafista. No ha faltado quien argumente que detrás había una operación encubierta de los servicios secretos israelíes deseosos de debilitar un creciente y desafiante movimiento internacionalista de apoyo a Palestina. Buenos argumentos no faltan, pero no hay pruebas de ello.

Su muerte es un misterio, pero su vida sigue siendo una fuente de inspiración para miles de personas que siguen creyendo en la solidaridad internacional. Desde 2002, cuando viajó a Jerusalén por primera vez y visitó el campo de refugiados de Balata, en Nablus, su vínculo con la lucha del pueblo palestino fue creciendo. Hasta el día de su

muerte.

Supo que estaba en la lista negra israelí en marzo de 2005, cuando intentó cruzar la frontera por Jordania. Fue detenido, golpeado y deportado por soldados israelíes. Lo mismo ocurrió cuando volvió a intentarlo en diciembre de ese mismo año por el aeropuerto de Tel Aviv: fue detenido junto con otros activistas y, después de siete días de prisión, fue deportado una vez más. Parecía claro que no le iban a dejar entrar ni por tierra ni por aire. Así que lo hizo por mar.

El 23 de agosto de 2008, junto con 44 activistas de 17 países diferentes, consiguió romper por primera vez el bloqueo naval israelí, impuesto un año antes, a bordo de dos pequeños barcos de madera: el *Free Gaza* y el *Liberty*. Después de 30 horas de mareos y vómitos, con los sistemas de navegación bloqueados e interferidos y acechados por buques de guerra israelíes, Arrigoni y el resto de la tripulación pudieron ver el skyline de Gaza. En la playa de la ciudad, hoy en escombros, miles de personas agolpadas les daban la bienvenida.

Vittorio se convirtió en uno más. El 29 de noviembre de 2008 acompañaba a 15 pescadores que desafiaban el bloqueo israelí que les prohibía faenar en sus propias aguas. Las tres pequeñas barcas fueron interceptadas por ocho barcos de guerra israelíes. En el abordaje, Vittorio se resistió. Los soldados le dispararon con un Taser en la espalda, pero consiguió levantarse. Se tiró al agua e intentó llegar nadando hasta la costa, pero casi al borde de la muerte, los soldados lo ‘pescaron’ y lo deportaron, eso sí, después de pasar seis días en las cárceles israelíes. “Pero soy de Gaza”, contaba en un mundo, “después de todo, estaba acostumbrado a estar encarcelado”.

Una nueva deportación no iba a aplacar a Vittorio. Unos días después, volvió a Gaza en otro barco del movimiento Free Gaza, el *Dignity*. Era el 21 de diciembre, faltaba una semana para que comenzara la Operación Plomo Fundido, en la que fueron masacrados 1.400 civiles gazatíes, un tercio de ellos niños.

“*Restiamo umani*” (sigamos siendo humanos) era lo que siempre decía Vittorio Arrigoni y la frase



con la que terminaba las crónicas diarias de los bombardeos de Israel sobre Gaza que publicaba en *Il Manifesto*. También es el nombre del libro en el que reunió su experiencia como uno de los pocos cronistas europeos que contaron al mundo lo que estaba pasando en la Franja y el título del documental póstumo —*Stay Human*— sobre su legado.

Alberto Arce también formaba parte del ISM. Conoció a Vittorio Arrigoni en Malta la noche antes de embarcar rumbo a Gaza. Se emborracharon con una de las botellas de whisky que iban a llevar a la Franja y hablaron sobre los brigadistas internacionales y los partisanos italianos que lucharon contra Mussolini, como los abuelos de Vittorio.

La primera vez que Arce escuchó “*Restiamo umani*” estaban en el Hospital Al Shifa de Gaza. “Aquello olía a sangre, había gente en los pasillos gritando, con vísceras fuera y había sangre, charcos de sangre en el suelo. Había gente muerta alrededor. Y ahí estábamos él y yo apoyados contra la pared y Vittorio comenzó a repetir como un mantra “*restiamo umani*”, “*restiamo umani*”, “*restiamo umani*”. Y lo repetía cada vez que se sentían “paralizados”, cuenta.

Antes y ahora, la televisión, los periódicos hablan de masacres todos los días. Lo que Vittorio quería decir con ese mantra, explica Arce, es que “nos hemos vuelto inhumanos frente al dolor ajeno, que nos hemos inmunizado” ante los bombardeos y el

recuento diario de muertes civiles. “Lo que Vittorio quería transmitirnos es que todo dolor ajeno es propio y tenemos que sentirlo como propio y nos tiene que obligar a actuar, porque es la única manera de seguir siendo humanos”, cuenta Arce en *Stay Human*.

En el segundo día de la operación Plomo Fundido, liderada por Yoav Galant, actual ministro de Defensa, Arrigoni llamaba a la responsabilidad de los pueblos del mundo para detener la masacre: “Quedarse quietos en silencio significa apoyar el genocidio en curso. Gritad vuestra indignación, en cada capital del mundo ‘civilizado’, en cada ciudad, en cada plaza, ahogando nuestros gritos de dolor y terror”.

Y advertía de lo peligroso que puede resultar la lectura del libro en el que recoge sus vivencias en esas tres semanas de masacre: “Poned este libro a buen recaudo, cerca del alcance de los niños, de modo que puedan saber cuanto antes de un mundo, algo lejano para ellos, donde la indiferencia y el racismo despedazan a sus compañeros como si fueran muñecos de trapo. De manera que puedan vacunarse, en edad temprana, contra esta epidemia de violencia hacia los diferentes y de indolencia ante la injusticia. Para mañana poder seguir siendo humanos”.

<https://www.elsaltodiario.com/ocupacion-israeli/sigamos-siendo-humanos>